

## MISCELÁNEA

CRÓNICA DE UN HALLAZGO: POEMAS EN EUSKERA ARCAICO DEL S. XVI

*Resumen:*

*Se da a conocer el proceso de hallazgo y estudio del poema lírico más antiguo escrito en euskera arcaico del s. XVI encontrado en el Archivo Histórico Provincial de Gipuzkoa, en Oñati.*

*Palabras clave: Lingüística. Poema lírico. Euskera arcaico. Miguel Ibañez de Insausti. Siglo XVI.*

*Laburpena:*

*Oñatiko Gipuzkoako Artxibo Historiko Probintzian aurkitutako XVI. mendeko euskara arkaikoan idatzitako olerki liriko zaharrena aurkitu eta aztertzekeo prozesua ezagutzera ematen da.*

*Gako-hitzak: Lingüística. Poema lirikoa. Euskara arkaikoa. Miguel Ibañez de Insausti. XVI. mendea.*

*Abstract:*

*Description of the discovery process and study of the oldest lyric poem written in archaic Basque from the sixteenth century, found in the Provincial Historical Archive of Gipuzkoa in Oñati.*

*Keywords: Linguistics. Lyric poem. Archaic Basque. Miguel Ibañez de Insausti. Sixteenth century.*

El pasado 3 de Diciembre del año 2020 se presentó en la Sala Julio Urkijo de la Biblioteca Koldo Mitxelena de San Sebastián un poema en euskera arcaico en dialecto guipuzcoano encontrado en el fondo de protocolos del Archivo Histórico Provincial de Gipuzkoa, sito en Oñati.

El descubrimiento, efectuado en junio de dicho año por la autora en el contexto de una investigación histórica sobre derecho civil foral guipuzcoano, fue totalmente casual, fruto de las muchas horas de consulta documental leyendo con exhaustividad los testamentos y capitulaciones matrimoniales más antiguos (de finales del s. XV y comienzos del XVI) que se conservan en dicho archivo.

El mismo se hallaba en uno de los protocolos del escribano Miguel Ibáñez de Insausti, que protocolizó en la villa de Azkoitia documentos de 1503 a 1522, datándose el nuestro en torno a 1515, constituyéndose así en el tercer documento en euskera más antiguo que se conoce (los 2 anteriores corresponden a textos hallados en Navarra: una carta bilingüe de 1416 y un *Pater noster* de 1425), siendo la primera composición lírica en euskera que se conoce.

A primera vista el texto-base sobre el cual se escribió el poema se mostraba como un ejercicio práctico de aprendizaje de un formulario notarial donde se repite por 5 veces

*“En la muy noble y muy leal çiudad de Burgos, a veynte e un días del señor de mill e quinientos e ocho años, en presencia de mí Fulano, escrivano de la Reyna nuestra señora e uno de los del número de la noble villa de Seuilla, pareçieron y presentes Fulano, e de la otra Fulana, su muger, e dixieron al dicho señor Correxidor que le mandasen defender en su defender, e mandó a vos...”*

Ejercicio que posiblemente fue realizado por algún escribiente al servicio del notario. Ciertamente es usual en la documentación de nuestros archivos ver ejercicios caligráficos de los escribientes, aunque generalmente se realizan en amplios espacios vacíos de escritura, en hojas en blanco o en documentación considerada ya obsoleta, pero no lo es tanto la práctica de fórmulas o párrafos notariales, como era el caso.

El descubrimiento se trasladó al responsable del archivo, Ramón Martín Suquía, en cuyas manos quedó el estudio y destino del mismo, quien al instante supo valorar la importancia del hallazgo y contempló su análisis y estudio como parte del “ecosistema del archivo”. Por ello encargó su transcripción al historiador Iago Irijoa Cortés, reconocido investigador, especialista en la época y en la transcripción paleográfica, y trabajaron ambos para desentrañar el contenido de unas líneas escritas a los márgenes del texto-base que cubría el folio, así como entre las líneas del mismo.



El texto, que ya se hallaba digitalizado en la Web del propio archivo, ofrece muchas dificultades y ha hecho que la labor haya sido, sin duda, ardua pues son muchas las abreviaturas utilizadas, en un euskera antiguo, y sobre un soporte de papel en bastante mal estado debido al hecho de haber servido de cubierta protectora de los protocolos que cobija.

Hecha la transcripción, el texto fue analizado por el filólogo Ander Ros Cubas, miembro de la Sociedad Vasca de Onomástica (Onomastika Elkarteak), el cual publicó el 8 de diciembre el proceso de su trabajo (que puede verse en <https://onomastika.org>)<sup>1</sup>.

El resultado de la colaboración de todos los especialistas ha permitido dar a conocer la existencia, no ya de uno, sino de 2 poemas amorosos, de indudable interés para Gipuzkoa y la Literatura vasca en general, que demuestran la existencia del uso del euskera en el ámbito popular, con características propias, incluso para expresar el mundo de los sentimientos.

Como escribió la cronista de San Sebastián Nerea Azurmendi (p. 62 del Diario de Navarra de 4 de diciembre de 2020):

*“Aunque su interés artístico y literario es bastante escaso, reviste una gran importancia para la historia del euskera, tanto en lo que respecta a su evolución lingüística como a su presencia social. El texto muestra, entre otras cosas, que en una fecha tan temprana como los primeros años del siglo XVI era más habitual de lo que en ocasiones se ha creído escribir en euskera, y hacerlo con cierto grado de sofisticación”.*

Puede consultarse toda la información en:

<http://oinati.gipuzkoakultura.net/eu/kontserbaturiko-dokumentuak/26/214.html>

---

(1) “Orain dela 500 urteko euskarazko lehen poemak ezagutzera emateko proiektuan parte hartu du Onomastika Elkarteak”.

Interpretación de la transcripción y traducción del texto<sup>2</sup>

## I

Ene laztan gozo ederra,  
penaz penaçen naçu.  
Orreyn culez ninduçula  
nola amora nençaçun  
ori escuan ezpata?  
Çeure escuoz naraçu  
andicoz eta ebeticoz  
Bařaçio diqueçut ezcutaria, usatu eztet  
arma guiza erayten lecobidi guiçon  
gaztea.  
Amore minez penaçen,  
olloa lumaz estari  
ni amarez yçerdi  
ene barco negarretan  
Çaldiac baduezi leiara. Niri jua çatan  
neure amorea, leena ezquero,  
on daducat neure vioçan barruna.

## II

Goyçean goyçic jagui ninçan, astein  
egun batean,  
astean egun batean, da asteleen goyçean  
neure laztan velagay au[si] çequidan  
arrear  
neure nay eneban vian, çeonçan aldean  
colpe andiac jo nenguian, vioçonon  
erdian.  
Elizara vanijoean, colpea[u] ar neçanean  
Velaurico jarri ninçan, alderean aurean  
neure vecatuaz confesatu, eguin [n]  
eba[n] bequela penetençia eman çidan,  
vide nevan bequela.  
Virtarteco em[en] ni[a]gon

## I

Mi dulce querida hermosa  
Me penas de pena.  
Teniéndome “tan sul”,  
¿Cómo me enamoraste  
Con esa espada en la mano?  
Me llevas con tus manos  
De aquí para allá.  
Te daré perdón, escudero, no he usado  
arma para matar persona salvo al joven  
hombre.  
Penándome de penas de amor,  
como la gallina cubierta de plumas,  
estoy yo sudado de amores  
en mis lágrimas.  
Los caballos ya van a la contienda. A mí  
se me fue el amor. Después del primero,  
bien lo tengo en el interior de mi corazón.

## II

Me levanté a mañana temprano, un día  
a la semana  
un día a la semana, y el lunes por la  
mañana mi querida “belagai”, se me  
quebró delante  
en la “bia” en que yo no quería, al lado  
donde estabas, el gran golpe me sacudió,  
en mitad del corazón.  
Iba a la iglesia, cuando recibí el golpe  
me puse de rodillas, delante del altar  
[para] confesarme de mi pecado, como  
lo hice, me dio penitencia,  
como yo debía.  
Mientras, aquí estoy (me tienes)

*M.<sup>a</sup> Rosa Ayerbe Iribar*

Prof.a. Titular de Historia del Derecho  
UPV/EHU

(2) De Ander Ros Cubas (Onomastika elkartea).

## CONVENTO DE SANTA ANA DE LEETE (ESKORIATZA)

*Resumen:*

*Se recoge la fundación del Convento de Nuestra Señora de la Merced (MM. Mercedarias) en el barrio de Leete (Eskoriatza) por Gaspar Abad de Galarza en el siglo XVI. Posteriormente, en los solares (en la calle de Eskoriatza) donados por el mismo se edifica un nuevo Convento.*

*Palabras clave: Santa Ana. Leete. Galarza. Monasterio.*

*Laburpena:*

*Lan honek, Eskoriatzan Leeteko Mesedetako Amaren Santa Ana Monastegiaren Fundazioa (sorrera) jasotzen du. Fundazioa Gaspar Abad de Galarzak burutu zuen 1539.urtean. Urte batzuk beranduago, eta berak eskainitako orubean (Eskoriatzako kalean), beste monastegi berri bat eraiki zuten.*

*Gako-hitzak: Santa Ana. Leete. Galarza. Monastegia.*

*Abstract:*

*It is recorded the foundation of the Convent of Our Lady of Mercy (MM Mercedarias) in the neighbourhood of Leete (Eskoriatza) by Gaspar Abad de Galarza in the 16th century. Later, on the plots donated by the same one (in the street of Eskoriatza), a new convent was built.*

*Keywords: Santa Ana. Leete. Galarza. Convent.*

En este trabajo vamos a tratar sobre la Fundación del Monasterio de Santa Ana de Leete, en Eskoriatza, llevado a cabo por Gaspar Abad de Galarza. “*En el Valle de Leniz a treynta y un dias del mes de mayo del año de mill y seyscientos y ocho*”, el segundo Alcalde ordinario de Eskoriatza, Juan Lopez de Urisarri, en presencia del escribano Mateo López de Espilla dice que “*ha visto la escritura de fundación del monasterio de monxas merçenarias de la villa de Escoriaza que fundo el lizenziado Gaspar Abad de Galarça y el testamento y codicillo (documento que aclara y puede modificar las mandas del testamento anterior) del susodicho que la primera escritura parece haverse otorgado en 24 de noviembre de 1539*”.

Esta escritura de fundación va incorporada al testamento de Gaspar Abad de Galarza de 21 de noviembre de 1560. A éste se le anexa un codicilo en 1561, juntamente con la consulta que por dicho Convento se hace al Rvmo. Padre Provincial sobre el Patronato del Monasterio.

Respecto al Patronato y nombramiento del Patrón de la fundación (que se va a encargar de la defensa y suministros del Convento) se elaboró un “árbol” que responde a la línea sucesoria del mismo.

- Lope García de Galarça y D<sup>a</sup> Juana de Aguirre, padres del fundador (*Patronos por línea genealógica del mayorazgo por ser padres del fundador. Unos cuantos años antes, el 25 de septiembre de 1478, Sancho Lopez de Galarça instituyó y fundó vínculo y mayorazgo de la casa y casería y pertenecidos de Ybarrundia para su segundo hijo, Lopez Garcia de Galarça.*)
- Gaspar Abad de Galarça (fundador del Monesterio y Convento de monjas de Leete, Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, beneficiado que fue de San Pedro de Escoriaza y Nuestra Señora de Mazmela)
- Lizenziado Galarça
- Diego López de Galarça
- Juan de Galarça
- Juan López de Galarça

*Todos deben ser dependidos de la rodilla de Lope García y D<sup>a</sup> Juana de Aguirre. (Esto quiere decir que todos deben ser de la línea familiar de parentesco directa de los primeros Patronos)*

Lo dejó claro en una de las cláusulas de su testamento: *nombro y dexo por Patron del dicho monesterio de Santa Ana de Leete a Juan Lopez de Galarza, mi sobrino, hijo de Diego Lopez de Galarza y nieto del lizenziado Galarza, mi hermano; y bisnieto de Lope Garcia de Galarza e D<sup>a</sup> Juana de Aguirre, mis señores padres, dueños y señores de las casas y palacio de Ybarrundia y Aguirre.*

Pero a la hora de aplicar la línea del Patronato se encontraron con una pequeña “mancha” (para la época); y era que los hijos del Licenciado Galarza Diego Lopez y Juan de Galarza eran hijos bastardos y su padre “*no les había mandado ninguna cosa de la hacienda, ni los nombraba como hijos naturales*

*o bastardos, sino que dejó por heredera universal a su mujer D<sup>a</sup> Catalina de Estor”. De tal manera que “por defecto de no depender de legítimos los hijos y deçendientes de los dichos Diego Lopez y Juan de Galarça no pueden ser señores de las dichas casas (Ybarrundia y Aguirre)”. “No se duda que dicho Gaspar Abad atendio mas a la conservacion, honor y lustre de la casa en que nacio y de sus ascendientes que no a la descendencia de los hijos espurios de su hermano el Licenciado Galarça”.*



Santa Ana.



Ventana del caserío Iregi, recuperada del antiguo convento.

El Palacio de Ybarrundia se describe como es “*muy sumptuoso de estraña arquitectura, a lo antiguo*”.

*“El Licenciado Juan Lopez de Galarça, hermano de Gaspar, subcesor del dicho mayorazgo y hijo mayor del dicho Lope Garcia caso con D<sup>a</sup> Catalina de Estor y no tubo subcesor legitimo, pero tubo dos hijos bastardos o adulterinos que fueron Diego Lopez y Juan Lopez de Galarza. Y se advierte que en caso que venga a ser necesario que sea denegar que los dichos Diego Lopez y Juan de Galarça fuesen hijos del*

*dicho Licenciado Juan Lopez de Galarça, naturales ni aun bastardos porque si lo fueran lo hubieran dicho para alguno de los testamentos”.*

Años más tarde de la fundación, el 15 de julio de 1555 reunidos en capítulo, a campana tañida, el patrón y fundador del Convento Gaspar Abad de Galarza, junto con el P. Provincial de la Orden Fray Pedro de Salazar, y la Madre Vicaria Ursola de Echave, Ana de Galarça, Maria de Jesus, Apolonia de Alegria, Geronima de Mintegui, Catalina de Jesus, Maria de la Asunción, María de la Cruz, María de San Yldefonso, Heufrasia de Areylzaga, y Maria del Espíritu Santo, todas religiosas profesas estaban de acuerdo en que *“el fundador les había dado a las religiosas dos pieças de tierras y solares en el lugar de Escoriaça a do dizen Jauregui para que en una de ellas hedificasen e hiziesen nuebamente una casa e monestario para se baxar ella a bibir y avitar en el”* y para ello Gaspar Abad de Galarça aportará los materiales que hagan falta. Habiendo tratado con el P. Provincial lo que *“devian hazer sobre la dicha obra e de presente avian acordado de dexar de hazer la dicha obra asi porque no se allaban en dispuisición y facultad de poderlo hazer como porque al presente hazian çierta obra nueva en el dicho monesterio para hospederia y unos lagares de majar mançana de que tienen mucha neçesidad en el dicho monesterio”*. (Obras que según el P. Provincial y las monjas eran más urgentes que llevar a cabo.)

En el testamento, dictado en 1560, mandó que *“cuando muera mi cuerpo sea sepultado en el mi monasterio de Santa Ana de Leete, dentro de la rexa a la mano derecha del altar mayor, onorablemente e sobre la dicha sepultura se ponga una tumba o ataud ...e sobre ella se ponga un paño negro con su cruz colorada que sea de buen paño e si se mudare e trasladare el dicho monesterio abaxo al lugar de Escoriaza a los suelos que yo tengo dados para ello, mando que el dicho mi cuerpo sea trasladado y mudado al dicho monasterio nuevo y se ponga la dicha tumba con el dicho paño y me goarden las dichas religiosas del dicho monasterio todo lo que ella y la horden tienen conmiigo capitulado”*.

En el testamento también se recogen otras serie de mandas, como que *“el día de mi fallecimiento se les dé un real de plata a los clérigos por sus Vigilias, Misas y Resposos. Además pide que alrededor de la sepultura se pongan seis hachas de cera de a dos libras y media cada una. Que se me haga la Novena, y dentro de un mes de mi fallecimiento se digan una treintena de misas abiertas en el monasterio. Otra treintena de misas cerradas, también en el monasterio —éstas por las ánimas de los difuntos— y éstas las den cinco clérigos, alojados en la hospedería del Monasterio, a los que se les dará comida, vino y la cera, así como tres reales para su calzado”*.

*“Que durante treinta días después de su fallecimiento se tenga la lámpara del Santo Sacramento encendida de noche y de día, y para ello les de el aceite necesario o un ducado de oro”.*

*“Dentro del año de mi fallecimiento se dirán cien misas por las ánimas y se dirán en días que no sean feriados. Por cada misa se pagarán veinticinco maravedíes. También dentro del año se dirán las misas de los Doce Apóstoles, que se pagarán a los clérigos, a real de plata”.*

*“Se hará el cabo de año y primeros aniversarios; alrededor de la sepultura se pondrán seis hachas de cera de a dos libras y media”.*

*“Mando para el servicio del monasterio diez libras de cera y treinta y dos libras de incienso. A las distintas Cofradías (del clero, N<sup>ra</sup> del Rosario de San Pedro de Escoriaça, Concepción de Santa Ana de Leete, dos ducados de oro a cada una; y a las distintas ermitas, diferentes cantidades de dinero”.*

Hace una lista de débitos de dinero que debe a particulares y manda que se paguen.

Añadidos al testamento aparecen una serie de capítulos que Gaspar Abad de Galarza, fundador de la casa de Nuestra Señora Santa Ana de Leete pide a los señores de *“la Horden de Nuestra Señora de la Merced e de la Redenzion de los Cautibos y al Padre Comendador Fr. Joan de Tapia, Prior y Comendador de Nuestra Señora de Bruzeña le sean confirmados por el e por toda la Horden”.*



Caserío Iregi.

En el siguiente capítulo demanda que *“la abocazion de la dicha memoria, el nombre de ella siempre sea de Señora Santa Ana e en ningun tiempo puedan mudar el tal nombre e bocazion”*.

El fundador solicita que los señores de la Orden han de tomar y recibir a cuatro personas por religiosas; estas monjas deben ser perpetuas. En caso de que alguna muera, el heredero *“deberá presentar otra siempre que ésta no sea defectuosa, así como siega, manca o coja, aunque sea pobre deberá llevar sus hábitos y una cama y su caja con ropa blanca; y con esto será admitida por los señores de la Orden y por la Madre Vicaria de la casa”*.

También exige que *“agora ni en ningun tiempo del mundo se puedan ni se fijen ni puedan fijar armas ninguna en el dicho templo ni fuera de el eceto las mias propias si no es en algunas Capillas particulares pero que en la nave principal ni en otra parte ninguna no aya otras armas sino las del dicho Gaspar Abad y si en algunas partes quisieren poner con las mias juntamente las armas de Nuestra Señora que en tal caso las puedan poner a rebueltas con las mias con tal que las mias bayan onorablemente a mano derecha”*.

Las religiosas serán obligadas, después de su vida (la del fundador) *“a sacarle cuatro misas de Requiem al año: el día de Santa Ana, el día del Nacimiento de N<sup>ra</sup> S<sup>a</sup>, el segundo día de Pascua de Resurrección y el día de Reyes y han de ir a su sepultura con su agua bendita y decir un responso como es usado y acostumbrado en el dicho Valle, donde está consignado el dicho Monasterio”*.

Exige *“que nadie se pueda enterrar dentro de la reja e gradas de la Capilla e altar principal esseto la misma persona del dicho Gaspar Abad fundador. Si los otros sus deçendientes se quisieren enterrar en la dicha Capilla se entierren en dos sepulturas que para ello se agan detras de la dicha sepultura suia”*. Deja claro *“que en las dichas sepulturas no aya bulto ni tumba ninguna sino llanas eceto en la suia en la qual aya tumba o sepultura alta onorablemente y como esta dicho e asi en la dicha sepultura prinzipal nadie se pueda enterrar sino solo su persona”*.

Respecto al comportamiento de las religiosas *“que en ella obieren de bibir e morar biban en comun asi las dotadas como las otras que en su comer y beber y ropas y todo lo anejo a ello sea comun”*.

Estas capitulaciones se confirmaron por la Orden en el Capítulo General que se celebró en el Convento de Santa Catalina de Toledo en 1562.

El fundador donó al Convento, *“como dote, además de las cortas alaxas para el serviçio de un solo altar, quinientos pies de mansanos en una heredad y quatro fanegas de sembradura para lino”*. A su vez *“el Monasterio quedo*

*obligado a recibir quatro monjas sin dote y cumplir un aniversario de quatro misas cada año”.*

En 1587 llegaron noticias de América, concretamente de El Cuzco, donde Juan de Mondragón, en su testamento les legó una cantidad que no esperaban *“Yten se den en cada un año al Monasterio de monjas que esta en el Valle de Escoriaza a donde una sobrina mia fue monja cinquenta ducados para aiuda a pagar el capellan que les diçe misa y administra los Sacramentos y para las demas obligaciones que pareziere tener”.*

El año de 1608 junto con el traslado del Santísimo Sacramento las religiosas bajaron a la casa y monasterio nuevo. Curiosamente las monjas no seguían las pautas de vestido uniforme ya que *“hasta 1622 no tuvieron clausura, ni belo negro y desde ese año tienen uno y otro”.*

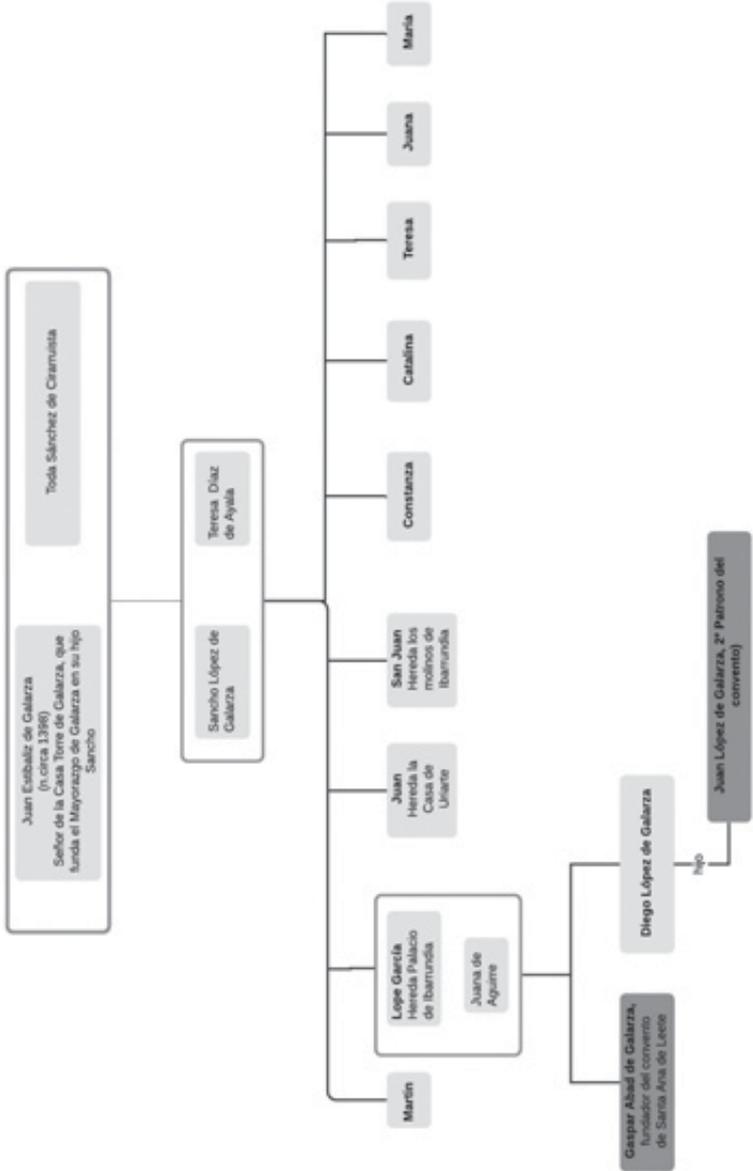
Actualmente el antiguo Monasterio da nombre al barrio que hoy conocemos como Barrio de Santa Ana, donde se sitúa Zaldibar Antzokia (antigua Capilla del Convento de Santa Ana); también podemos contemplar en una de las dovelas de las casas del barrio el escudo con la Cruz Mercedaria.

*Aitor Antxia Leturia*  
Historiador



Barrio de Leete.

Genealogía de Gaspar Abad de Galarza, fundador del Convento Santa Ana de Leete



## XVI MENDEKO KONKISTAREN HISTORIA (CHILOÉ)

*Resumen:*

*Estas noticias explican a través de crónicas y declaraciones testimoniales los preparativos y sucesos que acaecieron para efectivizar la conquista de Chiloé (isla al sur de Chile), en las tempranas fechas de 1567. El promotor de la expedición fue un vasco llamado Martín Ruíz de Gamboa, y la jornada, de unos 120 hombres, se hizo tanto por tierra como por mar. Ayudados por los aborígenes para cruzar el canal de acceso en rudimentarias embarcaciones, los caballos lo hicieron a nado, siendo cosa muy memorable.*

*Palabras clave: Gamboa. Conquista. Chiloé. Historia.*

*Laburpena:*

*Albiste hauek kroniken eta testigantza adierazpenen bidez azaltzen dituzte 1567ko hasieran Chiloé-ren (Chileko hegoaldeko uhartea) konkista gauzatzeko egin ziren prestaketa eta gertaerak. Espedizioaren sustatzailea Martín Ruíz de Gamboa izeneko euskalduna izan zen, eta bidaia, 120 bat gizonena, lurrez zein itsasoz egin zen. Aborígenek itsasontzi arruntetan sartzeko kanala zeharkatzen lagunduta, zaldiek igerian eginez egin zuten, oso gauza gogoangarria izanik.*

*Gako-hitzak: Gamboa. Konkista. Chiloé. Historia.*

*Abstract:*

*These news stories in the form of chronicles and testimonies explain the preparations and events that took place during the conquest of Chiloé (island in southern Chile) at the start of 1567. The person behind the expedition was a Basque named Martín Ruíz de Gamboa, while some 1,200 men undertook the journey, both by land and by sea. Helped by the natives to cross the fairway in rudimentary boats, the horses did so by swimming, which was a truly memorable sight.*

*Keywords: Gamboa. Conquest. Chiloé. History.*

## Sarrera

Chiloé antzinako gobernamentua Amerikako kontinentearen hegomendebaldean dago, Hego Itsasoko uretan (gaur egun Ozeano Pazifikoa deitua). Bere izen ofiziala “Provincia de Nueva Galicia”, eta, hasiera batean, izenberekoko uharte handia eta inguruko beste hamarna uharte txiki osatu bazituen ere, laster sartu zituen Calbuco, Carelmapu eta Maullingo mugako gotorlekua<sup>1</sup>.

Chiloé-k oso kultura interesgarria du, non mendeetako tradizio, arkaismo eta mitologiak mantentzen diren. Kontinentearekiko paraleloan garatutako historia batekin, bere ezberdintasunen arrazoia, eskualdea jasan zuen isolamenduan dago.

Nola sortu zen konkistatzeko kanpaina eta nola amaitu zen probintzia urrun hau Inperioan sartzen? Horren guztiaren erantzule nagusia euskaldun bat izan zen, jarraian azalduko den bezala.

## Chiloé-ren konkista 1567an

Chiloé konkistazeari eta lurralde hispanikoetan sartzeari buruzko aurrekariak guztiz gardenak dira, eta Martín Ruíz de Ganboaren irudiari lotzen zaizkio.

XVI. mendearen lehen herenean Durangon jaioa eta Olasoren etxearen genealogía argiaren ondorioz oinordekoa<sup>2</sup>, oso adin samurrean utzi zuen bere aitaren etxea, Levanteko Errege Itsasoan Bernardino de Mendozaren galeretan izena eman zuen. Pertsonaia, eztabaidatua batzuentzat, ordea:

“Fué hombre valerosísimo en las cosas de la guerra y gobierno, y muy puntual en salir a las batallas por su persona, sin impedirle la vejez cuando llegó a ella. Era muy templado en el comer y beber, y juntamente con esto era para mucho trabajo con estar lisiado de las piernas y brazos

---

(1) URBINA BURGOS, R. *Gobierno y sociedad en Chiloé colonial*, (2013), Valparaíso (Chile), pp. 21, 49 y ss.

(2) ESPEJO, J. L. *Nobiliario de la antigua Capitanía General de Chile*, Imprenta Universitaria, Santiago (Chile), 1917, p. 52; GARCÍA CARRAFA, A. y A. *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano americana*, volumen 61. Antonio Marzo, Madrid (España), 1949, p. 237; ELORZA MAIZTEGI, J. “*Villamayor de Markina*”, *Elgoibar deitua / La “Villamayor de Marquina”, llamada Elgoibar*. Elgoibarko Udala, Mendaroko Udala, 2018, p. 328.

de los muchos encuentros que había tenido en cuarenta años que estuvo en fronteras de enemigos”<sup>3</sup>.

Maila eta lanpostu asko merezi izan zituen, hiri ezberdinak sortu zituen, traidoreak harrapatu zituen eta gomendioak izan zituen, legeak egin zituen eta justicia eman zuen, baina agian bere lanik iraunkorrena Chiloearen konkista izan zen. Gertaera hau, modu erraz eta adoretuan kontatua, Alonso de Góngora Marmolejo kronistaren lumatik irakur daiteke. Hona hemen haren transkripzioa:

“El general Martín Ruíz salió de la ciudad de Cañete por orden del gobernador para ir a poblar en lo que se llama Chiloé, porque no sólo se contentaba Rodrigo de Quiroga con restaurar lo que Francisco de Villagra había perdido, más poblar al rey una ciudad nuevamente, reparando lo que tenía presente y acrecentando por sus capitanes lo de lejos, y tan sin costa del rey que se juntaron en breves días en la ciudad de Osorno ciento diez hombres, que era por donde se había de entrar a hacer la jornada: que como tuvieron nueva iba [a] aquel efecto, acudieron de muchas partes soldados para ir en su compañía. Viendo la orden que tenía y se reparaba para llevar bastimientos y casas pesadas por la mar, como hombres que sabían cierto poblar, y así todos los que quisieron embarcaron sus ropas y las demás cosas que tenían, quedando ellos a la ligera. Antes que pasase el verano salió de Osorno y llevó consigo algunos vecinos de la misma ciudad que tenían sus repartimientos de indios en comarcas de la ciudad que iba a poblarse. Estos para que le ayudasen a pasar los caballos y soldados [por] un brazo de mar que divide la tierra firme de Osorno de la isla de Chiloé, puestos todos en este desaguadero que corre la mar por él en sus meneguantes y crecientes con más braveza que un río grande por impetuoso que venga, y es menester para pasar de un cabo a otro conocer el tiempo, porque muchas veces se ha visto perder los caballos y meter la corriente a los cristianos dentro en la mar grande y han escapado los que así han ido con gran trabajo, porque el pasaje que tienen en unas piraguas hechas de tres tablas y una por plan, y a los lados a cada un lado una, cosidas con cordeles delgados, y en la juntura que hacen las tablas ponen una caña hendida de largo a largo, y debajo de ella y encima de la costura una cáscara de

---

(3) MARIÑO DE LOBERA, P. “CRÓNICA DEL REINO DE CHILE, ESCRITA POR EL CAPITÁN DON PEDRO MARIÑO DE LOVERA. DIRIJIDA AL EXMO. SEÑOR DON GARCÍA HURTADO DE MENDOZA, Marques de Cañete, vice-rei y capitán jeneral de los Reinos del Perú y Chile. REDUCIDA A NUEVO MÉTODO, Y ESTILO, POR EL PADRE BARTOLOMÉ DE ESCOBAR, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS”, *Colección de Historiadores de Chile y de documentos relativos a la Historia Nacional*, tomo VI (1865), Santiago (Chile), capítulo XXVII.

árbol que se llama maqui, muy majada al coser: hace esta cáscara una liga que defiende en gran manera el entrar del agua. Son largas como treinta y cuarenta pies y una vara de ancho, agudas a la popa y proa manera de lanzadera de tejedor. De estas piraguas, que es el nombre que les tienen puesto los cristianos, que ellas se llaman en nombre de indios dalcas, se juntaron cincuenta. Reman a cada una conforme como es, de cinco arriba hasta once y doce y más; navegan mucho al remo. En estas piraguas pasó en cuatro días trecientos caballos a nado por la mar adelante hasta llegar a la otra costa, longitud de una legua castellana, y ciento diez hombres juntamente con los caballos, que fue un hecho temerario, porque de ninguna nación, griegos ni romanos, se halla escrito haber ningún capitán hecho caso semejante. Estando de la otra parte, informado de la disposición de la tierra, halló que no había camino por donde pudiese llevar el campo, si no era por la costa de la mar, a causa de ser montosa la mayor parte de la isla y llevar muchos caballos de carga. Tuvo muchos inconvenientes para que no hubiese efecto la jornada que llevaba, diciendo hechaba a perder el reino; en tiempo que tanta necesidad tenía de gente no convenía sacar ninguna más. Martín Ruíz, como hombre prudente y que entendía no se movían de celo que tuviesen del reino, sino de envidia, puesto como estaba con la gente junta y a pique de hacer viaje, pareciéndolo primero pesado tantas veces y resumido en que se hiciese, caminó la costa de largo ocho días. Al cabo de ello dejó el campo, con orden que caminase detrás de él, y pasó adelante con treinta soldados a caballo, para ver si había lugar conveniente donde asentar el campo, y desde allí buscar sitio para poblar, pues se hallaba en mitad de la isla, y viendo era bien poblada, halló un asiento y por ser tal pobló en él, junto a la mar, ribera de un río, rodeada de hermosas fuentes criadas de naturaleza de muy buena agua, y hermosa campaña abundantemente regalada de muchas pesquerías de toda suerte de pescados; púsole nombre la ciudad de Castro, y a la provincia, Nueva Galicia. Luego se informó de los indios y tomó por memoria los repartimientos que podía dar a soldados que con él habían ido, dejando justicia en nombre del rey. Después de nombrado consejo y puesto horca, se embarcó en un navío del rey y anduvo navegando hasta el archipiélago, que es de muchas islas, y esta isla grande es la principal de todas ellas: tiene de longitud sesenta leguas, y de latitud seis y ocho, y así al poco más o menos. Está apartada de la Cordillera Nevada cuatro leguas, y hay entre la isla y la Codillera un otro brazo de mar que tiene de ancho dos leguas. Este brazo de mar viene de hacia el estrecho de Magallanes, y rompió por aquella parte de que hizo tantas islas, y salió por estrota, que por donde Martín Ruíz pasó con las piraguas. Desde allí adelante va la costa hasta el estrecho de Magallanes áspera, aunque de muchos puertos, porque la mar va cerrando siempre con las faldas de la Cordillera Nevada y no hay ningún lugar donde pueda poblar ningún pueblo otro hasta el estrecho. Pues habiendo navegado por estas islas y tomado plática de todas ellas, echó en tierra al capitán Antonio

de Lastur que llamase de paz los principales de una isla grande llamada Quinchao, de muchos naturales, el cual lo hizo tan bien que trajo la mayor parte de ellos consigo a dar la obediencia al general en nombre del rey, y para buen efecto dejó en la ciudad de Castro un capitán que la tuviese a su cargo y mandase visitar aquella provincia, con orden que si lo que él había repartido saliese alguna parte incierta lo remediase con la mejor orden posible, no permitiendo se hiciese agravio ninguno”<sup>4</sup>.

Gaur egungo lekukotasun-adierazpenetan, Diego de Bustamantek 1567an azaldu zuen Martín Ruíz de Ganboak “juntó muchos caballeros é soldados de Valdivia, [Villa]Rica é Osorno”, eta haiekin bat, hasi zuen Chiloeren eguna<sup>5</sup>. Cristóbal Rodríguezek dio Martín Ruíz de Ganboak “salió de las provincias de Tucapel con hasta cinco soldados y un criado suyo mozo, los tres vecinos de la ciudad de Valdivia, por haber estado muchos días en la guerra”, eta La imperial herrira ere pasa zela “hizo la copia de caballeros é soldados que voluntariamente quisieron venir, como han venido, á estas provincias de Chilhué al descubrimiento é conquista dellas”<sup>6</sup>.

Nabarmentzekoa da konkista prozesu osoan Martin Ruíz de Ganboakoaren kontura egin zela espedizioa, “con sus armas, caballos y criados, con mucho lustre de mi persona, sin haber recibido socorro alguno”, jeneralak berak 1569an adierazi zuen bezala. Ganboak, Chiloeren aurkikuntzara atera zen zerbitzuei buruzko informazio batean, honako hau dio<sup>7</sup>:

[...] y en las ciudades de arriba, de servidores de S.M. no gratificados y algunos casados, junté hasta ciento é veinte hombres, sin costar cosa alguna á S.M., antes con favor y socorro de mis bienes y de mis amigos, en que gasté mucho, fice la dicha jornada y llevé por mar una fragata, que fice hacer, con otra que había hecha, y otro navío que llevé con bastimentos para la dicha

(4) Alonso de Góngora Marmolejo, *Historia de todas las cosas que han acaecido en el reino de Chile y de los que lo han gobernado*, capítulo LVIII: “De cómo el general Martin Ruíz de Gamboa, por orden del gobernador Rodrigo de Quiroga, fué a poblar la ciudad de Castro y de lo que hizo. Está esta ciudad poblada en cuarenta y tres grados”, *Colección de Historiadores de Chile y de documentos relativos a la Historia Nacional*, tomo II (1862), Santiago (Chile), pp. 251-253.

(5) RUÍZ DE GAMBOA, M. “6 de abril de 1567. XII.- Primera información de servicios de Martin Ruíz de Gamboa. (Archivo de Indias, 75-5-13)”, *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile*, tomo XIX (1899), Santiago (Chile), p. 231.

(6) RUÍZ DE GAMBOA. *Ídem*, p. 239.

(7) RUÍZ DE GAMBOA, M. “28 de julio de 1569. XIII.- Segunda información de servicios del general Martin Ruíz de Gamboa. (Archivo de Indias, 75-5-13)”, *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile*, tomo XIX (1899), Santiago (Chile), p. 243.

jornada, y llevé ansimesmo gran cantidad de caballos y ganados por tierra, en que gasté gran cantidad de pesos de oro y me adeudé en mucha suma, por servir a S.M. en dicha jornada, con lo cual, y con más de cuatrocientos caballos, llegué a un estrecho de mar propinco la dicha provincia de Chilúe, [...]”<sup>8</sup>.

### **Azken itsas beste aldeko probintzia, lehena fideltasunean**

Konkista 1567ko urtarrilean gertatu zen. Data horretatik aurrera, eremua, aztarnazbada ere, beste jabetza inperial bat bezala ematen da.

Martín Ruíz de Ganboak Chiloé-n ordena utzi zuen, eta pozez itsasoratu zen bere eguna hain ondo izan zuelako, “aunque con triste nueva, por la muerte de su mujer, moza y rica, que estuvo cerca de tenerle compañía”<sup>9</sup>.

Chiloé oso probintzia berezia bihurtu zen, kultura bakar baten jabe, eta alderdi askotan nabarmentzen dena. XVI. mendearen ondorengo bere historiak ere izaera nabarmenki monarkiko bat oinarritu zuen, XIX. mendean errealismoaren HegoAmerikako azken gotorlekua izateraino, Chileko errepublikan sartu zen azken lurraldea ere bihurtuz.

2020an, Ganboaren balentria gogoangarri honetatik 453 urtera, oraindik galdera batzuk daude egiteke: gehiago egin eta borrokatu al zezakeen? Beste euskaldunik izan al zen 1567an Chiloé konkistatzen lagundu zionik? Martín Ruíz de Ganboa ondorengoak utzi zituen?

Galdera horien guztien erantzuna “bai” borobila da, baina xehetasunak beste baterako geratuko dira.

### **Bibliografia**

- ELORZA MAIZTEGI, Javier. “*Villamayor de Markina*”, *Elgoibar deitua / La “Villamayor de Marquina”, llamada Elgoibar*. Elgoibarko Udala, Mendaroko Udala, 2018.
- ESPEJO, Juan Luis. *Nobiliario de la antigua Capitanía General de Chile*, Imprenta Universitaria, Santiago (Chile), 1917.
- GARCÍA CARRAFA, Alberto y Arturo. *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano americana*, volumen 61. Antonio Marzo, Madrid (España), 1949.

(8) RUÍZ DE GAMBOA. *Ídem*, p. 251.

(9) GÓNGORA MARMOLEJO. *Op. cit.*, capítulo LVIII.

GÓNGORA MARMOLEJO, Alonso de. “Historia de todas las cosas que han acaecido en el reino de Chile y de los que lo han gobernado”, “CAPITULO LVIII. De cómo el jeneral Martin Ruiz de Gamboa, por orden del gobernador Rodrigo de Quiroga, fué a poblar la ciudad de Castro y de lo que hizo. Está esta ciudad poblada en cuarenta y tres grados”, *Colección de Historiadores de Chile y de documentos relativos a la Historia Nacional*, tomo II, Imprenta del Ferrocarril, Santiago (Chile), 1862.

MARIÑO DE LOBERA, Pedro. “CRÓNICA DEL REINO DE CHILE, ESCRITA POR EL CAPITÁN DON PEDRO MARIÑO DE LOVERA. DIRIJIDA AL EXMO. SEÑOR DON GARCÍA HURTADO DE MENDOZA, Marques de Cañete, vice-rei y capitan jeneral de los Reinos del Perú y Chile. REDUCIDA A NUEVO MÉTODO, Y ESTILO, POR EL PADRE BARTOLOMÉ DE ESCOBAR, DE LA COMPAÑIA DE JESUS”, *Colección de Historiadores de Chile y de documentos relativos a la Historia Nacional*, tomo VI, Imprenta del Ferrocarril, Santiago (Chile), 1865.

RUÍZ DE GAMBOA, Martín. “6 de abril de 1567. XII.- Primera información de servicios de Martin Ruiz de Gamboa. (Archivo de Indias, 75-5-13)”, *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile*, tomo XIX, Imprenta Elzeviriana, Santiago (Chile), 1899a.

RUÍZ DE GAMBOA, Martín. “28 de julio de 1569. XIII.- Segunda información de servicios del general Martin Ruiz de Gamboa. (Archivo de Indias, 75-5-13)”, *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile*, tomo XIX, Imprenta Elzeviriana, Santiago (Chile), 1899b.

URBINA BURGOS, R. *Gobierno y sociedad en Chiloé colonial*, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso (Chile), 2013.

*Pablo A. Pérez*

Miembro de Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos

## ADICIONES A LA GENEALOGÍA DE LOS SUBIABRE EN CHILOÉ

*Resumen:*

*Esta breve nota trae antecedentes sobre los orígenes guipuzcoanos del linaje Subiabre o Zubiaurre, asentado desde la década de 1770 en Chiloé (isla al sur de Chile). Mayormente establecidos en la localidad de Curaco de Vélez, los integrantes del linaje han emigrado desde la geografía de Chiloé a variados destinos en que se cuentan muchas ciudades de Chile continental y argentino.*

*Palabras clave: Subiabre. Zubiaurre. Guipúzcoa. Chiloé. Genealogía. Emigración.*

*Laburpena:*

*Ohar labur honek 1770eko hamarkadatik Txileko hegoaldean dagoen Chiloé uhartean kokatutako Subiabre edo Zubiaurre leinuaren jatorri gipuzkoarrari buruzko aurrekariak dakartza. Nagusiki Curaco de Velez herrian finkatuta, leinuko kideak Chiloeren geografiatik Txileko eta Argentinako hiri asko dauden hainbat lekutara emigratu dute.*

*Gako-hitzak: Subiabre, Zubiaurre. Gipuzkoa. Chiloé. Genealogia. Emigrazioa.*

*Abstract:*

*This brief note provides information on the Gipuzkoan origins of the Subiabre, or Zubiaurre, lineage, who settled in Chiloé (an island in the south of Chile) in the 1770's. Mostly established in the town of Curaco de Vélez, the members of the lineage have emigrated from the Chiloé to various destinations, including many cities in continental Chile and Argentina.*

*Keywords: Subiabre. Zubiaurre. Gipuzkoa. Chiloé. Genealogy. Migration.*

## Introducción

Se han traído informaciones ya sobre el entorno histórico de la lejana isla de Chiloé (Chile), en este mismo Boletín<sup>1</sup>, que vuelve a ocupar aquí la atención de las investigaciones del primer tiempo hispánico.

Esta nota trae nueva información sobre los orígenes genealógicos del fundador del apellido Subiabre en Chiloé, llegado a América a inicios del siglo XVII. El apellido pivota en Euskal Herria mayormente entre las grafías Zubiaurre y Zubiabre, consolidándose en América el Subiabre<sup>2</sup>.

Etimológicamente, Zubiaurre significa “delante del puente”, de *zubi* ‘puente’<sup>3</sup> y *aurre* ‘delante’<sup>4</sup>, y el apellido hace alusión a la ubicación física de alguna casa solariega respecto a algún puente (que puede haber sido alguno sobre un río incluso pequeño). Zubiabre (y su variante gráfica americana Subiabre) se relaciona simplemente como uno de los cambios fonéticos, comunes a otros apellidos vascos.

En Chiloé, los Subiabre tuvieron emparentamientos con numerosas familias españolas tradicionales: Sánchez de Lezama, Bórquez, Gallardo, González, etc. También siguieron pautas endogámicas, muy comunes a la clase isleña, y se relacionaron matrimonialmente varias veces con los Oyarzun, González, etc.

Geográficamente, el núcleo principal puede reducirse en la localidad de Curaco de Vélez, desde donde irradian a otros pueblos de Chiloé: Achao,

---

(1) PÉREZ, P. A. “Emigración guipuzcoana en el siglo XVIII: el linaje Arteche en Chiloé”, en *BRSBAP*, tomo LXXV, n.º 1-2 (2019), Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, pp. 275-299.

(2) Como curiosidad, puede mencionarse que en 1788 figura una inusual variante, al traerse a D.<sup>n</sup> Benito Zubiaurre (LBC9, fojas 94v), e incluso todavía en 1858 todavía casan dos novios Subyaure en Achao (LMA3, fojas 46).

(3) APRAIZ, O. de. “De toponimia histórica. Evolución de la raíz “zubi””, *Revista Internacional de los Estudios Vascos = Revue Internationale des Etudes Basques*, 15 (1924), pp. 307-308, 310; MICHELENA, L. *Apellidos vascos*, Editorial Txertoa, San Sebastián, 1973, p. 169.

A su vez, sobre el vocablo *zubi* se sostiene que proviene de *zur* y *bi*, con el significado de ‘dos maderos’, basándose en que los primitivos puentes fueron hechos seguramente con dos maderos que servían para salvar los vados (GOIKOETXEA Y ARALUZE, N. “Toponimia euskara”, *Kobie* n.º I, 1984, p. 129).

(4) MICHELENA, L. “Toponimia, léxico, gramática”, *Fontes, linguae vasconum: Studia et documenta*, Año 3, n.º 9 (1971), p. 248ss; MICHELENA, L. 1973, *op. cit.*, pp. 62-63.

Quinchao, Chelín, Quehue, Huildad, etc. En el siglo XIX se encuentran dispersos con líneas de varonía en Maullín, Osorno, Valdivia, etc.; y en la actualidad hay también en Castro, Calbuco, Puerto Montt, Fresia, Río Negro, Puerto Natales, Coyhaique, Punta Arenas, etc.

Existen todavía ramas sin filiar.

### Nuevos antecedentes

Las pesquisas en la documentación de Santa María de Rentería no logran dar mayores datos sobre el origen de los Zubiaurre, así como tampoco en lugares aledaños; incluso desde el año 1649 en adelante, hasta inicios del siglo XVIII. No hay más matrimonios Zubiaurre registrados, y ni siquiera Lorenzo de Zubiaurre, quien al fallecer en 1759 consta por natural de Rentería, se encuentra bautizado en la localidad. Todo esto induce a pensar que quizá los padres de este último, Miguel de Zubiaurre y Bernarda de Yrola, hayan provenido de otro lugar distinto<sup>5</sup>; aunque también hay algún otro dato que lleva a pensar que efectivamente hubo una presencia más antigua de los Zubiaurre en Rentería<sup>6</sup>.

Tanto en el bautismo del emigrante a Indias como en uno de sus hermanos, hay dos madrinamas de apellido Escurrechea, y resulta especialmente llamativo un enlace Escurrechea-Iriarte, relacionado a los Zubiabre<sup>7</sup>.

---

(5) Debe decirse que hubo varias casas Zubiaurre a lo largo del tiempo y de la geografía vasca, y es bien conocida la presencia de unos Çubiaurri en Bolívar en el siglo XVII (vinculados luego a la casa de Olazábal), habiéndolos también como Zubiaurre en Alzo, en Oyarzun, en Azcoitia, en Vergara, etc.

(6) El día 15/5/1745 en la iglesia parroquial de Santa María de Rentería se hicieron los aniversarios de Lorenzo de Zubiaurre, quien fuera fallecido en Caracas (LDR3, fojas 101v y 102). Nótese la recurrencia onomástica, que quizá indique pertenencia al mismo linaje en estudio (la persona fallecida en el virreinato de Nueva Granada podría haber sido hermano, tío, primo o hasta padre de Miguel de Zubiaurre, el casado con Bernarda de Yrola, por barajar supuestos); y el hecho de haberse fundado en 1728 la Real Compañía Guipuzcoana, una sociedad mercantil creada en tiempos de D.<sup>n</sup> Felipe V, cuyos socios operaron en Venezuela desde 1730 a 1785, con gran influencia en el desarrollo económico, cultural, político y social en estas regiones ultramarinas.

(7) De hecho, se trata de Tomás de Iriarte, casado con María de Zubiaurre, naturales ambos de la población de Igueldo y casados en la población de Alza (AYUNTAMIENTO DE RENTERÍA, fojas 25v, 31, 43v). Hija de los anteriores fue Lucía de Iriarte, quien casó con Francisco de Escurrechea, natural de Soravilla (AYUNTAMIENTO DE RENTERÍA, fojas 28v y 29, 35) el día 30/9/1663 en Alza (AYUNTAMIENTO DE RENTERÍA, fojas 68 y 68v).

...

Alusiones expresas al estado socio-económico de los Zubiaurre no se han encontrado, a descontar quizá por los criados de Lorenzo de Zubiaurre, quienes lo desampararon en sus últimos momentos. Sí debe notarse la inexistencia del tratamiento honorífico de D.<sup>n</sup> o D.<sup>a</sup> en persona alguna del linaje, al menos hasta pisar territorio americano donde, a similitud de otros, el hecho de ser español peninsular ayudaba a una rápida categorización social que no siempre estaba en concordancia con la de sus lugares de origen.

En cuanto a los Tafe (rama materna de los Zubiaurre devenidos en Zubiabre y luego en Subiabre), no se especifica origen ni filiación, aunque hay que mencionar que existe el apellido irlandés Taffe<sup>8</sup>, así como el francés

...

Testigos indican que esta primitiva casa de Zubiaurre se encontraba en Villabona Amasa, (AYUNTAMIENTO DE RENTERÍA, fojas 37, 41), aunque los registros parroquiales del siglo XVII en esta zona no han dado con material sobre este linaje (ni los del siglo XVIII de San Martín de Soravilla, donde podrían constar los Escurrechea). Si las mujeres Ezcurrechea que fueron madrinan de bautismo de los Zubiabre están emparentados con los mencionados Francisco de Escurrechea y Lucía de Zubiaurre, es probable que los Zubiaurre de Villabona Amasa estén quizá emparentados con quien, del mismo apellido, migró a Chiloé.

(8) Se consignan los apellidos Ta, Tath, Taath, Taaf, Taff, Taaffe, Taffee, Taffie, Taffey, etc. con el significado de “hijo de David” (compárese con el irlandés moderno Dáth y el galés Taffy), habiendo referencias sobre el origen de un linaje de este apellido en Irlanda como provenientes de Gales y asentado en el condado Louth (WOULFE, P. *Sloinnté Gaedheal is Gall: Irish Names and Surnames*, M. H. Gill & son, Dublin, 1923, p. 677), lo que no aparenta estar completamente documentado y que puede posicionarse dentro de la esfera de lo mítico. El nombre propio David es en galés, efectivamente, Dafydd (HANKS, COATES y McCLURE, *The Oxford Dictionary of Family Names in Britain and Ireland*, volumen I. Oxford University Press, Oxford, 2016, p. 678).

Por otro lado, la presencia irlandesa en España se encuentra muy bien documentada, y hay incluso evidencia de jacobitas quienes siguieron a Jacobo II a la corte de St. Germaine en Laye (Francia), desde donde pasaron al País Vasco (CAGIGAL, E. “The Irish Community in the Basque Country c. 1700-1800”, *The Irish Genealogist*, vol. 13, n.º 3 (2012), Irish Genealogical Research Society, Brentwood, p. 238). Los primeros emigrantes fueron irlandeses bien posicionados, desposeídos de sus pertenencias y libertad en Irlanda (PÉREZ, P. A. “Roster and genealogy of Emigrants from Ireland Settled in Chiloé (1700-1900)”, *The Irish Genealogist*, vol. 13, n.º 3 (2012), Irish Genealogical Research Society, Brentwood, p. 227); pero luego estas mismas personas promovieron la emigración de artesanos y trabajadores para ser empleados en Vizcaya (CAGIGAL, *op. cit.*, p. 238). Quizá a este último grupo de personas puedan adscribirse los Tafe aquí estudiados, cuyo antepasado más antiguo conocido de momento consta como pobre, y en ninguna ocasión se lo distingue con el D.<sup>n</sup>, tratamiento honorífico cuya inexistencia puede ayudar a inferir su origen social más bien modesto.

Taffet y otros semejantes<sup>9</sup>. La variante Tafetaz registrada en la ascendencia estudiada alerta sobre un origen etimológico quizá distinto, aunque sin poder determinarse todavía. La recurrencia de estos apellidos es bajísima.

## Anexo I: Los Zubiaurre

- I. Miguel de Zubiaurre, también llamado Miguel de Zubiabre. Casado con Bernarda de Yrola.
- II. Lorenzo de Zubiaurre, llamado luego Lorenzo de Zubiabre<sup>10</sup>. Natural de la villa de Rentería. Fallecido el 1º/9/1759, sin testar y sin haber recibido sacramento alguno “*por el dejando delos domesticos*”, siendo sepultado en la iglesia parroquial de Santa María de Rentería<sup>11</sup>. Casado por palabras de presente el 18/8/1743 en Rentería<sup>12</sup> con Ana Teresa de Tafe (hija legítima de Santiago de Tetafaz y de Francisca de Goimendia), siendo testigos el vicario D.<sup>n</sup> Joaquín Antonio de Echazarreta y Cruzat, Miguel Damián de Portu, Juan Bautista de Aramburu, y José Antonio de Irigoyen. Los novios oyeron la misa nupcial el 10/2/1744. Con descendencia en al menos:
  - i. Miguel Ángel de Zubiaurre. Bautizado el 2/3/1745 en Rentería, siendo sus padrinos Miguel Damián de Portu y Rita de Galarraga<sup>13</sup>.
  - ii. José Miguel de Zubiabre, quien sigue la línea.
  - iii. José Manuel de Zubiabre. Bautizado el 23/7/1749 en Rentería, siendo sus padrinos Jerónimo de Alzate y María Josefa de Ezcurrechea<sup>14</sup>.
- III. José Miguel de Zubiabre. En Chiloé, consta como D.<sup>n</sup> José Miguel de Subiaurre Tafain<sup>15</sup>, D.<sup>n</sup> José Zubiaure (1778<sup>16</sup>), D.<sup>n</sup> José Subriagre (1787)<sup>17</sup>, D.<sup>n</sup> José Subeabre 1788<sup>18</sup>, José Subiabre (1792)<sup>19</sup>, forma esta última más popularizada.

---

(9) Por ejemplo, el inglés Tuff.

(10) LDR3, fojas 2.

(11) LDR3, fojas 2.

(12) LMR3, fojas 114 y 114v.

(13) LBR7, fojas 128v.

(14) LBR7, fojas 150v.

(15) GUARDA, G. *Los Encomenderos de Chiloé*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2002, p. 432.

(16) LMC4, fojas 94v.

(17) LBCa2, fojas 169.

(18) LMC4, fojas 150v.

(19) LMC6, fojas 24v.

Bautizado el 24/3/1747 en Rentería, siendo sus padrinos Jerónimo de Alzate y Ana María de Ezcurrechea<sup>20</sup>. Casado con D.<sup>a</sup> María Ignacia del Águila. Con descendencia en ocho hijos, quienes dejaron descendencia primero en Chiloé, y luego se dispersaron por el resto de Chile, Argentina, etc.

## Anexo II: Los Tafé

I. Santiago Tetafaz<sup>21</sup>, llamado también Felipe Jacobo Tafe, usualmente Santiago de Tafe, y finalmente también Santiago Tafé. Habiendo recibido los sacramentos y sin testar, es fallecido el 8/4 en el Hospital de Tolosa y sepultado “*como Pobre*” el 9/4/1765 en el cementerio parroquial de la villa de Santa María de Tolosa<sup>22</sup>. Casado el 30/1/1716 en la parroquia de San Vicente Mártir de San Sebastián<sup>23</sup> con María Francisca de Goimendia, también llamada Francisca de Goimendio. Radicaron en Tolosa.

i. Agustín Manuel de Tafe, llamado usualmente Agustín Tafe. Nacido el 17/4/1718 en la parroquia de San Vicente Mártir, San Sebastián<sup>24</sup>, consta explícitamente como “*de la Ciu.<sup>d</sup> de San Sebastián, de donde, siendo de muy tierna edad, le traxeron à esta V.<sup>a</sup> sus Padres*”<sup>25</sup>. Con descendencia natural de María Bautista de Beloqui (hija legítima de José de Beloqui y de Isabel Apaiztegui); contrae luego matrimonio el 24/3/1748 en la parroquia de Santa María de Tolosa<sup>26</sup> con María Manuela de Macazaga (natural de Tolosa). Como queda dicho, con descendencia natural de María Bautista de Beloqui, en:

1. Francisca Antonia Tafe. Bautizada el 6/7/1746 en la parroquia de Santa María de Tolosa, siendo sus padrinos Miguel de Escutosolo y María Francisca de Goimendia<sup>27</sup>.

ii. Ana Teresa de Tafe, quien sigue la línea.

iii. Josefa Antonia Tafe. Bautizada el 25/5/1722 en la iglesia parroquial de Santa María de Tolosa, siendo su padrino Juan Antonio de Goimendio<sup>28</sup>.

(20) LBR7, fojas 142.

(21) LBTs7, fojas 209.

(22) LDTs5, fojas 29v.

(23) LMSS4, fojas 36.

(24) LBD5, fojas 226 (Fuente: <https://artxiboa.mendezmende.org/>).

(25) LMTs5, fojas 22v.

(26) LMTs5, fojas 22v.

(27) LBTs9, fojas 84v.

(28) LBTs7, fojas 167v.

- iv. María Magdalena Tetafaz. Bautizada el 22/6/1725 en la iglesia parroquial de la villa de Santa María de Tolosa, siendo su madrina María Magdalena González<sup>29</sup>.
- II. Ana Teresa de Tafe, llamada usualmente Teresa de Tafee. Natural de la villa de Tolosa. Casada por palabras de presente el 18/8/1743 en Rentería<sup>30</sup> con Lorenzo de Zubiaurre (hijo legítimo de Miguel de Zubiaurre y de Bernarda de Yrola), siendo testigos el vicario D.<sup>n</sup> Joaquín Antonio de Echazarreta y Cruzat, Miguel Damián de Portu, Juan Bautista de Aramburu, y José Antonio de Irigoyen. Los novios oyeron la misa nupcial el 10/2/1744.

## Documentación

AYUNTAMIENTO DE RENTERÍA. E/8/IV Lib. 11, Exp. 1. *Autos de filiación e hidalguía de Ezcorechea, de Iriarte, de Illarradi y de Zubiaurre (Juan de), bautizado en Alza el 7 de diciembre de 1664; (Salvador de), el 11 de mayo de 1679; (José de), el 16 de agosto de 1683.* 1704. (gentileza de Karmele Amiano Gastaminza y Xabier Pérez Sánchez).

LBCa2 (Arzobispado de Puerto Montt, Chile): Portada: “*Libro en que se sien- / tan los bautismos de / [I]ndios dela sancta Igl<sup>a</sup>, / del Fuerte de San Mig:<sup>l</sup> / de Calbuco que em~ / piesa a correr desde17 / de Mayo de 1728 años / que fue quando tomô / pocesion de este Cu- / rato el Vissitador, D.<sup>n</sup> / Fran.<sup>co</sup> Peres / de Aguilar / [en el centro, una larga viñeta]*”. Una hoja impresa, y pegada en el siglo XX, dice al inicio del libro: “*ARCHIVO / DE LA / Secretaría Episcopal / de Puerto Montt / DEP. Calbuco N.º 2 / Bautismos / 19 Mayo 1728-26 Enero 1794*”. Las fojas 62 y 62v han sido arrancadas. Las fojas 206v y 207 están en blanco. Entre las fojas 207v y 208 hay una hoja pegada, con asientos.

LBR7 (Archivo Diocesano de San Sebastián): Volumen con tapas de cuero que dice: “*De Bautizados / Empieza en 14 de Marzo de 1720 / Y acaba en 15 de Marzo de 1751*”, con un papel blanco impreso, pegado que dice: “*ELIZARRUTIKO ARTXIBOA - DONOSTIA / ARCHIVO DIOCESANO - SAN SEBASTIÁN // FONDO: LIBROS PARROQUIALES / Parroquia de Renteria (7) / Libro de 7º Bautizados / 1720-1751 // Número*”. Lomo: papel pegado en que aparece un numeral 7 de color blanco, sobre fondo negro. Sin portada.

LBTs7 (Archivo Diocesano de San Sebastián): Portada: “*Libro de Bautizados / en la Parrochial Santa / Maria desta n.<sup>a</sup> V.<sup>a</sup> / de Tolosa desde 1.<sup>o</sup> de / Abril del año de / 1712 / Siendo Vicario D.<sup>n</sup> Antt.<sup>o</sup> / de Yturbide. Y / Tenientes D.<sup>n</sup> Diego / Martín y D.<sup>n</sup> Fr. / ancisco Antt.<sup>o</sup> / de Arenas*”. Tapa: “*7 / Tolosa. / Bautizados desde*

(29) LBTs7, fojas 209.

(30) LMR3, fojas 114 y 114v.

*I.º de / Abril de 1712 hasta 22 / de Julio de 1726*”, con papel blanco impreso que dice: “*ELIZARRUTIKO ARTXIBOA - DONOSTIA / ARCHIVO DIOCESANO - SAN SEBASTIÁN // FONDO: LIBROS PARROQUIALES / Parroquia de Santa María de Tolosa (7) / Libro de 7 Bautizados 1712-1726/ Número*”. Lomo, papel negro pegado, con un número “7” color blanco.

LBTs9 (Archivo Diocesano de San Sebastián): Portada: “*Libro de Bautizados / En la Yglesia / Parroquial S.<sup>ta</sup> M.<sup>a</sup> de esta N. y L. V.<sup>a</sup> de / Tolosa / Desde 14 de Enero de 1741 / Siendo Vicario / Ð Joan Bautista de / Ulibarri*”. Tapa: “*9 / Tolosa. / Bautizados desde 14 de / Enero de 1741 hasta I.º. / de Julio de 1759*”, con papel blanco impreso que dice: “*ELIZARRUTIKO ARTXIBOA - DONOSTIA / ARCHIVO DIOCESANO - SAN SEBASTIÁN // FONDO: LIBROS PARROQUIALES / Parroquia de Santa María de Tolosa (9) / Libro de 9 Bautizados 1741-1759 / Jndice de bautizados en / las mismas fechas / Número*”.

LDR3 (Archivo Diocesano de San Sebastián): Volumen con tapas de cuero que dice: “*Finados*”. Lomo: “*3 / Finados / 1682 / á / 1766*”. Sin portada.

LDTs5: Portada: “*Libro de los Finados que se entierran / en la Jglesia Parroquial S.<sup>ta</sup> Maria / y Convento de San Francisco de esta / n.<sup>e</sup> y Leal Villa de Tolossa desde 21 / de Octubre de 1760. siendo Uicario / D.<sup>n</sup> Miguel Jgnacio de Sempertegui*”. Tapa: “*Tolosa. / Finados desde 21 de Oc- / tub.<sup>e</sup> de 1760, hasta 21 de / Diciemb.<sup>e</sup> de 1789*”, con un papel blanco impreso, pegado que dice: “*ELIZARRUTIKO ARTXIBOA - DONOSTIA / ARCHIVO DIOCESANO - SAN SEBASTIÁN // FONDO: LIBROS PARROQUIALES / Parroquia de Santa María de Tolosa (39) / Libro de 5 Finados 1760-1789 // Número*”. Lomo: “*Finados / To[los]a 1789 // [papel pegado:] 5*”.

LMA3 (Obispado de Ancud, Chile): Dice en la primer página (parte del índice confeccionado en el siglo XX): “*Jndice alfabético del / libro n.º 3º de Ma- / trimonios de la Parro / quia de Achao; confeccio- / nado por el Señor Cura Párroco / Pbro. D. Germán Ampuero P. / en Abril de 1927- / [firmado:] Germán Ampuero P. / Cura-Párroco. // Contiene 652 Partidas*”; y la portada propiamente dicha, en la fojas 1, dice: “*Libro en, que se asientan las / partidfas de los que se han ma- / trimoniando, el cual principia / el dia doce del mes de Mayo del / año de mil ochocientos cincuenta / i seis\_ / [a la derecha:] Mes de Mayo de 1856*”. Tapa: “*Libro de / matrimonios / 1856. 1867 / 3 // Tiene Jndice hecho por D. Germán / Ampuero, en 27 de Abril de 1927 / [firmado:] Germán Ampuero P.*”. Lomo, en un papel en blanco, pegado, y mecanografiado: “*\* A C H A O \* / MATRIMONIOS - N-3 / 1856-1867*”.

LMC4 (Obispado de Ancud, Chile): En la portada dice: “*Libro en que se a Sientan los Ca / Samientos de los Españoles. el qual / Corre desde Catorse de Marzo / de mil setecientos sesenta / y un años echo por el Mrõ. / D.<sup>n</sup> Juan Jph de Vera Cu / ra Rector y Vicario actual / que es de Esta Santa Ygle / cia de Nrã. Señora de / las Nieves siendo Go / vernad<sup>r</sup>. del Obispado / el S.<sup>or</sup> D.<sup>r</sup> D.<sup>n</sup> Juan / de Gusman y Peral / ta dean de dha. / Santa Yglecia / Año. de 1761; / (con otra grafia:) Año del*

1761”, cada renglón centrado. En la tapa dice “LIBRO / DE CASAMIENTOS”; y, en un retazo de papel pegado puede leerse: “Lib[ro de] / C[asamien]tos / 176[1-179]0”, y arriba a la derecha: “Nº 4”. La portada debe contarse como fojas 1, mientras que la 1v se encuentra en blanco; y hay un error de numeración, ya que la fojas 128 no existe, en vez de la cual está la número 130, numeración que se sigue.

LMC6 (Obispado de Ancud, Chile): En la tapa dice: “*Libro de Casamientos / del Año. de / 1791*”; y, en un papel pegado, con letra manuscrita: “*Libro de / Casamientos. / 1791-1803*”, y “6” arriba a la derecha. Hay dos errores de numeración importantes: las fojas no están numeradas al inicio del documento sino hasta la n.º 103, y se toma esta notación para numerar todo el libro (de forma que entonces la fojas 1 es en realidad la 10); y luego, la fojas 170 no está numerada de tal forma, sino que en vez aparece como n.º 270, por lo que se reasigna la numeración de esta última manera a todo el resto del libro parroquial. También la fojas 282 no existe, en vez de la cual prosigue la 283; y la fojas 311 se encuentra repetida en la 311 bis, tras lo cual sigue la 312.

LMR3 (Archivo Diocesano de San Sebastián): Volumen sin portada. Tapa: “*Velados / De / Casados q.º empieza el año de / 1686 / Yacava el de 1751*”; y, en un papel blanco impreso, pegado en el centro: “*ELIZARRUTIKO ARTXIBOA - DONOSTIA / ARCHIVO DIOCESANO - SAN SEBASTIÁN // FONDO: LIBROS PARROQUIALES / Parroquia de Rentería (21) / Libro de 3.º / 1.686-1.751 // Número*”. Lomo: “*4.º / Casad. / 1686 / a / 1751*”.

LMTs5: Portada: “*Libro Donde se Asientan / Los Casados y Velados / Enla N.º y Leal Villa de / Tolosa. / Desde 4 de Julio de 1745. / Siendo Vicario / D. Joan Bautista de / Ulibarri [viñeta]*”. Tapa: “*Tolosa / Casados yVelados desde 4 / de Julio de 1745, hasta 17 / de Mayo de 1769*”; y, en un papel blanco impreso, pegado en el centro: “*ELIZARRUTIKO ARTXIBOA - DONOSTIA / ARCHIVO DIOCESANO - SAN SEBASTIÁN // FONDO: LIBROS PARROQUIALES / Parroquia de Santa María de Tolosa (31) / Libro de 5 Casados y velados 1.745-1769 // Número*”.

## Bibliografía

- APRAIZ, Odón de. 1924. “De toponimia histórica. Evolución de la raíz “zubi””, *Revista Internacional de los Estudios Vascos = Revue Internationale des Etudes Basques*, 15 (1924), pp. 306-312.
- CAGIGAL, Ekain. “The Irish Community in the Basque Country c. 1700-1800”, *The Irish Genealogist*, vol. 13, n.º 3 (2012), Irish Genealogical Research Society, Brentwood, Essex (Great Britain), pp. 238-241.
- GOIKOETXEA Y ARALUZE “Urdiola”, Nestor. “Toponimia euskara”, *Kobie* n.º I, 1984.
- GUARDA, Gabriel, O.S.B. *Los Encomenderos de Chiloé*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago (Chile), 2002.

- HANKS, Patrick; COATES, Richard; McCLURE, Peter. *The Oxford Dictionary of Family Names in Britain and Ireland*, volumen I. Oxford University Press, Oxford (United Kingdom), 2016.
- MICHELENA, Luis. *Apellidos vascos*. Editorial Txertoa, San Sebastián, 1973.
- MICHELENA, Luis. “Toponimia, léxico, gramática”, *Fontes, linguae vasconum: Studia et documenta*, Año 3, n.º 9 (1971), pp. 241-268.
- PÉREZ, Pablo A. “Roster and genealogy of Emigrants from Ireland Settled in Chiloé (1700-1900)”, *The Irish Genealogist*, vol. 13, n.º 3 (2012), Irish Genealogical Research Society, Brentwood, Essex (Great Britain), pp. 226-237.
- PÉREZ, Pablo A. “Emigración guipuzcoana en el siglo XVIII: el linaje Arteche en Chiloé”, *BRSBAP*, tomo LXXV, n.º 1-2 (2019), Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, pp. 275-299.
- WOULFE, Rev. Patrick. *Sloinnte Gaedheil is Gall: Irish Names and Surnames*, M. H. Gill & son, Dublin (Ireland), 1923.

*Pablo A. Pérez*

Miembro de Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos

EL MANUSCRITO “ENCONTRADO” DE ABERATZTARZUN GUSSIÉN  
GUILS BAKHOITZA (1782) DE JUSEFF EGUIATÉGUY<sup>1</sup>

*Resumen:*

*La Diputación de Gipuzkoa adquirió hacia 1963 el manuscrito Aberatztarzun gussién guils bakhoitza (1782) del autor suletino Juseff Eguiatéguy. Perdido pocos años después, el manuscrito ha reaparecido en el archivo del escritor José Arteche. Ofrecemos en esta nota un estado de la cuestión provisional.*

*Palabras clave:* Siglo XVIII. Soule. Eguiatéguy. Filología. Historia.

*Laburpena:*

*Gipuzkoako Aldundiak Jusef Egiategi zuberotar egilearen Aberatztarzun gussién guils bakhoitza (1782) eskuizkribua erosi zuen 1963 inguruan. Handik urte gutxira galdu ondoren, eskuizkribua berriro agertu da Joxe Artetxe idazlearen artxiboan. Ohar honetan gaiaren behin-behineko egoera eskaintzen dugu.*

*Gako-hitzak:* XVIII. mendea. Zuberoa. Egiategi. Filologia. Historia.

*Abstract:*

*The Provincial Council of Gipuzkoa acquired around 1963 the manuscript Aberatztarzun gussién guils bakhoitza (1782) by Souletin author Juseff Eguiatéguy. Lost a few years later, the manuscript has reappeared in the archive of the writer José Arteche. We offer in this note a provisional state of the question.*

*Keywords:* 18th century. Soule. Eguiatéguy. Philology. History.

---

(1) La forma normalizada en euskera sería *Jusef Egiategi*, pero nos atenemos a la grafía original.

La presentación pública de este autor suletino del Siglo de las Luces, Juseff Eguiatéguy, hasta entonces inédito y olvidado, se produjo en los años 60 del siglo XX, por partida doble, con la aparición, por un lado, de un manuscrito suyo en la Biblioteca Nacional de Francia (BNF) y la adquisición, por otro lado, de otro manuscrito del mismo autor por parte de la Diputación de Gipuzkoa.

Toda la obra de Eguiatéguy, a quien se considera el primer filósofo euskérico, destaca, a pesar de su fecha relativamente tardía, víspera de la Revolución Francesa, por ser uno de esos raros ejemplos de literatura profana en euskera, escrita, además, en un dialecto oriental periférico.

El investigador parisino Txomin Peillen halló, entre los papeles pertenecientes a Antoine d'Abbadie que se conservan desde 1902 en el Fondo de manuscritos célticos y vascos de la BNF<sup>2</sup>, una obra denominada *Filosofo huscaldunaren ekheia / Juseff Eguiatéguy Suberoan Erregent denaren obra*<sup>3</sup>. Eguiatéguy era, por tanto, profesor en Soule (Zuberoa), uno de los pocos datos que se conocen de su biografía.

Peillen dio noticia de su descubrimiento en un breve artículo, fechado en julio de 1963, publicado en la revista donostiarra *Egan* del mismo año, la cual había visto aumentar su prestigio desde que pasó a manos del Seminario de Filología Vasca “Julio de Urquijo” (SFVJU), fundado por la Diputación de Gipuzkoa diez años antes<sup>4</sup>.

El pie de la portada del manuscrito daba a entender que la obra había sido publicada en 1785 en la imprenta B. Edelman de Fráncfort, pero no consta ninguna edición original de dicho libro, ni de ninguna otra obra de Eguiatéguy<sup>5</sup>.

---

(2) KNÖRR, E. “De re bibliographica: le répertoire de mss. sur la langue et la littérature basques de la Bibliothèque Nationale de Paris”, *ASJU*, 20:2 (1986), 811-816. Se trata del catálogo de los 114 documentos vascos del Fondo de manuscritos célticos y vascos de la BNF, cuyo responsable fue el bibliotecario Henri Omont (1857-1940).

(3) PEILLEN, Tx. “Juseff Eguiatéguy, Larramendiren zuberotar jarraikizale bat”, *Egan*, 21 (1963), 75-77.

(4) UGARTE, A. “Luis Michelena (Koldo Mitxelena) y la creación del Seminario de Filología Vasca *Julio de Urquijo* (1947-1956)”, *ASJU*, 53 (2019) [en prensa].

(5) Sin embargo, el *Diccionario de la Literatura Vasca* de la UPV/EHU afirma, sin aportar prueba alguna, que la obra sí se publicó en 1785: <http://www.ehu.eus/ehg/literatura/?p=420>

Tras estudiar el contenido del texto, Peillen, además de observar la influencia que el *Diccionario trilingüe* (1745) de Manuel Larramendi había tenido sobre su contemporáneo, informaba de que el manuscrito suletino estaba incompleto pues, de acuerdo al índice, faltaba la última parte.

En el texto estudiado por Peillen, Eguiatéguy se refiere a otra obra suya con el nombre *Aberatztarzun gussién guils bakhoitza* que, como veremos, es un compendio para la buena administración femenina del caserío. Como era de esperar, el descubrimiento de Peillen despertó gran interés.

Luis Mitxelena, quien acababa de ser nombrado director del SFVJU en marzo de 1963<sup>6</sup>, añadió una nota aclaratoria al artículo. En dicha nota se daba cuenta de la reciente adquisición por parte de la Diputación de Gipuzkoa de la obra últimamente citada, cuyo título completo era el siguiente: *Aberatztarzun gussién guils bakhoitza : liburu hirurguerréna : etchéco anderé huscalduna etchaltéco lanétzas jakinturic aberatz guerthuren déna*<sup>7</sup>.

A diferencia del texto filosófico conservado en el Fondo de manuscritos célticos y vascos de la BNF, esta otra obra de Eguiatéguy trataba, pues, sobre economía doméstica y estaba dirigida a la mujer campesina, tal y como reza su título o, mejor dicho, subtítulo.

El pie de la portada daba a entender que también había sido publicada, esta vez en 1782 en la imprenta de J. P. Vigna[n]cour de Pau. Mitxelena, transcribió las siguientes partes del manuscrito:

- La portada, con el pie de imprenta;
- El soneto que le seguía (*Hamalaorduna huscaldun etchéco andériari*); y
- Varios pasajes del prólogo dialogado (*Eskiribazaliren bissaori* [sic]) entre dos mujeres de la Haute-Soule (Basabürüa): Margaita y su vieja amiga Graci.

Según el diálogo estudiado por Mitxelena, Margaita había vuelto a su tierra natal viuda y enriquecida, tras 49 años de estancia en algún lugar de Francia. Con ella había traído una obra compuesta por la señora a la que había servido desde los 17 años de edad, obra que podía ayudar a remediar la decadencia moral y de costumbres que observaban con tristeza en Soule.

---

(6) *Actas de las sesiones celebradas por la Excm. Diputación de Guipúzcoa durante el año 1963*, San Sebastián: Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa, 1964, 63-65.

(7) MITXELENA, L. “Eraskin gisa”, *Egan*, 21 (1963), 78-81 [reed. MICHELENA, L. *Obras completas*, XI, Donostia, Gipuzkoako Foru Aldundia, 2011, 531-534].

Margaïta se muestra dispuesta a financiar la impresión del libro, una vez traducido al euskera suletino, traducción que, tras consultar con los párrocos locales, se encarga al profesor Eguiatéguy.

Mitxelena atribuía el descubrimiento del manuscrito a Ángel Irigaray, a quien emplazaba a dar más información sobre el origen del documento y señalaba la necesidad de comparar la caligrafía de los dos textos atribuidos a Eguiatéguy, el de la BNF y el de la Diputación de Gipuzkoa.

A continuación, fue el carmelita Lino Akesolo quien publicó un artículo en el *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País (BRSVAP)* del año 1964, donde afirmaba haber estudiado el manuscrito de 1782 cuatro años antes, por medio de Irigaray<sup>8</sup>.

Según la lectura que del prólogo hacía Akesolo, *Aberatzarzun gussiën guils bakhoitza* era una obra compuesta de IV libros, de la que solo se conocía el tercero, hipótesis que nos parece muy razonable.

El capítulo más extenso del libro III, según Akesolo, estaba dedicado a la apicultura (*Erlietzas*). Tal y como observó Akesolo, Eguiatéguy cita en el capítulo XVI del manuscrito al naturalista Daubenton, autor de *Instruction pour les bergers et les propriétaires de troupeaux* (1782), una posible fuente de la obra suletina<sup>9</sup>.

De nuevo, Mitxelena, quien formaba parte del consejo de redacción del *BRSVAP*, añadía una nota aclaratoria en la que insistía con impaciencia en los puntos ya señalados en la revista *Egan* del año anterior: el manuscrito de 1782 se encontraba en la Biblioteca provincial y era Irigaray la persona más indicada para proporcionar información sobre su origen<sup>10</sup>.

Por fin, Irigaray, respondiendo a las reiteradas solicitudes de Mitxelena, publicó una breve nota en el *BRSVAP* del año 1965, en la que se limitó a señalar que el manuscrito adquirido por la Diputación de Gipuzkoa había pertenecido

(8) AQUESOLO, L. “Una obra vasca ignorada. Erle gobernatzalleen guidariya”, *BRSVAP*, 20 (1964), 367-374 [reed. AKESOLO, L. *Idazlan guztiak*, I, Larrea-Zornotza: Bizkaiko Foru Aldundia, 1989, 308-314].

(9) Hemos consultado una edición posterior de M. DAUBENTON. *Instruction pour les bergers et pour les propriétaires de troupeaux*, Paris: Impr. de la République, 1801, cuyos capítulos recuerdan, efectivamente, a los de la obra de Eguiatéguy.

(10) MICHELENA, L. “Aclaración”, *BRSVAP*, 20 (1964), 74 [reed. AKESOLO, L. *Idazlan guztiak*, I, Larrea-Zornotza: Bizkaiko Foru Aldundia, 1989, 314].

a la familia suletina Forel, emparentada con el notario Jean Dominique “Jules” Sallaberry, autor de la colección *Chants populaires du pays basque* (1870)<sup>11</sup>.

El manuscrito de Eguiatéguy había pasado a formar parte de la Biblioteca provincial gracias al interés de Fausto Arocena, Jefe del Servicio de Archivos y Bibliotecas<sup>12</sup>. Irigaray, además de felicitar por el descubrimiento de Peillen, dio los nombres de nueve de los capítulos en que se divide la parte principal del manuscrito de 1782:

- *Baratzias*;
- *Etcheco errékeitiétzas*;
- *Urdétzas*;
- *Ahuntzetzas, akherras ta ahuiñetzas*;
- *Khalamuetzas*;
- *Irinas ta oguias*;
- *Mediketzas*;
- *Segretu zombaitetzas*; y
- *Erlietzas*, ya citado por Akesolo<sup>13</sup>.

Irigaray, miembro de número de Euskaltzaindia, era un coleccionista de libros euskéricos antiguos, por lo que no es extraño que en sus búsquedas particulares entrase en contacto con la familia Forel y, ejerciendo de mediador, señalase su existencia a Arocena, quien formaba parte del recientemente refundado patronato del SFVJU.

Hemos revisado las actas impresas de la Diputación de Gipuzkoa de la época, pero, como es natural, no señalan una compra tan específica por parte de la corporación provincial y habría que buscar más detalles sobre su adquisición en la documentación administrativa que se pueda conservar en el Archivo General de Tolosa, o donde corresponda.

---

(11) Una de sus hijas, Maddie Sallaberry (1888-1971), se había casado con Marius Forel (1872-1926), con el que tuvo tres hijos: Maïtena Forel (1914-2009), Camille Forel y Henri Forel: <https://gw.geneanet.org/izarpean?lang=en&pz=louis+roger+jean+miguel+gregoire+alfred+antoin+e&nz=de+courson+de+la+villeneuve&p=jean+dominique+jules&n=sallaberry>

(12) IRIGARAY, A. “Erle guidariya. Nuevo ejemplar”, *BRSVAP*, 21 (1965), 248-250.

(13) Esta nota de Irigaray ha pasado desapercibida a los investigadores posteriores. Debido al carácter disperso y misceláneo de la obra de Irigaray, resulta difícil comprobar si volvió a referirse al tema o no. Véase la bibliografía de su padre publicada por IRIGARAY, J. A. “Aingeru Irigaray-ren bibliografía”, en *Aingeru Irigaray-ri omenaldia*, Donostia: Eusko Ikaskuntza, 31-42.

A partir de ese momento, y a falta de una búsqueda bibliográfica más exhaustiva, parece que se pierde la pista del manuscrito que ahora, durante una investigación realizada por el historiador Pedro Berriochoa, ha aparecido en el archivo personal del escritor José Arteche, quien fuera desde 1947 ayudante de Arocena y responsable oficioso de la Biblioteca provincial.

Una vez jubilado Arocena, fue sustituido en octubre de 1967, no por Arteche, sino por Milagros Bidegain, licenciada en Historia<sup>14</sup>. Ese mismo año Mitxelena se había trasladado como catedrático de Lingüística Indo-Europea a la Universidad de Salamanca, donde permaneció durante diez años. Resulta muy llamativo que el *Anuario* del SFVJU, reanudado también en 1967, no dedicase ningún espacio a Eguiatéguy<sup>15</sup>.

Una de las hipótesis posibles es que Arteche, quien seguía trabajando de bibliotecario, tomase prestado el documento eguiateguiano para estudiarlo más detenidamente en casa. Podemos suponer que cuando la muerte le sorprendió en 1971, el manuscrito de 1782 quedó, sin identificar ni localizar, en poder de la familia Arteche y, por tanto, “perdido”<sup>16</sup>.

En cualquier caso, la obra de Eguiatéguy vuelve a salir a la palestra pública en los años 80 del siglo XX, con motivo de la edición, por parte de Peillen, de la primera parte del manuscrito de *Filosofo hùskaldunaren ekheia* (1785), con ortografía actualizada<sup>17</sup>. En la introducción, Peillen menciona las tres obras eguiateguianas entonces conocidas, cuya interrelación sigue siendo un tanto oscura:

---

(14) La Audiencia Territorial de Pamplona anuló el nombramiento, debido a un recurso interpuesto por otra opositora, pero Bidegain fue confirmada por la Diputación en su puesto en enero de 1969 y un nuevo recurso fue desestimado al año siguiente. *Actas de las sesiones celebradas por la Excm. Diputación de Guipúzcoa durante el año 1970*, San Sebastián: Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa, 1971, 180.

(15) La nueva Jefa del Servicio de Archivos y Bibliotecas publicó un exhaustivo artículo, BIDEGAIN, M. M. “Textos vascos antiguos. Crónica”, *ASJU*, 1 (1967), 179-195, que más bien parece escrito a medias (como poco) con Mitxelena, sobre textos antiguos, donde se mencionan, por ejemplo, varios escritos de Larramendi, pero ninguno de Eguiatéguy. Bidegain no volvió a publicar nada más en el *ASJU*.

(16) En la bibliografía publicada por VILLANUEVA, A. *José de Arteche Aramburu: vida y obra de un vasco universal*, Donostia: Kutxa Gizarte eta Kultur Fundazioa, 1996, no hay rastro de Eguiatéguy, ni siquiera en las abundantes colaboraciones en prensa de Arteche.

(17) EGIATEGI, J. *Lehen liburua edo Filosofo hùskaldunaren ekheia (1785)*, Bilbao: Euskaltzaindia, 1983.

- El texto filosófico objeto de su edición [signatura C-155 de la BNF];
- Una adaptación de los proverbios de Arnould Oihénart (1592-1668) seguida de reflexiones y máximas bilingües del propio Eguiatéguy [signatura C-154 de la BNF]; y
- El manuscrito de la Diputación de Gipuzkoa.

Suponemos que Peillen se interesó de nuevo por el manuscrito de *Aberatzarzun gussién guils bakhoitza* (1782) y habló con Mitxelena sobre el tema, quien se había incorporado a la UPV/EHU y no en vano dirigía la colección de Euskaltzaindia donde se publicó la edición de Peillen en 1983. Suponemos también que Mitxelena desconocía su paradero y Peillen, por respeto a Mitxelena, no lo da por perdido en su edición<sup>18</sup>.

Sin embargo, una vez fallecidos Irigaray y Mitxelena, Peillen denunció la desaparición del manuscrito de la Diputación de Gipuzkoa en un coloquio universitario celebrado en Bayona en 1989<sup>19</sup>. Si bien el manuscrito de 1782 seguía “perdido”, Patri Urkizu encontró la última parte de *Filosofu hüskaldunaren ekheia* en otro legajo de los papeles de Abbadie [signatura C-156 de la BNF], cuya edición, a cargo de Peillen, no vería la luz hasta 2011<sup>20</sup>.

A raíz de esa última publicación, parece que Peillen volvió a interesarse por *Aberatzarzun gussién guils bakhoitza* y se puso en contacto con José Ángel Irigaray, hijo de Ángel, quien, rebuscando en el archivo personal de su padre, dio con dos copias de breves fragmentos del texto de 1782, que Peillen dató como del siglo XIX y mediados del XX, respectivamente<sup>21</sup>.

La copia fragmentaria más extensa y moderna, con ortografía actualizada, fue publicada por Peillen en la revista *Euskera* del año 2012 con el título *Aberastarzun guzien giltz bakotxa*. Se trata de una edición de 14 páginas, con la transcripción de los siguientes elementos:

---

(18) Según se puede comprobar gracias al índice de sus *Obras Completas*, Mitxelena apenas volvió a referirse a Eguiatéguy y siempre veló la desaparición del manuscrito.

(19) PEILLEN, Tx. “Euskarazko idazkiak eta beste, Zuberoan Iraultza garaikoak”, en ORPUSTAN, J.-B. (ed.). *1789 et les Basques*, Bordeaux: URA, Presses Universitaires, 1991, 195-210.

(20) EGIATEGI, J. *Filosofu hüskaldunaren ekheia: (bigarren liburukia)*, Bilbao: Euskaltzaindia, 2011.

(21) Peillen nada dice del posible origen de las copias de la familia Irigaray ¿Pertenebió la supuesta copia del siglo XIX a la familia Forel-Sallaberry? ¿Fue Irigaray el responsable de la segunda, quien quizás pensó en editar el texto de Eguiatéguy?

- La portada;
- El soneto inicial (*Hamalaorduna*);
- El prólogo (*Ezkiribazaliaren hi(t)zaoria*);
- El inicio del capítulo I (*Baratziaz*); y
- La mayor parte del capítulo XIII (*Jaon erretoraren ta errejentaren elheketzaz*)<sup>22</sup>.

La última gran aportación científica sobre el corpus literario suletino de los siglos XVI-XIX es la tesis doctoral de Manuel Padilla-Moyano, defendida en 2017 y dirigida por Blanca Urgell (UPV/EHU) y Bernard Oyharçabal (Bordeaux III)<sup>23</sup>. Pese a su calidad, extensión y exhaustividad, en todo lo referente a Eguiatéguy depende de Peillen, pues no ha acudido a los manuscritos originales de la BNF, y, una vez más, tras alguna búsqueda infructuosa, da por desaparecido el de la Diputación de Gipuzkoa<sup>24</sup>.

A la hora de valorar el manuscrito de 1782, sobre todo desde el punto de vista filológico, conviene tener en cuenta que ninguno de los que tuvieron acceso al texto llevaron a cabo su edición: ni el guipuzcoano Mitxelena, ni el vizcaíno Akesolo, ni el navarro Irigaray. Quizás la relativa ininteligibilidad del dialecto suletino tuviera algo que ver en ello.

Mitxelena también se refirió a la dificultad de lectura del documento, lo que contrasta con la relativa pulcritud de los manuscritos C-154 y C-155 de la BNF, corpus fácilmente accesible desde 2018 en el portal digital Gallica<sup>25</sup>.

En cuanto a las dimensiones del texto, Akesolo dio la cifra de XVI capítulos e Irigaray proporcionó, como hemos visto, el nombre de nueve de ellos. El capítulo XIII transcrito por Peillen solo ocupa cuatro páginas. Mitxelena calificó el prólogo de la obra como “luzexko”, pero en la edición de Peillen solo ocupa 8 páginas.

(22) PEILLEN, Tx. “Aberastarzun guzien giltz bakotxa (Zuberoa XVIII. mendean)”, *Euskera*, 57: 3 (2012), 801-821.

(23) PADILLA-MOYANO, M. *Zuberoako euskararen azterketa diakronikoa: XVI-XIX. mendeak / Analyse diachronique du dialecte souletin: XVI-XIX siècles* [Tesis doctoral (UPV/EHU y Université Bordeaux-Montaigne, 2017)]. Padilla-Moyano es actualmente investigador del CNRS en Bayona, donde estudia la diacronía de los dialectos orientales del euskera: <https://cnrs.academia.edu/ManuelPadillaMoyano>

(24) Es el mismo problema que presentaba DAVANT, J. L. *Zuberoako literaturaz antologia laburra*, Bilbao: Euskaltzaindia, 2008.

(25) <http://www.bilketa.eus/eu/bilketa/azken-berriak/1731-euskarazko-ehun-eskuizkribu-sarean-fonds-celtique-et-basque>

Gracias a la amabilidad de Pedro Berriochoa y de Iñaki Arteche, hijo de José, hemos tenido acceso al manuscrito de 1782 durante algunas horas. A falta de una catalogación profesional, ofrecemos la descripción física provisional del manuscrito: 59 hojas; 25,5 x 19 cm. La primera hoja corresponde a la portada (recto) y al soneto (vuelto); el prólogo ocupa las hojas 2-6; y el cuerpo principal de la obra ocupa las hojas 7-58. La última hoja está en blanco.

Según nuestros cálculos provisionales, el manuscrito está dividido en una veintena de capítulos referidos, entre otros asuntos ya citados, a la cría de aves y al cuidado de los niños. Sin embargo, no todos los capítulos están numerados y ordenados, ni siquiera, al parecer, completos. La edición de Peillen de 2012 corresponde aproximadamente a una sexta o séptima parte del texto de 1782. La letra de este último es muy parecida al manuscrito C-156 de la BNF, con diferencias significativas respecto a las de C-154 y C-155.

¿Qué más podemos decir sobre Eguiatéguy? En su diálogo, Margaita y la anciana Graci hablan con nostalgia de los prelados que rigieron la diócesis de Oloron entre 1682 y 1735, por el aprecio que mostraron a los bailes vascos tradicionales. Por contraste, critican, sin nombrarlo, la actitud de François de Revol, obispo de la diócesis entre 1742 y 1783. ¿Es Eguiatéguy quien habla por boca femenina?

Apenas sabemos de Eguiatéguy sino que fue profesor en Soule hacia 1780, a cargo quizás de un “collège”, ¿o de una “petite école”? Las escuelas donde se impartían las primeras letras, la aritmética y el catecismo estaban sometidas a un fuerte control eclesiástico, ya que Soule y el Béarn eran consideradas tierras de peligrosa influencia protestante. De hecho, el vascuence suletino y el romance bearnés eran apoyados desde el obispado como instrumentos de formación en la ortodoxia católica<sup>26</sup>.

Peillen publicó en 1984 algunos fragmentos de las reflexiones morales de Eguiatéguy [signatura C-154 de la BNF], las cuales nos acercan a la ideología de su autor<sup>27</sup>. En ellas el filósofo vasco se muestra como un súbdito fiel del rey Luis XVI: monárquico, católico militante y amante de los fueros y costumbres suletinas. Pese a su hostilidad hacia el calvinismo, probablemente el

---

(26) CASTAGNET, V. “L’évaluation des enseignants des petites écoles sous l’Ancien Régime. Regards attentifs des évêques et des communautés d’habitants dans le Sud-Ouest du royaume”, *Spirale. Revue de recherches en éducation*, 49 (2012), 25-36.

(27) PEILLEN, Tx. “Un historien de langue basque au XVIIIe siècle, Juseff Eguiateguy”, *Bulletin du Musée Basque*, 104 (1984), 65-96.

pensamiento laico e ilustrado del profesor suletino no fuera del agrado de la jerarquía eclesiástica oloronesa.

Más que de su admirado Oihénart, las tesis históricas de Eguiatéguy derivan en realidad de Sanadon y, por tanto, del caballero Béla. En una de las reflexiones citadas por Peillen, Eguiatéguy exalta el *Essai sur la noblesse des basques, pour servir d'introduction à l'histoire générale de ces peuples* (1785) de Sanadon, publicado antes de que su autor fuese nombrado obispo constitucional<sup>28</sup>.

Eguiatéguy es un seguidor entusiasta de la historiografía aristocrática vasco-francesa, donde el componente mitológico no oculta la defensa de los intereses de clase de la nobleza local<sup>29</sup>. De hecho, Eguiatéguy se queja del rechazo que recibió la obra de Sanadon por parte de los “États” de Soule, personificado en los síndicos D’Abense y D’Arthez, a los que ridiculiza con ira. Eguiatéguy consideraba que obras como la de Sanadon eran la mejor defensa contra el centralismo de la monarquía borbónica.

El *Essai* de Sanadon se publicó en 1785 en la imprenta de J. P. Vignancour, precisamente donde parece que Eguiatéguy había proyectado publicar su *Aberatztarzun gussién guils bakhoitza*. Por las mismas fechas vieron la luz en la citada imprenta de Pau al menos otras dos obras de carácter religioso en euskera suletino:

- *Andere Dona Maria, Scapularicouaren confrariaco, bulla, decreta, statutac, eta maniac edo chediac* (1780), traducción de Alexis Mercy; y
- La hoy perdida *Ene adisquidia, haur duçula helcen mementoua cein baitouha Eternitate battetara* (1783).

El impulso diocesano había sido decisivo en la creación del dialecto literario suletino de los siglos XVII y XVIII, pero, como muestra Padilla-Moyano<sup>30</sup>, 1783, año de la muerte de monseñor Revol, marca un paréntesis literario que se prolongará hasta 1812, a causa de la Revolución Francesa y de sus

---

(28) El *Essai* fue inmediatamente publicado en español en una traducción del franciscano LAZCANO, D. *Ensayo sobre la nobleza de los bascongados, para que sirva de introducción a la historia general de aquellos pueblos*, Tolosa: Imprenta de D. Francisco de La Lama, 1786.

(29) GOYHENETCHE, J. *Les basques et leur histoire: mythes et réalités*, Donostia; Baiona: Elkar, 1993.

(30) PADILLA-MOYANO, M. “Oloroeko diozesako euskal liburuak eta zuberera idatzia”, en GÓMEZ, R. & EZEIZABARRENA, M. J. (eds.). *Eridenen du zerzaz kontenta. Sailkideen omenaldia Henrike Knörr irakasleari (1947-2008)*, Bilbao: UPV/EHU, 2015, 519-536.

consecuencias, lo cual probablemente explique también el fracaso de los planes editoriales de Eguiatéguy y la desaparición del filósofo vasco.

En resumen, creo que *Aberatztarzun gussién guils bakhoitza* (1782) de Eguiatéguy es, pese a su fecha relativamente tardía, un manuscrito valioso, desde el punto de vista lingüístico y antropológico. Gracias a su prolongada “ausencia” de más de medio siglo, el texto suletino quizás haya evitado ser objeto de una edición deficiente.

En mi opinión, el primer paso sería aclarar la titularidad legal del documento que, parece, debería retornar de algún modo a la Biblioteca Foral de Gipuzkoa-Koldo Mitxelena Kulturunea para su catalogación. Los siguientes pasos más deseables serían una digitalización que facilitase su acceso público y, finalmente, la edición del texto en una publicación de filología vasca.

Existe un precedente reciente en el poema euskérico del siglo XVI descubierto por la historiadora Rosa Ayerbe en el Archivo Histórico de Oñati. El poema cuenta, desde su presentación pública en diciembre de 2020, con un estudio realizado por el personal del Archivo, el historiador Iago Irijoa y el filólogo Ander Ros<sup>31</sup>. Posteriormente, la Diputación Foral de Gipuzkoa ha encargado otro estudio del poema a Euskaltzaindia como entidad asesora oficial del euskera<sup>32</sup>.

### Versión digital de los manuscritos de Juseff Eguiatéguy en la BNF

- C-154 *Recueil de sentences et proverbes basques, «de M. d'Oyhenart»* [y otros textos de Eguiatéguy] <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10037824n>
- C-155 *J. Eguiatéguy. Le philosophe basque* <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b100378253>
- C-156 *Recueil de cantiques et sermons, en guipuzcoan (1776), suivi de méditations pieuses* [más la continuación de C-155] <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10037826j>

Antón Ugarte Muñoz  
Auxiliar de biblioteca

---

(31) <http://oinati.gipuzkoakultura.net/es/los-documentos/26/214.html>

(32) <https://www.euskaltzaindia.eus/euskaltzaindia/komunikazioa/plazaberri/6074-euskaltzaindiak-onatin-aurkitutako-xvi-mendeko-testua-aztertuko-du>

Oberatburgen guspien  
quib' osakhoriza

Liburu birouguierena

Etchea apideri kuskalirua  
Uehaltio lanetgas pudentari  
aberat' quenthirensienas

Juuff' gacatigu' Suberoan  
v' d' gunt' denaren obra

amari me' talen' fit' tibi' tuberari  
Hocumut

*[Decorative flourish]*  
Lacen

J. P. Vignaroux-tarica Moldiskiatel  
L'ouguin' Jaonaten Moldiskien  
Corredorin' Kharistion Jagoarielen  
Jaan' Jontend' autoren' Bazmenasien  
Galau

M. Y. C. E. L. XXXII

81  
3  
tu francian  
telacot  
3  
3  
3  
3

LA EPIDEMIA QUE TRANSFORMÓ AZKOITIA HACE 175 AÑOS

...con un meteoro por medio. Desde Plaza Berri de Donostia a Plaza Berri de Azkoitia.

*Resumen:*

*En los tiempos difíciles de pandemia en que vivimos, se trata de recuperar la memoria de otra que causó también estragos entre nosotros y más concretamente en Azkoitia. Se trata de lo que entonces se denominó “afección tifoidea de forma mucosa”. Se contagiaron 348 vecinos de los 4073 que habitaban el pueblo y fallecieron 28. En este pequeño artículo destacamos la enorme labor realizada por dos prestigiosos médicos como fueron Bonifacio Gil y Rojas y José Ramón de Sagastume, titulares de las villas de Azkoitia y Azpeitia respectivamente.*

*Sus investigaciones se plasmaron en la publicación de un magnífico libro y sus recomendaciones transformaron la antigua almendra medieval de Azkoitia para dar paso a una romántica alameda que llevó el nombre de Peñaflovida en honor al fundador de la Bascongada.*

*Palabras clave: Epidemia. Tifoidea. Médico. Estadística. Festejo. Plaza Berri. Donostia. Azkoitia. Gil y Rojas. Sagastume. 1846. 1848. Alameda, Isabel II. Torero. Confinamiento.*

*Laburpena:*

*Bizitzen ari garen pandemiaren garai zailetan, gure artean eta, zehazkiago, Azkoitian hondamendiak eragin zituen beste baten memoria berreskuratu nahi da. Orduan “afección tifoidea de forma mucosa” deitu zitzaiona zen. Herrian bizi ziren 4073 bizilagunetatik 348 kutsatu ziren eta 28 hil ziren. Artikulu txiki honetan, Azkoitiko eta Azpeitiko hiribilduen titular ziren Bonifacio Gil y Rojas eta José Ramón de Sagastume mediku ospetsuen lan eskerga nabarmentzen dut. Bere ikerketak liburu bikain baten argitalpenean islatu ziren, eta bere gomendioek Azkoitiko Erdi Aroko almendra zaharra eraldatu zuten, Peñaflovida izena Bascongada elkartearen sortzailearen omenez eraman zuen alameda erromantiko bati bide emateko.*

*Gako-hitzak: Epidemia. Tifoidea. Medikua. Estatistika. Festa. Plaza Berri. Donostia. Azkoitia. Gil y Rojas. Sagastume. 1846. 1848. Alameda. Isabel II. Toreatzailea. Konfinamendua.*

*Abstract:*

*In the difficult times of today's pandemic, it is interesting to remember another one that also wreaked havoc among us, especially in Azkoitia. It was known as 'mucosal typhoid disease'. Out of the town's 4,073 residents, 348 people caught the disease and 28 died. In this short article, I highlight the incredible work performed by two prestigious medics, Bonifacio Gil y Rojas and José Ramón de Sagastume, who were the town doctors of Azkoitia and Azpeitia respectively.*

*Their research resulted in the publication of a magnificent book and their recommendations transformed Azkoitia's medieval almond-shaped layout, giving way to a romantic tree-lined avenue that was named Peñaflorida in honour of the founder of the Bascongada Society.*

*Keywords: Epidemic. Typhoid. Doctor. Statistics. Celebration. Plaza Berri. Donostia. Azkoitia. Gil y Rojas. Sagastume. 1846. 1848. Alameda, Isabel II. Bullfighter. Confinement.*

*En 1846 se publicó una fabulosa “**Memoria sobre la epidemia de afección tifoidea de forma mucosa...**” explicando casi cada hora, lo que de verdad sucedió en la Villa de Azkoitia durante más de dos meses. Sus artífices fueron los Doctores Bonifacio Gil y Rojas, médico titular de Azkoitia y José Ramón de Sagastume de Azpeitia.*

Todo comenzó en diciembre de 1845. Era una vieja epidemia que de nuevo irrumpía en Azkoitia. La enfermedad comenzó en diciembre y remitió a mediados de febrero de 1846. Asustó a todos los vecinos y la prensa se hizo eco enseguida del sufrimiento que padecía Azkoitia. Fue denominada oficialmente como epidemia de “Afección tifoidea de forma de mucosa”. Se contagiaba rápidamente por las relaciones de vecindad y, según los expertos, era excepcional en su desarrollo. Muchos pueblos la padecieron.

La Diputación de Gipuzkoa solicitó que los médicos apuntaran todas las observaciones y prepararan una memoria detallada, y a su vez se comprometía a publicarla para que fuera útil a la ciencia y a la humanidad. El alcalde de Azkoitia dio incluso permiso para realizar las autopsias necesarias.

Impresiona leer estas anotaciones, se citan casas y caseríos. Describen la topografía del pueblo, las posibles causas de la epidemia, los síntomas, los diagnósticos, la terapéutica, las necropsias, el pronóstico, la

contagiosidad, el desarrollo de la epidemia, las observaciones clínicas y hasta las meteorológicas.

Hasta tal punto era considerada la situación atmosférica en el desarrollo del mal, que en las observaciones realizadas por los médicos de Azkoitia y de Azpeitia se apuntan estos datos:

*“El 20 de enero de 1846, la epidemia tocaba al periodo descendente, para cuya época habíamos obtenido muy felices resultados; y cuando esperábamos ver desaparecer por grados y en términos regulares esta enfermedad, he aquí que suceden nuevos trastornos y conflictos.*

*El 25 de este mes la atmósfera se carga, truena hacia el mar, el viento S. ostenta sus fuerzas, y por la noche se observa al O. un meteoro luminoso, que luce desde las 7 hasta las 8 y media y que creemos fue una verdadera aurora boreal. Estos cambios hicieron á todos sentir al día siguiente una languidez extraordinaria, ocurriendo por la noche la muerte de 5 enfermos, cuya gravedad coincidió con estas mudanzas”.*

El libro es una verdadera joya, que bien merecería un estudio profundo. Una buena tesis doctoral. Es fascinante el cuadro que crearon con todas las estadísticas y observaciones. Aquí incorporo una copia de ellas.

No nos olvidemos... de que estas estadísticas se realizaron, por increíble que parezca, en Azkoitia hace 175 años.

Azkoitia tenía entonces una población de 4.073 vecinos. Se contagiaron 348, de los cuales 66 fueron de forma leve y 282 de forma grave. Se curaron 320 y fallecieron 28 personas. Eran nuestros antepasados.

En su estudio dejaron constancia de que la enfermedad epidémica fue importada desde San Sebastián. Los Doctores Gil y Sagastume achacaban a que en agosto del año 1845, los festejos organizados en la ciudad atraerían a muchísima más gente de la que podía alojarse cómoda y desahogadamente conforme a las reglas y principios de higiene pública; —y continúan diciendo—, que no se podía olvidar que pocos días después fue esta ciudad acometida por la epidemia. Se preguntaban si, ¿Se desarrolló ésta por la reunión y hacinamiento de la mucha gente que hubo en esta población reducida, de casas elevadas, y circundada de muros? —y aseguraban que— ellos no lo dudaban: y tanto más cuanto que los dos primeros casos que citaba el Doctor Manuel Mateu y Fort, historiador de la epidemia donostiarra, eran para ellos verdaderas fiebres tifoideas.

Los comentados festejos se celebraron en honor a la reina Isabel II que desde el día 1 de agosto se alojaba en San Sebastián para tomar baños de mar recomendados por su enfermedad cutánea. Hubo regatas, comparsas y

tres importantes corridas que se organizaron los días 14, 15 y 16 de agosto con la participación del afamado torero Francisco Arjona “Cuchares”. **El coso taurino era la llamada entonces Plaza Berri, Plaza Nueva o Plaza de la Constitución. El espectáculo fue presenciado por un enorme gentío entre los cuales había más de quinientos soldados y marineros.** El aspecto de la plaza llamó la atención de todos, hasta el punto de que el grabador Carpenter immortalizó aquel espectáculo en un excepcional grabado donde puede apreciarse aquella enorme muchedumbre.

Siguiendo con las observaciones médicas de los doctores Gil y Sagastume, en su memoria realizaron también la comparación topográfica de San Sebastián y Azkoitia, y llegaron a la conclusión de que ambas localidades tenían el triste privilegio de parecerse.

No olvidemos que San Sebastián en esas fechas estaba reconstruida tras el incendio de 1813, pero sufría bastante hacinamiento con sus 10.036 habitantes al mantener sus murallas, que no desaparecieron hasta 1863. Azkoitia, aunque había derribado las suyas en 1831 mantenía las casas que existían en el centro de la actual Plaza Berri. La estrechez que esta hilera de casas provocaba en pleno casco urbano era una cuestión considerada como determinante para la propagación de epidemias. Tanto que los médicos Bonifacio Gil y José Ramón Sagastune, junto con el arquitecto Mariano José de Lascurain, propusieron su demolición. Los doctores apuntaban a que la falta de ventilación de ambas calles, de Izarraitz —la que pasaba pareja a la Parroquia— y de la Compañía —la que pasaba pareja a la Casa Negra—, era foco perenne de cuantos males epidémicos padecía la villa.

El Ayuntamiento aprobó la propuesta, y los propietarios de estas casas a demoler utilizarían los materiales viejos en la edificación de otras nuevas en los huecos que el ayuntamiento compró para este efecto en la calle Izarraitz. Todos se obligaron a concluir las obras de las nuevas casas antes de San Miguel de 1847. De esta forma, se ponía solución a un problema que venía de lejos. El prestigioso arquitecto mutrikuarra Lascurain, que había diseñado en esta villa el cementerio, dirigido el derribo de los portales de la muralla y creado las Fuentes de las Barricas, fue el encargado de la reforma.

**Definitivamente desaparecidas las cerca de veinte casas del centro de Plaza Berri, por fin nuestro pueblo inauguraría la que sería la primera Alameda de Gipuzkoa el 25 de julio de 1848, día de Santiago.** Primeramente fue llamada Alameda de Peñaflovida, en homenaje al fundador de la Bascongada de los “Zalduntxos”; y sucesivamente, al albor de los cambios políticos, pasó a llamarse de Carlos VII, Ibilbide Berria, Kale Nagusia

o Calle Mayor y... pero para todos los azkoitiarras siempre ha sido reconocida como “Plaza Berri”. Aquí acompaño unas fotos de la transformación de la vieja Azkoitia. **Paradojas de la historia, el origen de Plaza Berri de Azkoitia estaría en unos festejos celebrados en Plaza Berri de Donostia donde se situó, según los médicos, el origen de la epidemia.** Para rematar la carambola con la presencia de una Reina que también paseo por la de Azkoitia.

Los doctores remarcaban en sus observaciones que se comprobaba el gran poder de la causa morbífica, que resultaba del amontonamiento de muchas personas en parajes reducidos, estrechos y mal ventilados y que estaban descritas con admirable ingenio en las obras de Pingle, Hildembrand, y de todos los prácticos de las epidemias de los campamentos, cárceles, hospitales y ciudades de todos los tiempos y países.

Tristemente nuestros pueblos vivieron situaciones similares con otras epidemias y pandemias, desde el cólera, viruela, tuberculosis o las diferentes gripes. No se conocían científicamente los virus hasta los años 30 del pasado siglo. Entre los posibles tratamientos se recomendaba la de tomar extracto de quina, o el vino de Málaga...yo todavía me acuerdo de aquel vino quinado que nos ofrecía nuestra amama ante cualquier debilidad física.

Las vacunas tardaron años en dar solución al problema, y sólo el difícil confinamiento de los enfermos en sitios como San Martín, Intsausti, y otros lugares un poco aislados consiguieron poner freno a las enfermedades. **Por último quiero recordar que el patrón de Azkoitia es San Roque por su relación con San Sebastián, santo protector de la peste, recuerdo de la que padecemos en el mundo hace 700 años y otras muchas enfermedades.**

*Juan Bautista Mendizábal Juaristi*

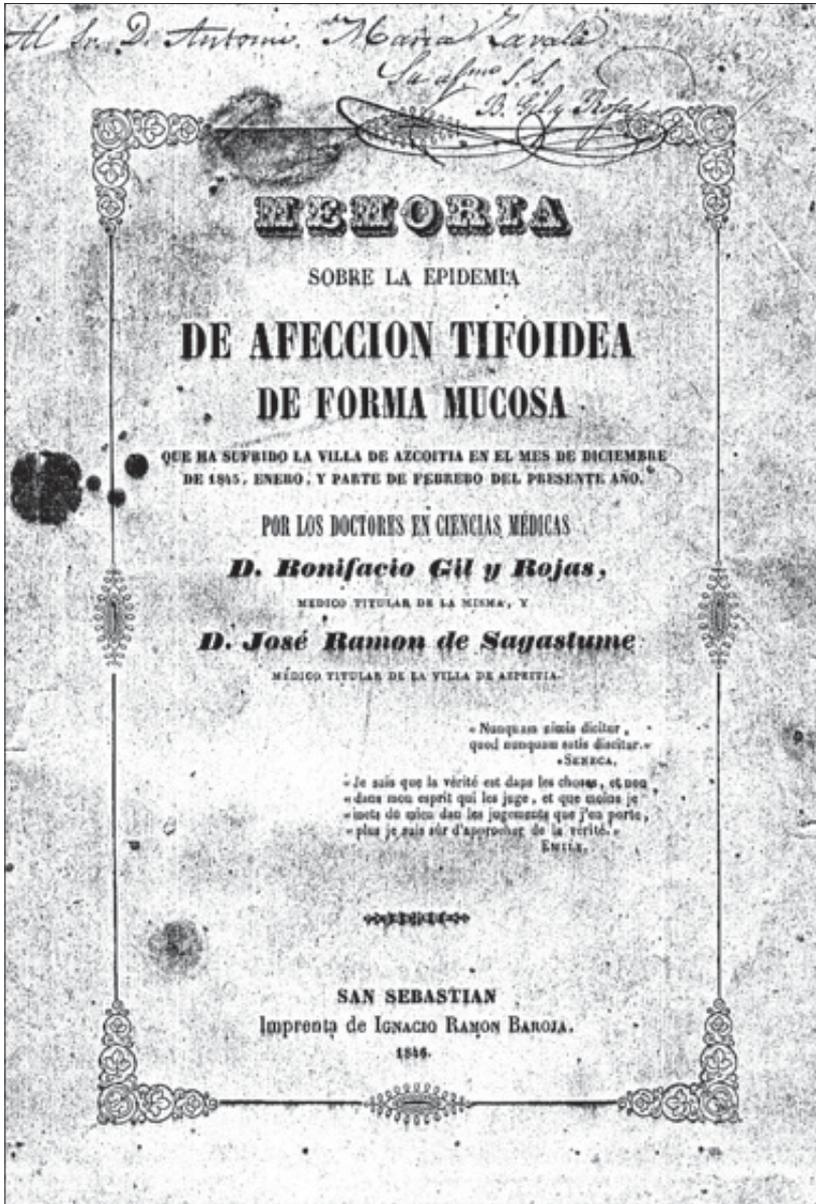
Cronista oficial de Azkoitia

Amigo de Número de la Bascongada

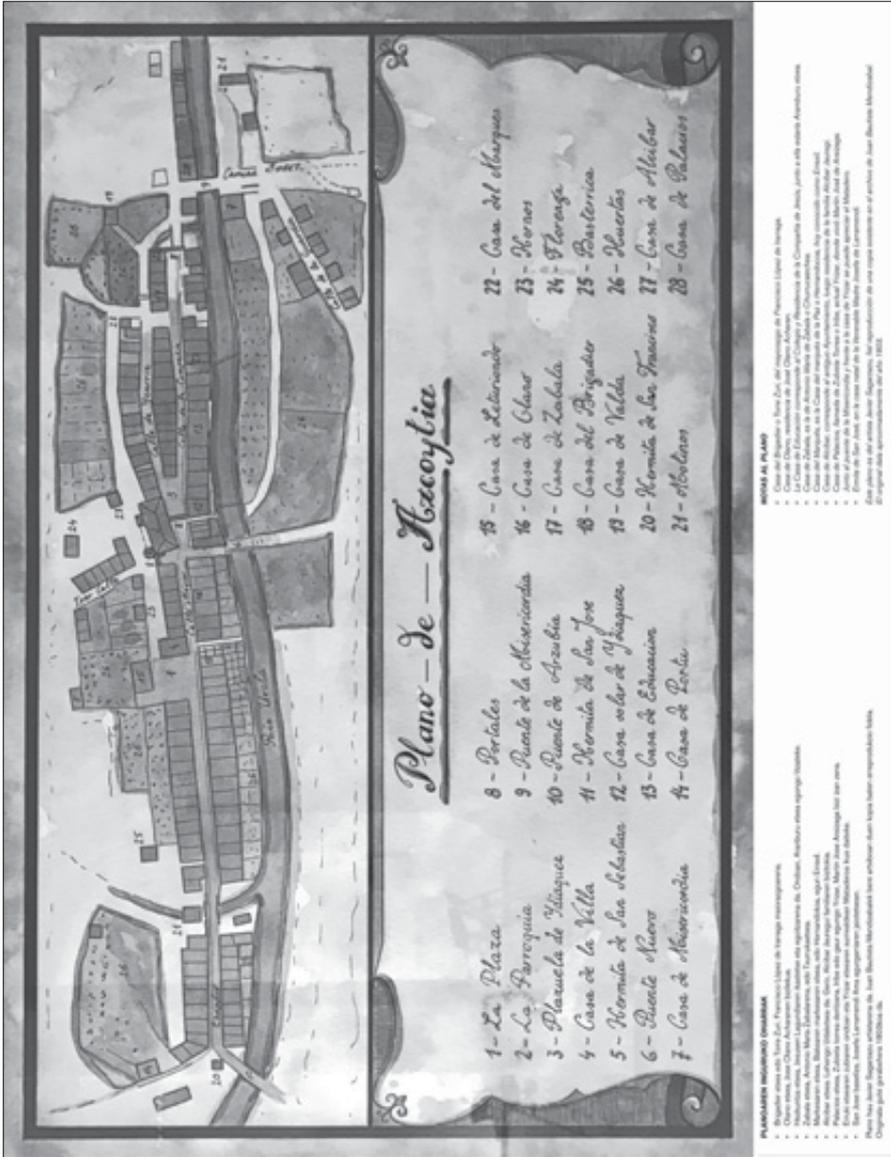
Tabla sinóptica de los invadidos por la epidemia con expresión del número de los casos leves y graves, edad, sexo, curados y muertos.

<b>Invadidos.</b>			
De 1 año á 14. . . . .	{	Leves . . . . .	24.
		Graves . . . . .	95.
		Total . . . . .	119.
De 14 á 36. . . . .	{	Leves . . . . .	20.
		Graves . . . . .	187.
		Total . . . . .	207.
De 36 á 70. . . . .	{	Leves . . . . .	22.
		Graves . . . . .	2.
		Total . . . . .	22.
		<b>Curados. . . . .</b>	{ Niños. . . . . 54.
			{ Niñas. . . . . 59.
			{ Hombres . . . . . 87.
			{ Mujeres . . . . . 140.
			{ Total. . . . . 320.
		<b>Muertos. . . . .</b>	{ Niños. . . . . 5.
			{ Niñas. . . . . 4.
			{ Hombres . . . . . 7.
			{ Mujeres . . . . . 17.
			{ Total. . . . . 28.
<b>Formas.</b>			
Leves . . . . .	66.	Niños . . . . .	{ Varones. . . . . 57.
Graves . . . . .	282.	Adultos . . . . .	{ Hembras . . . . . 40.
			{ Hombres . . . . . 94.
			{ Mujeres . . . . . 157.
Atscados de la epidemia . . . . .	548.		
Curados. . . . .	520.		
Muertos. . . . .	28.		
Número de la población . . . . .	4.075.		

Estadística de Azkoitia de hace 175 años.



Portada de la Memoria de la Epidemia de 1845-1846.



## Plano de Azcoytia

- |                              |                               |                       |
|------------------------------|-------------------------------|-----------------------|
| 1 - La Plaza                 | 15 - Casa de Lizarondo        | 22 - Casa del Obispo  |
| 2 - La Parroquia             | 16 - Casa de Blas             | 23 - Hornos           |
| 3 - Plaza de San Juan        | 17 - Casa de Zabala           | 24 - Forja            |
| 4 - Casa de la Villa         | 18 - Casa del Brigadier       | 25 - Puarterica       |
| 5 - Hermita de San Sebastian | 19 - Casa de Tella            | 26 - Huertas          |
| 6 - Puente Nuevo             | 20 - Hermita de San Francisco | 27 - Casa de Alcaibar |
| 7 - Casa de Moriconda        | 21 - Molinos                  | 28 - Casa de Palacios |

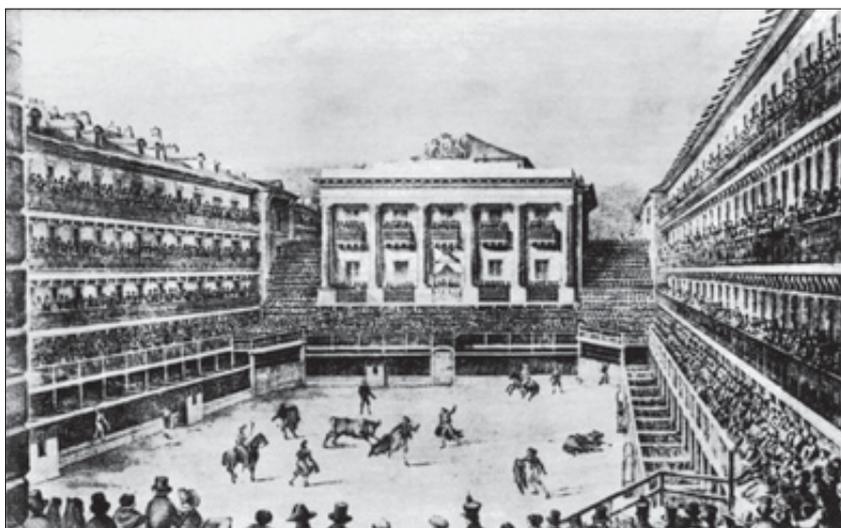
**PLAZAS Y CALLES QUEDADAS**

- 1 - Plaza de San Juan, Francisco Lopez de Hercego
- 2 - Plaza de San Juan, Francisco Lopez de Hercego
- 3 - Plaza de San Juan, Francisco Lopez de Hercego
- 4 - Plaza de San Juan, Francisco Lopez de Hercego
- 5 - Plaza de San Juan, Francisco Lopez de Hercego
- 6 - Plaza de San Juan, Francisco Lopez de Hercego
- 7 - Plaza de San Juan, Francisco Lopez de Hercego

**NUMEROS AL PLANO**

- 1 - Casa del Obispo - Casa de San Francisco Lopez de Hercego
- 2 - Casa de Blas - Casa de Blas
- 3 - Casa de Zabala, es de Alonso Zabala de Zabala y Churruarain
- 4 - Casa de Tella, es de Alonso Tella de Tella y Churruarain
- 5 - Casa de San Sebastian, es de Alonso de San Sebastian
- 6 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 7 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 8 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 9 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 10 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 11 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 12 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 13 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 14 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 15 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 16 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 17 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 18 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 19 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 20 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 21 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 22 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 23 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 24 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 25 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 26 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 27 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan
- 28 - Casa de San Juan, es de Alonso de San Juan

Copia del plano original de 1803 realizado por Xabier Sagarazuri.



Corrida de toros en honor a Isabel II. Agosto 1845. Plaza de la Constitución abarrotada.



Plaza Berri, finales Siglo XIX.

SOLILOQUIOS

TORIBIO ECHEVARRÍA IBARBIA

PRÓLOGO, TRANSCRIPCIÓN Y CORRECCIONES

*Resumen:*

*Las reflexiones que siguen se contienen en un texto escrito por Toribio Echevarría en 1922, y que él las creyó perdidas a causa de la última guerra civil. Son los pensamientos de un joven socialista eibarrés sobre la vida, la historia, la utopía socialista, la filosofía, la naturaleza... Se trata de reflexiones que más tarde las retomó en sus libros de ensayo y que suponen una rareza en la Gipuzkoa de hace cien años.*

*Palabras clave:* Siglo XX. Socialismo. Eibar. Reflexiones. Filosofía.

*Laburpena:*

*Hurrengo gogoetak Toribio Echevarriak 1922an idatzitako testuan daude jasota, eta azken gerra zibilaren ondorioz galdu egin zirela uste zuen. Sozialista eibartar gazte baten hausnarketak dira bizitza, historia, utopia sozialista, filosofia, natura era abarri buruz. Gogoeta hauek gero bere saiakera liburuetan erabiliak izan ziren eta oso bereziak dira duela ehun urteko Gipuzkoan.*

*Gako-hitzak:* XX. mendea. Sozialismoa. Eibar. Gogoetak. Filosofía.

*Abstract:*

*The reflections that follow are contained in a text written by Toribio Echevarría in 1922, and that he believed lost due to the last civil war. They are the thoughts of a Eibar young socialist about life, history, socialism utopia, philosophy, nature... These are reflections that he later took in his essay books and that are a rarity in the Gipuzkoa of a hundred years ago.*

*Keywords:* Twentieth century. Socialism. Eibar. Thoughts. Philosophy.

## PRÓLOGO

*Pedro Berriochoa Azcárate\**  
Amigo de Número de la RSBAP

Este texto que prologo está escrito hace ya un siglo. Se trata de una serie de reflexiones de un socialista eibarrés y, por lo tanto, tiene algo de exótico en el contexto de aquella Gipuzkoa conservadora y clerical de principios del siglo XX. No digamos nada hoy, en un entorno totalmente diferente. Toribio Echevarría fue una persona única.

Se trata de un texto que nunca fue publicado y que el propio autor creía perdido, como así se lo manifestó por carta a su amigo Santi Arizmendiarieta. Estos viejos textos que Toribio Echevarría pensaba habrían sido destruidos o requisados por los nacionales tuvieron una singladura muy particular, asombrosa diríamos, pues junto a una voluminosa documentación socialista, proceden de Rusia o, mejor, de la extinta URSS. A fines de la Guerra Civil, el socialista Ramón Lamóneda (1892-1971), el último secretario general del PSOE elegido en España hasta la muerte de Franco, fue el encargado por el partido de sacar la documentación de España a París. Allí fueron recogidos en el Instituto Internacional de Historia Social. Con la invasión alemana fueron guardados en Amboise, junto al Loira. Aquí, al parecer, fueron incautados por los alemanes que seguramente los llevaron a Alemania. El Ejército Rojo los tomó como botín en 1945 y los transportó a la URSS, en concreto al Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú. Fueron reclamados por el PSOE en 1977, y llegaron a Madrid en 1981. Hoy descansan en la Fundación Pablo Iglesias de Alcalá de Henares, y están en buena parte digitalizados. Junto a los *Soliloquios*, los “papeles de Toribio” incluyen otros más prosaicos: informes sobre ALFA, necrológicas, papeles sobre CAMPSA, el informe de la Conferencia Económica de Londres de 1933...

---

\* Este trabajo forma parte de las investigaciones desarrolladas por el Grupo acreditado Tipo A del Sistema Universitario Vasco IT-1227-19 “Nacionalización, Estado y violencias políticas. Dimensión social, discursos y prácticas (siglos XIX-XXI)”, que cuenta con el apoyo de un proyecto del Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2017-83955-P) con la ayuda de la Universidad del País Vasco (GIU18/107).



Toribio Echevarría Ibarbia (Eibar, 1887 - Caracas, 1968).

Cualquier documento de ensayo de otra época tiene el evidente peligro de sernos raro para la nuestra. Y, sin embargo, creo que los *Soliloquios* de Toribio Echevarría se pueden leer con gusto y pueden ser materia prima para nuestras reflexiones, pues su temática está muy lejos del día a día de su tiempo y se eleva hacia categorías humanas que son las mismas que las que hoy en día nos acucian: la justicia, la libertad, la igualdad, la naturaleza, las relaciones humanas, la espiritualidad, la utopía, el sentido de la historia... En fin, son estos los mimbres sobre los que Toribio Echevarría compone su cesto filosófico. En definitiva, creo que se trata de una composición rara pero interesante, en el contexto de aquella Gipuzkoa enormemente laboriosa y poco reflexiva de principios de la década de los “felices 20”.

Los *Soliloquios* tienen un prefacio sorprendente para nuestros días. Señala Toribio que lo que sigue eran “ideas morales con que yo he participado en el comercio espiritual de los amigos de la Casa del Pueblo” de Eibar. Esta declaración es chocante en cualquier centro político de Gipuzkoa, o del mundo, en esta tercera década del siglo XXI. Las sedes políticas, hoy centros de poder, eran en la época espacios de discusión, de cruce de ideas, de conocimiento de los afiliados. Lo mismo que de las casas del pueblo, podríamos decir de los círculos carlistas, de los casinos republicanos o de los *batzokis* nacionalistas. Sin embargo, aún es más sorprendente que en una casa del pueblo socialista se tratara sobre “ideas morales” o que hubiera un “comercio espiritual” semejante. Supuestamente, lo socialista debería ir ligado a lo marxista y, por lo tanto, el materialismo debería ser su cimiento ideológico y, por el contrario, veremos que el pensamiento de Toribio participa también de las ideas metafísicas.

### **Toribio Echevarría Ibarbia (1887-1968)**

Y es que Toribio Echevarría, que pasa por ser la “eminencia gris” del socialismo eibarrés, fue también un político extraño en su tiempo, pues nunca ocupó un cargo electo en ningún sitio, aunque fuera considerado por sus compañeros como su jefe natural.

Toribio Echevarría Ibarbia nació en Eibar en 1887 en una familia trabajadora ligada a la armería. Era Eibar una villa ligada económicamente a la industria armera en donde el republicanismo y el socialismo tenían una gran fuerza. Toribio se inició con solo 11 años en el grabado de las armas en el

taller de su padre. Tras su muerte, pasó al taller de los Arruabarrena, con cuya hija se casó. En 1911 ingresó como administrativo en el Ayuntamiento de Eibar, compatibilizando varios trabajos. En su juventud ingresó en la juventud socialista, y luego en el PSOE y en la UGT.

Tras la I Guerra Mundial el sector armero conoció una grave crisis que desembocó en una larga huelga obrera. En 1920 los socialistas eibarreses se lanzaron pioneramente a la creación de ALFA, una cooperativa de producción socialista en el sector armero que posteriormente se convertiría en fábrica de máquinas de coser. Toribio pasó a ser gerente de ALFA hasta la Guerra Civil.

En 1931 fue reclamado por el ministro de Hacienda Indalecio Prieto para convertirse en delegado del Gobierno en CAMPSA (1931-1933). Echevarría fue detenido y encausado en la insurrección de 1934 y amnistiado en 1936. Durante la Guerra Civil fue director de CAMPSA y responsable del suministro de petróleo de la República. Tras el fin de la guerra, estuvo exiliado en Francia (1939-1941), en donde fue representante de la JARE. Tras la entrada de los alemanes, partió de Marsella hacia Caracas en donde se asentó (1941-1968) junto a su esposa y sus tres hijas. Allí trabajó hasta pasados los 70 años, mayormente en trabajos como contable.

En sus últimos años, ya jubilado, dio a luz sus escritos en forma de libros y artículos. Su obra es también sorprendente y variopinta, y va desde los libros de memorias, a los euskéricos en torno al subdialecto eibarrés, pasando por sus ensayos de tipo filosófico y moral. Dentro de esta última categoría podríamos incluir el texto que hoy presentamos.

El lector debe ponerse en el contexto de estos escritos. Toribio tiene 35 años, está casado, tiene tres hijas, es escribiente del Ayuntamiento, pero lleva dos años como gerente de ALFA con un sueldo simbólico. El socialismo se ha convertido en la primera fuerza política de Eibar merced a los miles de trabajadores ugetistas ligados a la armería. A nivel internacional, dos acontecimientos condicionan también la existencia de la lejana Eibar: la Gran Guerra (1914-1918) y la Revolución Rusa (1917). La Gran Guerra y su fin traen consigo nuevos problemas económicos y sociales, a la par que reflexiones sobre aquella hecatombe europea. La Revolución Rusa desemboca en una terrible Guerra Civil (1918-1921), otro conflicto que provoca hambrunas y una violencia terrible en la ya exangüe Rusia, pero que consolida el poder leninista. El PSOE se debate en esos años entre apoyar el experimento ruso e ingresar en la III Internacional o marcar distancias

y seguir en la vieja Internacional Socialista. En Eibar y en España, tras muchos dimes y diretes, se opta por la segunda opción, que va a desencadenar la escisión socialista, con la creación del Partido Comunista de España (1921).

### **Las ideas de Toribio**

Uno de los aspectos más sorprendentes de este texto es que las ideas morales y filosóficas que tenía Toribio en su vejez, y que fueron plasmadas en sus libros *Metafísica a Urcola* (1966) y *Tres ensayos. Del trabajo, la sabiduría y la oración* (1967), ya aparecen en estos tempranos escritos de 1922.

Sin embargo, lo son menos pues aunque estos libros vieron la luz al final de sus días, ya habían sido escritos en los años 30. En efecto, y de nuevo nos sorprende Toribio, su *Metafísica a Urcola* fue redactado en su encierro en la cárcel de Pamplona en 1934-1936, y *Tres ensayos* fue compuesto durante la Guerra Civil, en la Barcelona dominada por la CNT-FAI en 1938. Paradójico, en verdad, estos textos tan filosóficos en contextos dominados por la violencia y la falta de libertad. Se trató de textos que al igual que sus libros los fue perdiendo en las derrotas que conoció: las caídas de Eibar en 1937, de España en 1939 y de Francia en 1940.

No voy a glosar las ideas de Toribio. No quisiera ser ni largo ni pesado. Solo quiero apuntar, de nuevo, sus aspectos más chocantes. Buena parte de los dirigentes obreros de esta época fueron, como Toribio, autodidactas. Sus trabajos literarios suelen ser de tipo memorialístico o político. Son obra de aquellas etiquetas del “obrero consciente” o del “burócrata sindical” tan corrientes en aquellos contextos. Sin embargo, el lector convendrá conmigo que estos escritos están lejos de esta categoría.

Echevarría fue un autodidacta que empezó a trabajar a los 11 años y que no dejó de hacerlo, aquí y allá, hasta pasados los 70 años. Su educación “reglada” fue pues muy escasa. Sin embargo, desde niño sus libros fueron su salida al mundo. El construyó todo un universo personal poético e ideológico a través de sus lecturas. Lo leyó todo tanto en la biblioteca del Centro Obrero de Bidebarrieta como de la Casa del Pueblo en Untzaga, o en la biblioteca particular de su amigo José María Azpiri o en su biblioteca tantas veces perdida: en Eibar, en Barcelona o en París. Toribio levantó su estatura intelectual a través de los libros.

El lector verá a través de estos *Soliloquios* algunas de sus lecturas: su querida *Biblia*, los clásicos latinos, los clásicos más modernos, los tratados de Economía Política, la literatura socialista... Asimismo, será consciente de su filosofía o sus filosofías, mejor en plural, que transitan por un evolucionismo histórico teleológico, por el estoicismo romano, por un humanismo muy teñido de cristianismo, por un naturalismo ecologista, por su feminismo pionero, por su socialismo utópico que busca un paraíso tras largas luchas obreras, por su espiritualismo cargado de poesía... En fin, el lector tiene la palabra sobre su Toribio.

Echevarría fue lector de nuestro *Boletín*, al que le suscribió Koldo Mitxelena. Andaba por aquellos años de fines de los 50 y principios de los 60 obsesionado por enraizarse de nuevo en el país, de buscar un nexo con lo que se hacía en el País Vasco, para dar salida a sus escritos, especialmente a los de carácter euskérico: sus estudios gramaticales sobre el eibarrés, su lexicón, sus versos... Es por todo ello, creo, un espacio propicio para estas, sus divagaciones morales. Sea bienvenido a la RSBAP.

En cuanto al texto, solamente me he remitido a pasar a Word su texto de 98 páginas tamaño cuartilla, mecanografiadas y corregidas ligeramente por su minúscula caligrafía. He corregido la ortografía de la época y algún mínimo error ortográfico o mecanográfico.

Toribio escribía con frases muy largas, que no son del estilo corriente de nuestros días. Asimismo, los XXXVII soliloquios están formados por otros tantos párrafos: un soliloquio, un solo párrafo. Son párrafos demasiado largos, en mi opinión, pero así los quiso él.

Así pues, aconsejo al lector que los lea con tranquilidad, poco a poco, como delicias que abren el alma de un hombre que soñó con una aurora roja entre las montañas que encajonan al humilde río Ego, en el lejano año de 1922.

No dudes, amable lector, que aunque te encuentres lejos, o cerca, de estos presupuestos ideológicos, estos humildes pensamientos de Toribio, al estilo de los de Pascal a quien tanto admiraba, te darán paz y bien. Aquí encontrarás al hombre íntimo, introspectivo, con sus dudas y sus esperanzas. Un *alter ego* tuyo, un ser humano universal.

6601

Quise en estas líneas poner por escrito, en forma de ligeros apuntes y á modo de una profesión de fe, ~~aquellas ideas morales con que yo he participado en el comercio espiritual de los amigos de la Casa del Pueblo, donde tantas veces hemos disputado de todo lo divino y lo humano. Bien se me alcanza las veces que habremos faltado á la buena doctrina de las cosas en estas disputas; unas veces por meternos en honduras de las que difícilmente salen airosos los más diestros del pensamiento y la dialéctica, y otras porque nadie es dueño de la verdad absoluta de las cosas. Pero, de todos modos, siempre es bueno que uno tenga <sup>un</sup> su caudal de ideas para el régimen y conducta de la vida, y nunca estorba el consignarlas en el papel, para releerlas de vez en vez y ver cómo va trabajándolas la experiencia de los años.~~

Soliloquios, primera página.

*SOLILOQUIOS**Toribio Echevarría Ibarbia***Prefacio**

Quise en estas líneas poner por escrito, en forma de ligeros apuntes y a modo de una profesión de fe, aquellas ideas morales con que yo he participado en el comercio espiritual de los amigos de la Casa del Pueblo, donde tantas veces hemos disputado de todo lo divino y lo humano. Bien se me alcanza las veces que habremos faltado a la buena doctrina de las cosas en estas disputas; unas veces por meternos en honduras de las que difícilmente salen airosos los más diestros del pensamiento y la dialéctica, otras porque nadie es dueño de la verdad absoluta de las cosas. Pero, de todos modos, siempre es bueno que uno tenga cierto caudal de ideas para el régimen y conducta de vida, y nunca estorba el consignarlas en el papel, para releerlas de vez en vez y ver cómo va trabajándolas la experiencia de los años.

**I**

Cada día tiene su hora propicia, y la vida tiene sus días propicios, en que en lo íntimo del alma resuenan ecos lejanos, como de místicas llamadas, de un mundo que se nos da transfigurado en aquel momento con una verdad más honda y grave que el mundo de las sensaciones ordinarias. Una ternura infinita sube entonces a los ojos, y toda la gama de los sentimientos fluye abundosa; y si es amor lo que llama al corazón a este mundo, hay amor para todas las cosas; y si es dolor, duélele el dolor de todas las criaturas de la tierra. Desasidos de los pobres afanes del día, de los mezquinos intereses que ordinariamente nos inquietan, en aquel instante, hallamos en el fondo del alma, algo así como la conciencia oscura de que somos uno con la tierra, y por ella con los seres todos y las cosas. La Naturaleza deja de ser un concepto intelectual de elementos físicos y geográficos, para convertirse en sentimiento que penetra nuestro ser para comulgar en ella. El hombre que en la vida ordinaria es el enemigo, el concurrente o cuando más nadie, es entonces el hombre hermano, merced a una transfiguración en pura humanidad; y el hermano un pobre hombre trabajado de desdichas en un mundo lleno de promesas eternamente malogradas. La santidad de los justos no es seguramente otra cosa que una vida que no conoció más que la virtud de estas horas sublimes, y me resisto a creer que los hombres más entregados a la materia y a los sentidos, se nieguen a

las solicitudes espirituales de estas horas. ¡Cuántas de ellas, solemnes y dulcísimas, me han sido acordadas, yendo por los senderos solitarios de nuestras amadas montañas! Y en sus umbrías conozco yo sitios propicios a estas evocaciones, y sea poesía a lo que otros llamarían acaso gracia de Dios o lo que fuere, no puedo llegar a ellas sin que se me llene el alma de indecibles ternuras y se me vayan las mentes por paisajes espirituales de pureza y santidad. Son estos sitios como lugares sagrados para mí, que me transportan inmediatamente a altos pensamientos, y hay árboles y piedras en estos sagrados ante los que me inclino como ante un altar, y muchas veces me pregunto luego, si a mi modo no hago en esto yo también oficios de sacerdote, de una religión personalísima, a la que no estorban en lo más mínimo todas las filosofías a que me ha convidado mi sedienta curiosidad, la interminable galería de los sistemas y las escuelas.

## II

Yo no sé, me digo a veces, leyendo la Historia, si los reyes decretan las guerras a su antojo, porque el hombre es juguete de fuerzas superiores a su capacidad de gobierno; pero lo cierto es que muchos de ellos han creído hacer la guerra para su propia recreación, sacrificando la humanidad a sus pasiones. Cada uno tiene su pasión, y en lo que es su pasión tiene su regalo. Y es condición humana no comprender el mundo más que a la manera de uno mismo, y cada uno habla de lo que es su pasión como de algo que participa con los dioses. Va así la gente tras la riqueza, llevada de la pasión del dinero, sacrificándole la salud del cuerpo y del espíritu. El dinero luego hace al interesado, y el interés rinde a la justicia y arma como guardianes suyos al fraude y a la mentira. Más estos también que el mundo de hoy llama triunfadores, en fin de cuentas, no triunfan más que en su pasión y en su instinto, y, sin embargo, que para ello hollaron todo lo sagrado, no les pudo caber en limpio mayor satisfacción que a aquellos que pusieron su contentamiento en la verdad sencilla de las cosas al alcance de los corazones humildes. La pureza de corazón puede valer al alma satisfacciones tantas como el poder y el oro; libros de a real pueden abrirnos la perspectiva de un mundo imposible a las riquezas nudas; la entomología, en la humildad de sus temas, no es menos sublime que la astronomía, y más que todas lo es la ciencia del hombre, en la cual se puede adelantar sin letras y en todas las condiciones y circunstancias. Por eso el Evangelio habla de tesoros corruptibles e incorruptibles, tras los cuales va el corazón con la misma pasión y contentamiento. El entendimiento, la sabiduría está en saber escoger aquellos tesoros que dan al espíritu salud y contento al mismo tiempo, pues si el mundo no repara en este callado triunfo,

no es menos cierto que esto es triunfar en la vida y en la otra, y si el hombre pasa las obras permanecen. Sea, pues, yo, sencillo en mis inclinaciones y mis alegrías me sean dadas en la paz de las cosas pequeñas.

### III

La noche, con sus cielos estrellados, sus rumores y sus misterios, conduce a la metafísica, y a la hora de esta hora, nada tan grave como la consideración de este gran asunto de la vida y de la muerte. La vida y la muerte, como fenómenos naturales, son términos de una economía de la Naturaleza, en que fuerzas innúmeras, en concierto admirable, trabajan por suscitar la vida, en lucha eterna con la muerte; potencia contraria que le disputa infructuosamente el imperio universal desde el comienzo de los siglos. La vida defiende sus fronteras castigándose a sí misma con el aguijón del dolor, y la Naturaleza, a quien se podría atribuir el designio de la vida, prodiga la vida sin cuenta y derrocha el dolor fuera de toda medida. Las pobres criaturas, ajenas al designio que las hizo nacer, tienen el sentimiento para ser acuciadas por la necesidad implacable, o para ser violentamente agitadas por el dolor; carne y nervios llenos de sensibilidad, arrojados al choque de fuerzas ciegas. Pero no sé por qué contradicción, cuyo secreto no alcanzaremos jamás seguramente, ha nacido el hombre a la conciencia de una ley moral, que la naturaleza no conoce no observa, para que a la carga de dolores se añadiera la pesadumbre del saber que son innecesarios. Ah, el dolor inmerecido. No hay gloria bastante en todas las religiones históricas para indemnizar la existencia más insignificante, mientras sea un imposible concebir el que no sea lo que ha sido. Porque el dolor ha sido, ha sido inmerecido, sin que baste la eternidad a remediarlo. Si esta ley moral que ha sido revelada en la conciencia del hombre fuera la ley eterna y universal del mundo, sin que esta excepción de la Naturaleza, con su jurisdicción limitada al mundo de nuestros sentidos, no probara nada contra ella, que merecimientos los del último pecador de este mundo. Con todo, naufrago en el mar de la vida o perdido viajero de este valle de lágrimas, bien que quisiera evitar los abrojos del camino. Oh dioses, fortalecedme que nada me haga volver de mi senda; sed ni fatiga me detengan, y que ningún dolor sea bastante a impedir que llegue hasta el fin.

### IV

El sabio griego formuló el principio de la suprema sabiduría en aquel famoso conócete a ti mismo, que fue esculpido en el Templo de Delfos.

Nada en efecto tan importante para nuestra edificación que el conocernos imperfectos como somos, con nuestras imperfecciones y flaquezas humanas, de la misma manera que nada es tan importante al aprender como el empezar por saber que no se sabe nada. Está sujeto el hombre al martirio de aspirar a todos los infinitos ideales de grandeza, bondad e perfección, con transportes vehementes de mística elevación, para fracasar un momento después en la cortedad de sus medios, en lo limitado de sus fuerzas, y, sobre todo, en esta gravedad material de las pasiones que nos sujetan al barro de la tierra. Sin embargo, nada es comparable en nobleza a los esfuerzos de esta pobre criatura por corregir sus imperfecciones. Si los buenos son buenos sin esfuerzo, por gracia de una naturaleza perfecta, podrán ser más dichosos pero no más santos que el pecador que se esfuerza por no serlo y cae y se levanta siete veces al día. En la esfera del arte la intención no basta, pero en el mundo moral, la intención es lo que redime. Cuántas veces, pensando ser mejor cada día, en reprimir la bestia que duerme en nosotros y en edificar mi vida en el bien, el espíritu del mal no me ha murmurado en los oídos la lección de mis tristes claudicaciones, de mis íntimas debilidades y la contradicción sonrojante de mis propósitos y mis obras. Mas sean cualesquiera mis defectos y las concesiones a la befa del mundo a que mi flaqueza me obliga, no deje yo de renovar una y mil veces estos propósitos, aun cuando no puedan sostenerse más que un instante.

## V

Esta en el sino de la Humanidad el fracasar también una y mil veces, y en cada intento de elevación rueda a los abismos de cieno, tanto más profundos cuanto más alto apunto en sus empresas ideales. Todo el mundo acaba así tristemente en quiebras y desengaños. Todos los poderes que hoy nos oprimen, encastillados en el interés y en el privilegio, tuvieron un día su justificación, y en sus comienzos, puros como toda aurora, fueron encarnaciones de justicia y aspiraciones nobilísimas. La mentira misma no es otra cosa, como es dicho, sino la verdad alterada, y toda corrupción proviene de la descomposición de construcciones morales que se derrumbaron antes de coronar el edificio. Más he aquí que interviene lo heroico y lo divino de la naturaleza humana, pues que lo heroico y lo divino, como para los antiguos, son de la misma esencia, por cuanto es aquello algo que el hombre participa en común con los dioses. Y ello es que en medio de estas ruinas, el hombre, con fe inquebrantable, volverá a subir las cumbres de sus eternas aspiraciones para alcanzar un paso más allá en su conquista ideal, sin perjuicio, acaso, de volver a rodar de nuevo. Es así que pasan

los Estados, las Iglesias, los partidos, las doctrinas y las sectas, sin que se extinga jamás el fuego ideal que le impulsa al hombre en esta eterna aventura del espíritu. Yo que me he compuesto esta pequeña filosofía de la Historia para ayudar al ánimo en sus crisis inevitables, quisiera ser como los estoicos, inmovible en medio de todas las defecciones, puesto el tesoro de mi fe más allá de las contingencias humanas.

## VI

Hay en el mundo una condición por encima de todas las excelencias, y es esta la de la maternidad. Es condición de la madre vivir su vida viviéndola para otros, por una necesidad en que se asocian felizmente impulsos biológicos y dictados morales. Este tipo moral de la madre, es, creo yo, el mayor valor de ejemplaridad, y su grandeza es una de las raras cosas que los filósofos han apreciado con unanimidad. La moral cristiana, tal como destila en gotas de perla y diamante en las páginas del Evangelio, es el ideal de una Humanidad en que cada uno tuviéramos una misión de madre, por decirlo así, respecto al prójimo, incluyendo en este concepto al hombre sin excepciones ni acepciones. Verdad es que los hombres después, mandando unos y obedeciendo otros en sistemas políticos y económicos fundados en la ley de uno contra todos, se han entregado a horrendas mistificaciones para acomodar aquel ideal, purísimo aun en el vaso de unas creencias muertas, a esta realidad de violencia y guerra. Pero, volvamos a la madre. Esta condición de madre es también la condición de todos los apostolados, y, en general, de toda vocación creadora, porque cada obra es como un hijo que se hace, y toda excelencia de obra, obra de amor que el obrero pone en ella. Y no solamente se da esta condición en el hombre como individuo; hay pueblos madres que parieron a otros pueblos, o a una civilización, o encarnaron en sus entrañas un concepto superior de justicia en beneficio de otros pueblos; y hay latitudes en la Historia, épocas que sobrellevaron el dolor de estos alumbramientos en beneficio de las generaciones siguientes. Yo entiendo la acción por encima de las glorias literarias, y con tenerlas tantas, venero en Francia y Rusia sobre todo a los pueblo madre, y creo que las angustias de estos días que vivimos, son las angustias de un alumbramiento. No quisiera, por esto, rehuir el dolor que en mi insignificancia pueda corresponderme, y en medio del fuego que sufrió Francia en los cuatro años de guerra, o en las agonías de la Rusia hambrienta a que asistimos, no hubiera dejado de bendecir la luz de estos días históricos, como lo hago en la paz de mi cuarto, porque es seguramente la luz que alumbra el nacer de un mundo nuevo.

## VII

San Pablo escribía a los romanos, cómo al ser libertados del pecado nos hacemos esclavos de la justicia. Esclavos en el sentido, no que debemos de guardarla, sino que tenemos que servir a ella con sacrificios personales, porque podemos guardarla con no ir contra ella en cosa alguna, que es como guardarla en la letra. Para guardarla en su espíritu, tenemos que cooperar a su fin con propósitos y acciones, sintiéndola como una necesidad interior en los pleitos propios y los ajenos. La libertad conduce, pues, al sacrificio, y es en este sentido que dice el Evangelio que los que quieran ser primeros deben ponerse a servir o ministrar, porque en las cosas del espíritu, la libertad es lo primero y su camino la renunciación. Esta contradicción externa de libertad y renunciación, es semejante a aquella máxima de que para ganar la vida hay que perderla, o a aquella otra parábola del grano de trigo que primero muere para luego fructificar, porque lo que se libera o lo que se hace vivir o fructificar, es la esencia de nuestro ser, lo humano, y lo que se renuncia o lo que se pone a servir es la máquina de nuestros sentidos, la herencia animal que llevamos auestas. La cantidad de sacrificio que rinde un hombre da la medida de su liberalismo, y es así que se ha podido decir que Cristo fue el primer liberal, como ejemplo o símbolo que es del máximo sacrificio. Todo en él es una lección de libertad, y a su conjuro, los esclavos del imperio, libertados en su nueva fe, podían decir del César, su hermano. Veinte siglos después, una nueva fe pretende otro paso en la obra de liberación de la humanidad. Cuántos sacrificios llenan también las páginas de su historia. Y habiéndome cabido en suerte el nacer en medio de esta revolución, parecida en tantos conceptos a aquella otra, toda mi sangre me llama a la libertad. No olvide, pues, yo ahora que he de servir a la justicia con sacrificios para ser libre, y, a despecho de mi flaqueza, no debo ceder al gusto del cuerpo esta alta condición del espíritu.

## VIII

El genio de la antigüedad clásica, tan brillante en el arte, es la esfera de las ideas morales, apenas fue más allá del Derecho. Escasamente hay nada en ella que pueda referirse a aquella emoción mística que alimentaron las razas semíticas. Sus instituciones, como todas las instituciones de derecho, son regulaciones de intereses tangibles, ya civiles o políticos, y su justicia participa de aquella serenidad fría que dio carácter a su arte; y es así que fundó la ciudad en la democracia, las instituciones civiles en el *do ut des*, e informó en la ley del talión su sistema de sanciones. Todo aquí es tan simétrico y sabio como frío. Fue el cristianismo el que vino a decir que no bastaba la justicia

sin amor, y en esto, tan sencillo como grandioso, creo que está la esencia pura de aquella predicación, sobre la cual se han escrito tantos volúmenes complicados de logomaquias. Porque aquello de pagar a los que debemos y de devolver el bien a los que bien nos han hecho, era mérito de los gentiles, en el que no hay ningún merecimiento especial, ningún calor de fraternidad, como no la hay en una transacción civil; mientras la nueva ley del amor que vino al mundo con aquella revolución, preceptúa el dar sin interés y sin ningún propósito de resarcimiento, devolviendo bien por mal, porque los hombres, dice, somos entre sí más que conciudadanos y miembros de una comunidad civil; hijos de Dios nacidos de él de nuevo al lavar nuestros pecados en los méritos del sacrificio único e infinito de la víctima más pura e inocente que pudo darse. Se comprende que esta proclamación de igualdad y fraternidad en la comunidad de un linaje tan esclarecedor, en medio de una sociedad dividida en clases y en guerra abierta, y alas que separaban verdaderos abismos, representara una revolución que no tiene parangón en la historia si se exceptúa al movimiento socialista de nuestra época. Cuántas cosas no podemos aprender nosotros en la historia de aquella revolución social que constituye quizás nuestro único precedente. Estudiamos la Revolución Francesa por el prejuicio catastrófico que tenemos de la próxima transformación social, olvidando la virtualidad de estos otros movimientos que proceden por mil heroicidades anónimas de sacrificios y resistencias, ocultas en los incidentes de una vida normal en apariencia, repartidas en curso de largos días y en la extensión de grandes masas sociales, pero que se la mira después de lejos y resulta que enterraron un mundo y abrieron paso a otro.

## IX

Esta emancipación espiritual traída por el cristianismo, quizás por aquello de que el reino de aquella predicación no es de este mundo, no fue obstáculo bastante a impedir que se perpetuaran las relaciones opresivas de hombre a hombre, consagradas por las instituciones sociales de la época. La guerra social que roía las entrañas de aquella civilización, continuó su obra preparando la caída del Imperio; y luego que la nueva fe se convirtió en un poder que mandaba en los Estados y en las conciencias, la esclavitud siguió imperando bajo la forma germánica de la servidumbre, y a las guerras de los esclavos siguieron los levantamientos de los siervos, y veinte siglos después, en medio de tantas aspiraciones como ha realizado la moderna civilización, sigue tan despiadada como siempre la guerra de todos contra todos. Hoy como antes, el hombre sigue siendo el enemigo del hombre, y disgregadas las voluntades en átomos, el liberalismo económico pretendió consagrar

científicamente este soberano aislamiento del individuo en guerra con todos los demás. El socialismo, como el cristianismo antaño, trajo una concepción familiar de la sociedad, y si esta doctrina proclamó la igualdad humana en mérito de nuestro parentesco espiritual, como hijos de Dios todos comprados al mismo precio, aquella otra proclama nuestra igualdad ante el patrimonio familiar que nos cupo en herencia del mundo, porque si es verdad que no solo de pan vive el hombre, no es menos cierto que sin pan no se puede vivir ni ser bueno. Ambas revoluciones completan al filósofo de la Historia la visión de la humanidad viviendo como una familia inmensa, en la que el pan, las dichas y las desgracias son en común, porque el individuo, en lo porvenir, ha de vivir en sí la vida transcendente del todo.

## X

En la más pobre aldea encuentro siempre algo monumental y artístico y es su iglesia, cuando yo, pobre diablo, pienso en la magnitud de estas obras y busco su relación con los recursos del tiempo y del lugar, solo encuentro una cosa que pueda establecer la ecuación: la fe. Así que las miro siempre lleno de respeto, como una empresa ideal llevada a feliz término, y me complazco en considerar que, tal vez, vivirán estas obras más tiempo que aquella misma fe que los hizo nacer, ya que sobrevivieron al periodo de las revoluciones burguesas, demolidoras de iglesias, y la tormenta socialista amenaza principalmente los Bancos, las Bolsas y los Registros de las grandes ciudades. Cuando uno de aquellos cofrades, constructores de templos, llevaba su piedra a la obra y la ponía encima de otra para que ascendieran en una aspiración de infinito, seguro estoy que desde su estrado miraba a los cielos por venir lleno de optimismo. Y ellos, pobre siervos, cargados acaso de pesada servidumbre, se me figuran entonces libres en estas piedras a las que comunicaron la emoción de su espíritu y en las que en cierto modo viven eternamente; y al revivir hoy yo esta emoción, con los ojos del alma pareceme que los veo afanarse sobre ellas, como obreros inmortales de una obra en eterna realización. Y yo, que, como tantos otros gano el pan de cada día poniendo mis afanes en cosas que ni me interesan ni duran más que un día y con el nacer de otro día se hundan en el olvido más absoluto, me siento verdaderamente esclavo en la fugacidad de estas naderías, porque conozco la inutilidad de mis esfuerzos y de que no quedará memoria de estos afanes que van trabajando mi vida y mis años. Siento así la necesidad de asociar mi vida a alguna empresa eterna para hallarme verdaderamente libre, y en esta sed de libertad, quisiera llevar piedra a un templo en edificación o exponer mi vida en lo alto de capiteles que coronaran elevadas columnas; pero la sociedad, sabiamente organizada,

que ha estudiado hasta la quinta esencia el arte de sacar el mayor provecho del hombre para otros tiempos, me tiene condenado a una función de esclavo, bajo la etiqueta de una ficticia libertad, sin porvenir y sin esperanza. Mas así como un templo es una epopeya de libertad; y a nosotros nos fue negado el ser constructores de templos y, sin embargo, padecemos esa sed de lo eterno, nos es dado el contribuir a la edificación de lo porvenir, y cada uno de nosotros, con nuestra debilidad o fortaleza, podemos cargar nuestra piedra de sacrificios a cuestras y ponernos a subir el estado abierto al horizonte que mira los siglos, como precio de la libertad, trabajando por ella.

## XI

El socialismo es una crítica y una construcción científica; científica principalmente en el sentido de que está llamada a figurar en la Historia de la Economía Política, como una de las grandes contribuciones a esta ciencia. Pero la verdad del Socialismo es algo más que la verdad de una ciencia particular: es la intuición de todo un momento histórico en sus contradicciones, sus conflictos, sus angustias y sus necesidades, y la formulación de estas inquietudes en movimiento y acción. Y como la poesía es ciencia de cantidad, número y acentos, y, sin embargo, tiene la virtud de conmover las almas vírgenes de todas estas erudiciones, porque cada uno lleva en sí, dormidos en las cuerdas de su propia lira, todos los sonidos y todos los acordes posibles, así las grandes ideas proceden del espíritu de la época y vuelven a ella en armonías que conmueven los corazones y los mueven a realizarlas. No es, pues, una fatalidad que le condene al fracaso la alta calidad científica de la teoría del socialismo y la humildad intelectual de las masas que le prestan su virtud dinámica. La ilustración de las clases obreras no es la condición imprescindible del éxito, aunque sí su resultado necesario. Y porque no es esta una obra solo de ilustración, sino más bien acaso de educación del sentimiento, es por lo que no siempre son los medios más instruidos los que han ido más adelante en la realización práctica del ideal, ni los que más saben suelen ser los mejores soldados de la idea.

## XII

Los místicos han acusado a Tiro y Sidón de haber afrontado el peligro de los mares ignotos y de haber llegado a los extremos de la tierra en busca de los metales. Este espíritu mercantil y materialista, elevado a la enésima potencia, moviéndose en torbellinos que arrastran multitudes como en el infierno de Dante, me parece el símbolo más perfecto de la civilización capitalista.

La tierra, los mares y los polos con sus extremos de frío y calor, y los abismos del vicio y del crimen, han sido abiertos a la avilantez de este hombre de dinero. Las cosas más sagradas han sido prostituidas a la ganancia, el arte reducido a servidumbre y la ciencia misma, en cuanto hace relación al interés, ha sido disfrazada en ciencia oficial y administrada su verdad en decretos. Arrastrados por aquellos torbellinos, todos pagamos tributo a la razón económica de toda actividad, obrando por necesidad, como entidades elementales de fuerzas poderosas, ciegas e ingobernadas, que pasean su poder al albur de producir catástrofes como la guerra europea. Después de tantas conquistas de la técnica sobre la materia, nos hemos encontrado con que ese poder social creado por ella, juega con nuestro destino humano con la misma ciega fatalidad de las fuerzas naturales. Sujetar ese poder a una órbita conocida y al imperio de una ley moral, como en una segunda conquista del espíritu sobre la materia, es la cruzada que proclamó el Socialismo en aquel momento histórico en que el mundo, ebrio de los triunfos de la técnica capitalista, hacía cantar a la Economía Política la apología del individualismo y de la libre competencia, es decir, la ciega sumisión a las ciegas fuerzas económicas. Ha sido menester que, como ocurre en la Naturaleza, esas fuerzas hayan producido una catástrofe inmensa, para que mal de su grado, los representantes de aquella civilización agonizante, peregrinando hoy de ciudad en ciudad, acabaran de reconocer en graves conferencias la necesidad de un estatuto moral de la economía del mundo. La ciencia misma en sus luchas con la tradición cuenta pocos triunfos tan esclarecidos como este, que yo brindo a los hombres de poca fe.

### XIII

Está en la experiencia de todos los días, cuan rápidamente cambia la psicología del individuo con la posición social, y por esta razón puede que esté justificado en cierta medida aquel lugar común que confía la transformación interior necesaria del hombre a la revolución económica que ha de cambiar nuestros intereses y fortunas. Pero, sea lo que fuere, lo cierto es que la revolución socialista que se anuncia, en la escala de valores psicológicos, significa sencillamente la extensión de los sentimientos egoístas que concentramos en el círculo de la familia natural, al círculo extenso de la familia social. Digo sentimientos egoístas, porque no obstante ser de carácter eminentemente altruistas, en nuestra conducta respecto a la familia creemos servirnos a nosotros mismos en nuestros hijos, que son nuestra propia individualidad transcendente transcendida en ellos, y se contraponen, por lo general, a otros sentimientos y deberes de mayor alcance. En

efecto, nada tan contrario al espíritu social como la familia, y creo que ese milagro de la Iglesia, que ha prevalecido tantos siglos en medio de cambios y revoluciones tantas, es debido principalmente a esa aversión fundamental que ha profesado al estado de matrimonio, especialmente en lo que respecta a los depositarios del ministerio de su fe y administración espiritual. Solo este desprendimiento y renunciación de los lazos de la sangre para seguir en todo al interés de la comunidad, ha creado al apóstol perfecto, y las órdenes regulares, en que este desprendimiento ha sido poco menos que absoluto, son como una cantera inagotable de voluntades dedicadas enteramente al ideal. Y allí donde todas las demás instituciones, servidas por el padre de familia, solicitado por el interés y la ternura de sus hijos han dado lugar a oligarquías y los nepotismos concupiscentes, haciendo fracasar todo empeño común de mayor amplitud que la familia natural, la Iglesia ha campeado todas las vicisitudes de los siglos. Y no solo estas vicisitudes, sino los propios peligros de esta infracción de la ley natural que le hizo pasar por momentos críticos de desmoralización, porque no impunemente se quebrantan las leyes naturales. Sin embargo, el ideal de una comunidad perfecta sería el suscitar en el hombre, dentro de la ley natural de la familia, esta vocación social desinteresada, y no sé en qué grado hayan podido conseguir las ideas reformadas.

#### XIV

Se ha dicho, y hay en ello una verdad profunda, que es fácil ser bueno y es muy difícil el ser justo. La política del *Príncipe*, de Maquiavelo, no reza con el común de los hombres, y así no nos pueden ser reservadas, en la vida ordinaria, a unos todas las ocasiones de ser graciosos y a otros las de ser justicieros, sino que al acaso, a todos, unas veces nos toca el ser buenos y otras el ser justos. Pero ser bueno no es cosa sencilla, porque no es ceder a la flaqueza de ánimo, sino conceder liberalmente, de todo corazón, como el dador alegre que San Pablo citaba a los *Corintios*. Mas tampoco el ser justo es aplicar la ley inexorablemente más allá o por encima de todo afecto y flaqueza humana, sino pedir aquella estricta justicia que uno se exige primero a sí mismo en la conducta de la vida. Y ocurre en esto como en todas las cosas. No hay mejor cobrador que el que paga mal. El ladrón es desconfiado y jamás descuida su cerradura, y el juez riguroso habrá menester seguramente de mayor misericordia que los juzgados, habida cuenta de sus propias deudas. Así pasan los intransigentes por los partidos y las escuelas, pidiendo una justicia que no se exigen a sí mismos. Así los radicales y los gritadores, que son como las torrenteras de las áridas mesetas, que, al día siguiente de aparecer bullidoras

con las aguas de la tormenta, están resecas. Cuántos de estos hemos conocido, para quienes todo rigor y extremo era poco, y para quienes, sobre todo la honradez de ningún hombre era bastante, aparecer luego entre los enemigos o cuando menos confundidos entre la plebe de los indiferentes, sin que les avergüence su traición en aquel caso ni les conmueva en este otro el drama de los que perseveran en el sacrificio.

## XV

Los pueblos que hicieron la Gran Guerra, la más bárbara en cuanto a ejecución, pero la más rica de valores morales, como ejemplo el más grande de voluntad de sacrificio y abnegación, han honrado esta voluntad de sacrificio en el soldado desconocido. Francia le hizo pasar en pompa bajo el Arco de la Estrella donde erigió su panteón. Este humilde innominado, exhumado en el campo de batalla, es la representación más pura del héroe ideal, que da el esfuerzo sin interés y prodiga su sangre sin recompensa; no menos arrojado en la oscuridad de su puesto que pasa desapercibido para la Historia; pacífico en el fondo, sin más resorte espiritual que el deber de cada momento. Qué ridículos aparecen ante su grandeza los héroes oficiales que dejaron traslucir tantos mezquinos motivos personales, mientras representaban bien o mal su papel de figurones. Este ejemplo incomparable de los pueblos, que habrá de desde lejos para notar toda su significación, sin el sacrificio del soldado desconocido, no hubiera sido más que un cúmulo de bestialidades, capaz de desesperar al más optimista. Es él quien en su mérito inapreciable salvó la civilización y los prestigios morales de la humanidad. Pero la civilización no solo es susceptible de ser salvada en la guerra. Hay un batallar continuo por ella en el trabajo de campos y de fábricas, que exige cada día sacrificios mayores que los de la guerra, y sé de soldados, oscuros y desconocidos, que sin honras de ninguna clase, cumplen un papel más difícil que en las trincheras. Estos, a su modo, son también héroes, tanto más grandes cuanto que pasarán desapercibidos sus sacrificios y despreciadas sus personas en la humildad de su clase, por la estulticia de una sociedad injusta. Creo que el significado ético de la revolución socialista que vivimos, consistirá en que este sacrificio, a que una economía sin entrañas nos obliga a la fuerza a los pobres, habrá de ser realizado voluntariamente, por deber social, con alegría en el corazón, y amando la obra que nos esté encomendada por pequeña e insignificante que sea, y no por la cuantía de un salario siempre en contención. Por esto creo, contra tantas cosas que se han predicado, que desde este momento debiéramos empezar siendo como en los tiempos venideros, amadores del trabajo en la sociedad, haciéndonos de ello una vocación.

**XVI**

Habla el *Evangelio* de los hombres muertos; muertos para el ideal, que son como cadáveres ambulantes gravitando aún sobre los pequeños menesteres de la vida. Como el problema del mundo es, no solo vivir sino también adelantar, hay los hombres que viven por la vida y los hombres que viven por el progreso. Esta división social fundamental, no obsta para que ordinariamente se reproduzca esto mismo en el seno del individuo, sea cualesquiera su clasificación social, solicitando a ratos por los cuidados del día y a ratos por los afanes del porvenir, porque los pasos adelante de la Humanidad, no son simple efecto del oficio de los sabios, abridores de cauces, sino más bien de terminaciones de grandes corrientes morales que atraviesan el mundo por aquellos cauces. A este efecto, cada uno de nosotros es un centro de fuerzas ideales, sin más diferencia que el de la medida en que nos han sido acordadas en el misterio de nuestra formación, y puede el último miserable de la plebe paupérrima, llevar en la cueva de su pecho tesoros bastantes a humillar a los potentados de la tierra. De la abundancia del corazón manan estos tesoros como en una fuente, pero el corazón es como una medida o capacidad y no puede dar más allá de su contenido. Es así que vemos algunas fuentes que fueron abundosas y luego están agotadas, bien porque los años fueron en mayor número que el caudal de su medida, o bien porque la vida y sus combates fueron demasiado exigentes con ellos. Muertos para el ideal, peregrinan como cadáveres al tránsito de su segunda muerte, confundidos con la plebe de los indiferentes. Yo comprendo su fatiga y respeto su derecho a descansar. No es fácil siempre tener fuerzas hasta el fin, ni cabe a todos la suerte de los héroes que mueren con oportunidad. Basta a honrar su recuerdo que no pretendan justificar su propia abdicación haciendo mengua de lo que fue su fe santa y de los que pasan poseídos por ella.

**XVII**

Hay momentos en que las cosas se obstinan contra nosotros y la realidad se ensaña de tal forma con nuestros propósitos y esperanzas, que toda nuestra fe apenas basta a retenernos en el deber. Siente uno entonces la angustia de un derrumbamiento interior que amenaza, y prevé el edificio moral de sus amores arruinado, ya aventado en un momento el íntimo tesoro de tantos sacrificios realizados penosamente en derredor de un cariño ideal, en la carrera de los años. La carne flaca se sublevó y de momento rinde al espíritu, solo en su pena, en medio de la crisis que todo lo vuelve en tristeza y abatimiento. Dicen que Cristo sudó sangre y un ángel de lo alto hubo de asistirle en este su momento de debilidad. Nada tan horrible, en efecto,

como este instante, y jamás el espíritu del mal arma sus tentaciones con tanta insidia como en él. Ay de los que fracasan en esta prueba penosa. En ellos se cumplirá aquello de que es condición humana el odiar a quien se ha agraviado porque recuerda nuestro crimen, y pasarán al otro extremo, y siempre el apóstata representará el triste papel de detractor de aquello que agravió con su propia defección y en el fondo sigue reverenciando contra su voluntad. Como la mujer que tuvo el honor en grande estima y por obra de un solo pecado, considerándose enteramente perdida, desciende luego a todas las abyecciones, así rodará al abismo de la degradación, más abajo aún que los que se mueven en ella por codicia o por naturaleza. Muchas veces he pensado que esta sea la razón de aquella contradicción que me asalta al generalizar ciertos conceptos específicos para caracterizar pueblos, razas o doctrinas. Rusia, por ejemplo, el país de la mística exaltación revolucionaria, al mismo tiempo, es el país de los verdugos, de la policía sanguinaria, de los sicarios del zar. Y es que en el misterio íntimo de las cosas, mártires y verdugos son de la misma progenie, y aún me atrevería a decir del mismo fondo heroico. Su destino, tan opuesto en los polos del bien y del mal, es puro accidente, piezas los dos de la misma tragedia que les envuelve, como la niebla envuelve la ciudad.

### XVIII

Cuentan que en las horas terribles del asedio de Verdún, bajo el fuego de los alemanes, viendo un jefe temblar al centinela de la avanzada. —¿Tiemblas? —le preguntó enojado, y el otro le contestó estas palabras que debieran reservarse a la eternidad: —Sí, tiemblo, pero aquí estoy. Priva un falso concepto del valor que confunde las almas fuertes con las almas endurecidas, y es común estimar el valor como fiereza o como carácter exento de los afectos naturales de piedad y de terror, con lo que el valiente viene a ser un ente privado de toda humanidad, como quien no ha nacido todavía a ella. Cuando lo humano es temblar y sentir miedo, porque el hombre, el más recio, es juguete de fuerzas y designios colosales, sin que nada pueda contra la ley misteriosa e inexorable que distribuye la lotería de las desgracias y las fortunas de la vida, y a cada momento le acecha la tragedia con su cortejo de olores. No temblar y no sentir miedo en tales circunstancias, acusa la inconsciencia del bruto. El valor es consciente y sobre todo es una cualidad humana, y creo yo que estriba en aquel ánimo constante que pone el deber por encima de todas las circunstancias; y, con toda su delicadeza espiritual, en medio del horror de aquel asedio de Verdún, hace decir al centinela tembloroso de la avanzada: —Sí, tiemblo, pero aquí estoy. Después de tantos derechos

conquistados y de la reivindicación de tantos otros como está planteada, habrá de exaltarse este sentimiento del deber como la suprema virtud social, porque no hay derecho que pueda arraigar sin el apoyo de una observación rigurosa del deber que hizo nacer la formulación de aquel derecho, y si este espíritu de reclamación que ha despertado en todas las clases sociales que padecen algún sometimiento, no es más que efecto del materialismo de la época, que solo pide al mundo satisfacciones, más nos valiera la antigua resignación; porque después de tantas revoluciones como ha conocido la época contemporánea, habríamos de asistir al fracaso de todas ellas.

### XVIII

La pasión sectaria no es lo mismo que la fe, ni lo uno es condición necesaria de lo otro. Hay fanáticos al margen de la fe, o, cuando menos, más allá de la fe; porque la fe hace relación a la idea pura, y la pasión sectaria hace referencia a la condición social de la idea en intereses y cuerpos morales, que siempre sobreviven mucho tiempo a la idea madre que les dio el ser. El hombre de fe no se escandaliza, como ocurre al sectario, con los cambios que dan las personas, sea cual fuere la posición espiritual que abandonen o adquieran, y se sentirá inclinado a interpretar la crisis en motivos de conciencia. Pero este respeto debe ser desprecio cuando los hombres evidentemente buscan un acomodo en las ideas, y en vez de moverse por impulsos ideales lo hacen obedeciendo a mezquinas conveniencias. Hay quienes empiezan su carrera espiritual dejándose llevar por los senderos románticos de la primera juventud, y agostados luego estos romanticismos al primer soplo de la prosa de la vida, como pasa con la hermosura de los dieciséis años de las que no son realmente bellas, van por la vida ofreciendo el ejemplo de su claudicación como una lección de madurez política. Y los hay hoy que nacen aún a esa primera juventud con el alma encogida, haciendo cálculos, y no son hombres ni para el amor ni para la idea. Son el egoísmo quintaesenciado y dan lugar a la especie más baja del conservadurismo: a las clases que llevan la representación de todas las podredumbres de la época y cubren sus vergüenzas con el velo de las cosas sagradas. De estos, que son los fariseos de todos los tiempos, están escritas aquellas terribles apóstrofes del *Evangelio*. Si algo hubiera de pedir yo pediría la gracia de poder vivir siempre en paz con mi alama, con una voluntad tan firme y recia que los intereses más grandes no me plegaran a la menor injusticia. La infelicidad que habría de corresponderme en esta vocación me sería grato el padecer, como a los hombres fuertes, sensibles al encanto de los paisajes y a la atracción de lo alto, les son gratas las fatigas de la montaña.

## XIX

La ciencia política clásica gustaba especular sobre democracia y aristocracia. En las comunidades reducidas, se concibe una democracia directa, sin órganos diferenciados de gobierno que sirva a objetivar el ideal, imposible a otras esferas, de la Anarquía. Pero desde el momento que una democracia, por crecimiento social, se convierte en un sistema representativo, en una democracia, es la ocasión y el modo de destacar a los oficios de gobierno a los que en cada momento de la vida social reúnen el concepto de mejores; mientras lo que comúnmente llamamos aristocracias, son oligarquías hereditarias, correspondientes a linajes, no que son de los mejores, sino que pudieron serlo en algún momento histórico. Se ha hecho la apología de la aristocracia a expensas de la democracia; pero en este género de literatura, la democracia es confundida con la demagogía, y la aristocracia con lo que son las oligarquías históricas. El Socialismo no es una superación de la democracia sino la extensión de esta de lo político a lo social; es decir, de una esfera particular a la vida social toda. Lo formal de la democracia es la República, y la estructura de toda organización democrática necesariamente ha de ser republicana, que es el procedimiento de la igualdad. Montesquieu puso la virtud como base de las repúblicas, y yo pienso que la ingratitud es la primera virtud republicana; porque el agradecimiento es la raíz de las aristocracias históricas, y las repúblicas solo prosperan borrando el pasado y ateniéndose exclusivamente al presente y al porvenir. Deben saber así sus ministros eclipsarse oportunamente, con la alegría de haber sido superados, antes de que los anule la ingratitud de las gentes; lección la más difícil y ejemplo de los más raros en la Historia; verdadera piedra de tropiezo de las democracias, causa de la demagogía y secreto motivo de las divisiones personalistas que han malogrado tantos sacrificios.

## XXI

Empieza el libro primero de los *Reyes* por contar que siendo David ya viejo y muy entrado en días, le cubrían de vestidos y no se calentaba, y entonces le trajeron una moza virgen para que le abrigara y se acostase con él; la cual virgen moza, morena del sol del campo, dice de ella el poeta, semejante a la palmera en su estatura, con los pechos como dos mellizos de gamo, los muslos como joyas, el cuello de marfil, iguales los ojos a dos lagos tranquilos y los labios destilando miel, fue aquella sunamita que habla las palabras apasionadas del *Cantar de los Cantares*, cuando la favorita contesta al rey su bien amado. Yo no sé si nos viene de estas aficiones del padre David y su sabio hijo o de Adán mismo, este divino hechizo de las mozas vírgenes para los hombres, con que vive siempre encendido nuestro deseo; locos con

tener alientos para sentir lo ideal de este encanto y con faltarnos fuerzas para traer el misterio de su significación a palabras y obras. Pero con ser tan lata nuestra ambición y con desear tan liberales a las mujeres, tenemos el egoísmo hecho carne en este orden de intereses, y lo que nos agrada y deleita respecto a nosotros nos disgusta y nos duele respecto a los demás; con lo que hemos erigido un despotismo de leyes y costumbres del que es víctima inocente la mujer. Y no sé cómo habremos de avenirnos a su emancipación, que ha de correr pareja con la nuestra, mientras nos duren estos ardores contradictorios y dramáticos de la sangre, porque o habremos de contener la naturaleza que se nos va en aspiraciones tras cuanto de bello y amable vieron los ojos, o habremos de admitir la misma libertad de iniciativa y gustos en la mujer; lo cual, no solo se opone al concepto tradicional del honor, sino a sentimientos hereditarios estructurados en nuestro ser por muchos siglos de dominación sexual. Los soñadores de sociedades justas confían en que las almas unidas por motivos puramente afectivos darán uniones duraderas y armónicas, y el hombre advendrá a la monogamia efectiva sin que las leyes y los ritos le constriñan a ello. ¿Pero no habrá de enseñarnos esto mismo, cuando menos, por la parte que nos toca en este despotismo colectivo del sexo, con qué segura inconsciencia representa cada uno el papel que le deparan las circunstancias, y cuán injusto es exigir en las personas la justicia que nos debe la sociedad?

## XXII

En la economía afectiva de la vida, siempre sucede que viene mezclados los días alegres con los días tristes, y en cuanto he podido ver en mi experiencia personal, todo me enseña, que hay algo en nuestro ser moral, como la gravedad en la física, que nos sujeta al color; y en medio de las más locas alegrías, hay siempre un rinconcito en el alma, donde calladamente sigue trabajando algún disgusto, alguna preocupación, algún quebranto que nos llama continuamente al drama de la vida. Y cuando la bonanza de los días, que nunca dura demasiado, quita motivos a toda pesadumbre, busca el alma, sin que pueda remediarlo, otros que le presta la fantasía, devolviéndonos a nuestras inquietudes de siempre, más obsesionantes entonces en su propia irrealidad, haciéndonos desear la vuelta al choque real de la vida y el color efectivo que justifica el llanto. Al mismo tiempo, no hay placer alguno en la tierra que no nos haga entrever un más allá de la dicha, para que este fuego del deseo que nos devora, no deje de abrazarnos en medio de las satisfacciones mayores de la vida. Y habiéndome parado muchas veces a pensar que sean estas satisfacciones de la vida, tras las cuales luchamos tanto, vencemos tantos obstáculos y aguantamos tanta fatiga, he hallado que, por lo común, son puntos

de amor propio contestados, verdaderas insignificancias miradas desde fuera de nosotros, que no valen la pena de un suspiro para cualquiera otro que no sea yo mismo. Y, sin embargo, estos triunfos de amor propio, contentos aparentes, puras naderías en realidad, son triunfos arrancados al dolor ajeno, abriendo heridas en el amor propio de otros desgraciados como yo, seducidos de la misma ilusión. De esta consideración sobre lo miserable de los resortes del vivir y del marchar, me he hecho yo un ejercicio para el alma, mediante el cual los hermosos días de libertad, lejos de todo bullicio, desnudo al alma de todo afecto y de todo interés que haga relación al luchar de cada día, para volver de nuevo en espíritu al estado de Naturaleza, y entonces una alegría pura, gratuita y abundante, me llena el corazón en paz y en comunión con todas las criaturas. Tengo yo el recuerdo de algunos días de estos, tan bien santificados, que, juntos con los solemnes de la vida, me restan en la memoria como piedras miliarias a lo largo del camino de los años. Cuántas veces envidio yo la suerte de los ascetas de la antigüedad, que cambiaron nuestro sistema de satisfacciones en sociedad, en pugna con las satisfacciones de los demás, por esta alegría íntima del solitario en comunión con todo lo creado.

### XXIII

Nada tan descorazonador para el hombre de bien como el espectáculo de la ordinariez triunfante del mundo de hoy. El éxito es de los despreocupados, de los que no admiten otro problema que el de su propio proyecto, tanto, que la hipocresía ambiente, al primer barrunto de elevación, se apresura a rendir honores y consideraciones a los tales, haciendo de vicios virtudes y mérito de lo que son tachas, con lo que luego se identifican en el triunfador las calidades con la opulencia. ¿Qué diré yo a mi vida, digno como cualquier ser sobre todas las cosas, cuando esta experiencia sin renovada me abrume con el peso de su moral? Siquiera si esperara en una justicia que al fin y al cabo se realiza con solo no desesperar de ella, como el santo Job, que en mérito de esto mismo, volvió a su hacienda y a sus ganados. O si creyera en aquella otra justicia que lleva cuenta rigurosa de nuestros actos para devolvernos con usura el bien y el mal de este mundo. Pero yo que ni creo ni espero en ninguna justicia externa a mi propio corazón, ¿qué diré a la vida cuando la carne se me rebelde con la carga del sacrificio y me diga qué gano yo con una pureza de la que se ríe el mundo y a nadie le interesa? ¿Diré que allá en el fondo del alma tengo un tesoro que yo solo conozco y a mí solo me complace sirviéndole en justicia? Sí, diré eso y diré más aún. Diré que en lo que soy, suma de posibilidades cumplidas en el orden de la economía y el derecho, soy hijo de la justicia de otros hombres que confiaron su realización más allá de su experiencia

personal, y en este sentido, nací con una deuda a cuentas, que no puedo desentenderme en paz ni satisfacer de otra suerte que como fue contraída, sirviendo a mi vez a la justicia del porvenir, sin importarme las procesiones del éxito, como al buen pagador no le importa la fiesta del que goza con el dinero de sus deudas.

## XXIV

Vivir dando satisfacción a los sentidos, sin que otra cosa alguna me inquietara, con saber en qué grado se consigue poniendo uno en ello todos los cuidados, es cosa que me ha tentado a veces, como me han tentado también otras degradaciones: la del loco optimista cuya locura le convierte en realidad cuando los cuerdos apenas podemos aspirar en sueños; la de los exhombres que descargaron todas las responsabilidades de la vida en una administración cualquiera de beneficencia y se limitan a vegetar. Pero esto no deja de ser sino la flaqueza de un momento, pasado el cual vuelvo a mi ser moral. Y este ser moral, ¿en qué consiste? Si yo conservara mi antigua fe de la niñez, pensaría que consiste en aquella relación de dependencia con el creador de las cosas y mis obligaciones respecto a lo que la ortodoxia oficial declara ser su voluntad; si creyera al hombre como un ideal realizado desde la eternidad, buscaría mi ley moral en aquella índole natural última de mí mismo, para obedeciendo sus inclinaciones vivir mi vida como la suprema expresión del derecho, cierto y tranquilo como si no existiera ningún otro derecho en el mundo. Mas, a lo que yo entiendo, es el individuo, y yo como tal, un sujeto en formación eterna, dentro de la ley de aquel esfuerzo ideal que impulsa a la Humanidad en la Historia, en busca de una organización social de justicia, y el sentimiento de este hecho, como si fuera el reflejo de una conciencia moral del mundo, me preceptúa participar en aquel esfuerzo, sumándome a las inquietudes de la época, tomando partido en las luchas del día y colaborando a la realización de aquella justicia en un impulso externo de mi capacidad de acción, que pudiera comparar con el impulso mecánico que se obra en los cuerpos físicos. Pero como el hombre ha de madurar para la justicia social, porque la sociedad perfecta no está solo en una disposición formal dada de sus estructuras, sino también en una especial química espiritual de cada uno de los componentes, me preceptúa al mismo tiempo una lucha conmigo mismo, con mis egoísmos, con mis pasiones individualistas, y, sobre todo, con esta pereza mortal con que pagamos nuestras contribuciones o prestaciones a lo común. Es muy frecuente no parar mientes sino en aquel esfuerzo externo y luego se da el caso de liberales que llevan dentro de sí todo el furor absolutista e intolerante de los siglos muertos, y de comunistas que en el fondo alimentan a un

individualista más ardiente que el mismo Bastiat. Toda revolución verdadera es una revolución moral, y toda moral, un orden de autolimitaciones por el que la naturaleza ideal sujeta en nosotros a la naturaleza animal, o para decirlo como, las Escrituras: en que el hombre nuevo vence.

## XXV

Considerando cuánto puede poner uno mismo, de su propia filosofía, en la cuenta de sus dichas y sus penas, ya que no en la de sus fortunas y sus desgracias, he pensado de palacios suntuosos, que hay demasiado espacio en ellos para la dicha de un hombre; y, en cambio, se me ha hecho desear la paz de algunas casuchas aldeanas, donde se me ha antojado sitio bastante para la felicidad de unos seres queridos. Y en aquellos dulces sueños del mundo a mi fantasía con que regalo al alma a mi manera, siempre he concebido la felicidad como un recogimiento de todos mis amores en la estrechez de un hogar rústico y solitario, en que viviera como los israelitas en el desierto, sin la preocupación del pan ni del vestido, dando el día al corazón y al espíritu. Ya sé que la Economía, que trata de la ponderación del esfuerzo interesado y de reducir a medida los más sutiles matices psicológicos del egoísmo, reivindicará el mundo de los adelantos, mi propio confort y mis posibilidades de hombre moderno como un efecto social de la gestión de los ambiciosos de la fortuna. No quisiera negar la evidencia, pero yo, sin ser de esos ambiciosos, me juzgo haber satisfecho a mi modo esa deuda, y creo que no siempre ha de ser así que vaya el mundo tras el éxito del beneficio material. Yo creo posible una sociedad adelantada, en que, muerto el ambicioso afán de la acumulación, cada cual pague su tributo al trabajo social, como un deber religioso, con no menos eficiencia que ahora obrando los resortes lacerantes de la concurrencia universal. De otro modo, ¿qué habrían añadido a la felicidad humana tantas conquistas con (que) el hombre ha aumentado su poder sobre la Naturaleza, si ese poder mismo, exento de una ley moral, no se diferencia de las fuerzas ciegas de la Naturaleza?

## XXVI

El Asilo de la villa tiene a un idiota a quien se le dio el cuidado de la vaca. El tonto, que a pesar de su tontería tiene sus ribetes de pícaro, se resistió con mil mañas a toda disciplina de trabajo. Entonces la madre superiora puso en ejecución el siguiente expediente: le dio al tonto la propiedad de la vaca, y una vez suya la vaca prosperó cumpliéndose aquel dicho de Arthur Young de que la propiedad hace de las arenas oro. Este caso de la vida real me parecería

hacer la apología de la propiedad privada, porque el propietario —me decía a mí— en fin de cuentas es también un pobre iluso que cree suyas las cosas y se afana desmedidamente por ellas, en un mundo donde es ley el rendir lo menos posible a la comunidad, sin ver que sus títulos son puras imaginaciones, no pudiendo amplificar sus necesidades exclusivamente personales en la medida de sus posibilidades económicas y siendo las cosas por lo general entidades de mayor duración que el individuo. Y veía cómo por arte de esta ilusión general los hombres pelean con toda clase de obstáculos por acrecer su propiedad, inventan maravillas y hacen marchar al mundo de progreso en progreso, sin que personalmente ninguno de estos héroes de la fortuna pueda comer más que un pan, ocupar una cama y ser siempre uno donde se hallen. ¿Y el lujo y las comunidades de que se rodean? —se dirá. El lujo y las comunidades tienen una transcendencia social y no se pueden gozar sin dar alguna parte a otros muchos individuos. La civilización permite las magnificencias, pero aunque el tonto de la historia, en su picardía, las cree un privilegio suyo, nadie en realidad se acuerda de él, sino de lo bien que está el Asilo, entre otras cosas, con una hermosa vaca ¿Qué pensaré yo ahora de toda esta lección de economía burguesa? Que es magnífico el artificio para un mundo en que es ley el rendir lo menos posible a la comunidad y en qué obligado tributo de todo adelantamiento haya que arrancárselo a los individuos como al tonto del Asilo.

## XXVII

Todos tenemos una teoría propia de nuestra salud, siendo como es una preocupación primordial de la vida; y, sin embargo, los más reposamos confiados en el consejo de los médicos, que pueden o no acertar, sin investigar directamente en qué consiste la fábrica de nuestro cuerpo y cuál sea su relación con la Naturaleza. Algo así ocurre también con el espíritu y su relación con el Universo. Todos hemos sentido alguna vez esta inquietud que inquiere el significado de la vida, y, sin embargo, los más reposan confiados en dogmas de todas clases, que sirven o no a explicar el misterio, dándonos por satisfechos con estas cristalizaciones de añadido, sin buscar en la fuente viva del alma donde la verdad se da fuente y abundosa. De estos hay que hicieron su acopio de creencias en las tradiciones religiosas, en los libros de filosofía y aún en la ciencia positiva, y, en el fondo, ocupan una misma posición espiritual: la indiferencia religiosa. Claro está que entendiendo la Religión como algo que se siente dentro de uno mismo, capaz de informar moralmente la conducta práctica de la vida. Es este algo una emoción del espíritu, que es independiente del contenido concreto de las creencias, distinto del apetito de saber y el conocimiento, y aparte aún de

aquel sentido estético que busca interpretar las cosas a su manera; es como un calor de humanidad que comprende en un amor nuestro a todas las criaturas del mundo. Por esto quizás la palabra universal que lo designa tenga su raíz en el verbo latino *religare*: atar, unir. Este calor de humanidad, los místicos lo expresaron en la palabra Caridad, *caritas*, alto precio, que, en lo afectivo, es amor sin condiciones y sin excepciones, y, resuelto en actos, es beneficencia movida de los dolores del mundo. Nosotros hemos sustituido esta palabra deshonrada después por la beneficencia oficial, con otra palabra de abolengo jurídico, que ha resultado un poco estropeada al generalizarla como término abstracto: solidaridad. Pero en el fondo y en la práctica viene a tener el mismo sentido religioso: solidaridad, de *solidus* y *soliditas*, sólido, solidez; es decir, unidad o unión como haciendo un cuerpo duro. Y sabido es que en el mundo físico como en el moral, este acercamiento infinito de los seres elementales que forma los cuerpos es puro amor. En nuestro caso, amor en aquel hondo sentido de los santos; tanto que la sociedad futura es la esperanza de la humanidad reunida en un solo amor como aquel, que ponga fin a esta guerra en que vivimos.

## XXVIII

Tienen los días claros la propiedad de despertar en mí no sé qué ansias dormidas en los pliegues del alma, como reminiscencias de los paisajes y las emociones vividas por nuestros antepasados. En el encanto de las horas matinales de estos días revive en mí el nómada de los lejanos días de la raza, y voces misteriosas me llaman al bosque o a lo interminable de los caminos desconocidos. Quisiera ser entonces peregrino eterno, libre de todas las ligaduras sociales, errante bajo el cielo azul por los caminos encendidos de sol. Sin más providencia que el de la Naturaleza, comiendo de los frutos del campo y bebiendo en las claras fuentes. Y sueño la poesía de una aurora primaveral, caminando por sendas interminables llenas del encanto de los horizontes nuevos, llevado del entusiasmo de un amor que no decayese nunca, teniendo siempre delante una promesa que no dejara de serlo. Siento con esto el ahogo de las intrincadas complicaciones de nuestra civilización, de los resortes febriles y acuciadores de nuestra economía, en un paisaje social en que cada día la industria va restando jurisdicción a la Naturaleza, y una vez más me afirmo en la creencia de que el Socialismo habrá de ser, como todas las soluciones de la ciencia, una solución de simplificación, en que los motivos de nuestra actividad obren en un ritmo sosegado, que no impida siquiera vivir la vida de uno mismo, y en que la Naturaleza recobre sus fueros sin perjuicio de las nobles creaciones humanas.

## XXIX

Yo tengo a Tácito para los días en que el despotismo triunfante me humilla, y cuando una derrota moral me aflige, doy a leer al alma las palabras espirituales del libro de los libros: las Escrituras. Y sugestionado en el místico en cuanto de aquella verdad sencilla y santa, me complace imaginar una peregrinación por el tiempo y por el espacio para llegar a aquellos siglos y a aquellos lugares de pozos y palmeras, de albas aldehuelas, de pequeños desiertos, de dulces rebaños y espléndidos atardeceres, llenos de la emoción de una vida de sosiegos y contemplaciones, para oír allí a los Profetas y a los Santos; y en este estado de espíritu, todo mi ser me dice en aquel instante, que, yo pecador, hubiera sido seguidor de su misión haciendo mi obra de penitencia. Prosgo mi santo ejercicio y me imagino después a aquellos mismos Santos y Profetas traídos a nuestros paisajes de la vida moderna, con sus aglomeraciones, sus horribos aparatos industriales y sus fondos espantosos de miseria, al lado de sus refinamientos llenos de brillo exterior. Que sus ojos vieran este furor de sensualismo, este ansia desapoderada de goces materiales que arrastra al mundo; los poderes doblegados al dinero, el interés privando sobre los prestigios espirituales de las más viejas instituciones, y todo sumido en una corrupción de la que no pudieron tener sino algún pálido ejemplo. Y todo mi ser me dice entonces que ellos también, redivivos, vendrían con nosotros; que preferirían nuestras mismas condenaciones, y como a los nuestros ahora les perseguirían, y serían vejados, apedreados y crucificados de nuevo.

## XXX

Los vientos otoñales batían hoy la fronda agonizante de los árboles por mí amados, como en un esfuerzo del espíritu de negación que se solazara vengándose de las pompas primaverales y del triunfo de las cosechas obtenidas para los trojes. El viento batía la mermada fronda, y yo veía cómo en la hora de la adversidad todo lo liviano de aquella verde pompa del estío se iba en alas del viento, renunciando a toda resistencia y sacrificio, sin voluntad propia, dejándose llevar de la corriente para morir indignamente en las aguas de los charcos. Y en tanto, los árboles por mí amados íbanse quedando como desnudos y solos en medio de una naturaleza hostil, con aquella soledad de los vencidos; y apenas yo, que les quiero sin interés, les prometía pagar alguna visita en medio de las próximas nieves. Y con esto, volviendo a lo humano, pensaba en la precaria condición de las cosas, y cómo a la alegría de los triunfos sucede la tristeza de las horas de abatimiento; aquellas tristes horas del alma cuando le hacen fuerza los desengaños y la ingratitud de los hombres, y hasta las cosas de la naturaleza muerta proceden como si les animara una

consciente insidia vengativa en un común propósito de humillaciones y acabamiento, en busca de que nos confesemos vencidos. Pero yo de estos mis árboles he aprendido, que ellos en estas horas de soledad se meten dentro de sí mismos y hacen vida de espíritu y en su intimidad trabajan una química sorprendente y tienen como deleites más puros, y aguardan la primavera y sus goces sensuales con una fe más robusta que los desmayos de este eterno flujo y reflujo de las cosas, seguros de su destino, superior a las contingencias de centenares de inviernos que vieron pasar y pasar. Y he sentido la miseria de los hombres de poca fe que desmayan a la primera adversidad y luego son llevados del viento de una indignidad a otra, sin voluntad y sin personalidad, para morir en algún pudridero moral como las hojas muertas del otoño. Y he pedido ser como mis árboles amados que saben sufrir los rigores del invierno y esperan la primavera, que cada vez que remanece les trae una nueva aportación de vida y crecimiento.

### XXXI

Quien quiera que sea, oh Dioses, que dispone mi destino y me depara los días alegres y los días tristes, yo me inclino a vuestro albedrío ¿De qué me serviría rebelarme contra vuestros decretos, siendo de vuestra jurisdicción el poder y la fuerza? Yo acepto vuestra ley sin discutirla. Habéis hecho el mundo bello, lleno de luz y de alegría, brindando al hombre la copa de los placeres. Qué, si el vaso de nuestra existencia inquieta amarga el vino de la vida, bien que esta existencia misma me fuera dada también de vuestras manos. Yo soportaré el peso de los días con lo bueno y malo que traigan aparejado en el misterio de su devenir. Yo me he hecho el propósito de ser más fuerte que las adversidades y gestaré al mismo tiempo la placidez de las horas propicias consciente de su liviana fugacidad. Pero no me juzguéis como a los ángeles rebeldes, si de mi corazón hago un reino a mi fantasía con la materia de sus propios sentimientos, poblado de criaturas ideales, donde estas no sentirán en ningún momento esta mi terrible orfandad, amándolas como padre y como padre ahorrándoles toda lágrima y pesadumbre y, sobre todo, toda lucha que pudiera representar esta triste realidad en que como hombre me tenéis condenado.

### XXXII

Tiene la Tragedia su grandeza de ser trasunto fiel de aquella generosidad, de aquel liberal dispendio de sí mismo con que procede el héroe, que sigue su íntimo impulso sin hacerse cuentas, fiando tesoros de juventud,

hermosura, amor, talentos y porvenir, al ciego azar de las cosas o a la insidia del mundo traicionero. Cuando aquellos tesoros se hundan en lo irreparable, rota aquella existencia que no supo o no quiso medir las quiebras de las cosas y los abismos de la traición que el mundo esconde, la tragedia ha terminado y solo resta la compasión simpática de las almas sensibles ante la virtud desgraciada y el infortunio inmerecido. De la sustancia de esta eterna ocurrencia está hecha la vida y con sus hilos está tejida la trama de la Historia, y siempre ha de suceder así, que ha de acabar tristemente cuanto por su índole noble parecía estar llamado a los desposorios de la dicha. Porque la virtud es fuego en el pecho que arde consumiendo, y todas las grandes existencias son casi siempre existencias malogradas. Sin embargo, no es a cargo de las vírgenes prudentes, que reservaron el aceite de sus lámparas para la fiesta de la vida, que está el porvenir; porque por cada hijo de la carne que dejen estos que se reservaron egoístamente de toda preocupación pública, de toda inquietud espiritual y de todo mandamiento de sacrificio, muertos aquellos, siguen procreando generaciones enteras de hombres en espíritu; y hoy mismo, por ejemplo, de aquellos castos amores con Ofelia, muertos en flor hace siglos, tiene Hamlet más hijos que le lloren que el mayor padre del mundo. Nosotros, también, los que gustamos soñar un mundo mejor, así como de nuestros padres tenemos la sangre y sus ardores, del alto ejemplo de los héroes tenemos esta inquietud que nos bulle en el alma y nos da una fisonomía moral.

### XXXIII

De la Divinidad se ha dicho que tiene su mejor atributo en ser creadora de las cosas, y en este sentido es el trabajo; con ser creador también, no una maldición del hombre sino una esencia divina de su naturaleza. El trabajo es una creación en efecto, y una creación tan acabada como una creación cosmológica. Porque en el mundo moral del Hombre, lo esencial no es la sustancia última de las cosas que conoció el Caos, vive eterna y hoy sustenta la individualidad fenoménica de ellas, sino esa misma individualidad que las hace distintas y una de cada una de ellas, naciendo y muriendo dentro de los límites de una existencia propia y definida; y el trabajo obra la materia, si no sacándola de la nada, suscitando en ella esas múltiples existencias o realidades, cada una de las cuales cumple su ley en aquel mundo moral. Y por ser de esta divina esencia, hay en todas las cosas una manera de hacerlas bien, que es haciéndolas conforme al espíritu, o poniendo en ellas algo de esta música oscura que suena en todos nosotros, como el eco lejano de un mundo de armonías que quizás hemos vivido o vamos a vivir. Y tienen todas

las cosas, por insignificantes que sean, materia bastante para todo el caudal de gracias que trabajándolas quiera verterse en ellas, y desde su estrado puede la belleza hablar su lengua misteriosa y universal, a semejanza de los Apóstoles a quienes entendían todos los pueblos de la tierra. Por esto, como dijo el poeta inglés, todo lo que en el mundo vale la pena hacerse, merece que se haga bien, y son de admirar los siglos dichosos del trabajo que llenaron de arte las ciudades, porque el trabajador entonces, antes que un salario o un beneficio económico, pedía a su esfuerzo un resultado artístico. Siglos felices en que cada obrero, dentro de su oficio, debía una obra maestra a la vida, cuán lejanos estamos de este ideal ahora que el trabajo, sin más resorte que el espíritu de lucro, es una pena y un castigo; hoy el afán de hacer las cosas baratas las convierte en un fraude, matando toda vocación de belleza y perfeccionamiento. Yo creo, sin embargo, con toda la fe del alma, que hemos de volver de nuevo al culto del trabajo con una vocación artística y el aliento de un ideal social. Entonces la vida volverá a ser alegre y hermosa como en la primera juventud del mundo.

#### XXXIV

En mis entusiasmos primeros, cuando el ansia de saber me hizo gustar los primeros frutos, fui llevado a la ilusión de que la Ciencia, en sus conquistas, había agotado el sentido de las cosas; y la crítica fácil de los viejos sueños y sus expresiones en la filosofía y las creencias, me hizo pensar que toda la esfera del pensamiento se había convertido en jurisdicción de la ciencia positiva. Y yo que sólo recibí las migajas de algunas noticias a título de curioso incorregible, fui vencido del pecado de orgullo, y nuevo Fausto, aspiré al secreto de los siete días de la Creación, como si me fuera posible hallarlo en los libros de una literatura barata. Yo entonces, sin embargo, pedía al saber antes armas que no conocimiento, fascinado por el choque de las ideas, para venir en ayuda de mis apasionamientos. Luego, en la experiencia de los años que siguieron, empecé a comprender los privilegios de la ciencia, y como los más favorecidos de ella no podían gozar más que de una mínima parte; y es entonces que empecé a comprender también, cómo tras el triunfo de las críticas audaces que habían destruido, desdeñosas y burladoras, las contestaciones infantiles, que con una ingenuidad poética que difícilmente será superada, la humanidad se había dado a las grandes interrogaciones de lo más allá de la física y los fenómenos, estas seguían en pie, engendrando eternas inquietudes. Después de esta devastación de ideas, he comprendido la sabiduría como saber que inquiere la virtud para sus actividades, y he pasado los libros con modestia y he notado la profundidad de la historia del hombre y las cosas, en

la cual profundidad, teniendo que proceder necesariamente por adivinación y tanteos, cabe ver sinceramente distintas verdades, y me he hecho el propósito de ser tolerante y respetuoso con la verdad ajena, considerando que para serlo basta creerla tal con honradez.

### XXXV

La guerra es el lado brutal de nuestra naturaleza, herencia de nuestra antigua condición animal, que se perpetúa como un caso de atavismo. En nuestra civilización mercantil y utilitaria, esto se ha complicado en el juego de los intereses económicos, y las guerras, no solo son objeto de traficciones horrendas, sino que se especula con ellas como se especula con la carestía o la abundancia, provocándolas luego artificiosamente para responder a aquellas combinaciones. En este sentido nada tan condenable como la guerra, como hecho social y como pasión del individuo. Pero la afición revolucionaria también, frecuentemente, es una concesión que hacemos a esa misma pasión guerrera de nuestro viejo espíritu, y el revolucionario, las más veces, concibe la revolución de la misma forma que el militar concibe la guerra: amándola como la ocasión de desatar la violencia mil veces contenida que llevamos dentro gracias a la disciplina social. Y ocurre que a fuerza de hacer la apología de la revolución, hacemos política de guerra, alimentando con lo episódico de aquellas esta sed oculta de violencia que no ha muerto en el alma. Y al combatir la contribución de sangre que imponen los Estados modernos, combatimos, llamando erróneamente a nuestra parcialidad a los poltrones del sacrificio, lo único que en esta anarquía individualista de hoy nos llama a la plenitud de un deber social, de cuyo sentimiento enriquecido y universalizado ha de nacer la sociedad futura: esto de que en un momento cualquiera debamos dejar la casa, la familia, las comodidades y el reposo de nuestra existencia civil, para dar la vida gratuitamente por un interés de la colectividad. La decadencia de España, más que en nada, se acusa en esto de que la anarquía individualista sea aquí más acentuada que en ninguna parte, y, en cambio, no se haya podido introducir esta obligación militar porque no hay tal, sino anarquía como en todo lo demás, donde el militar ejerce su profesión acogido a una beneficencia y el ciudadano va al cuartel cuando carece de medios para satisfacer una cuota. La ausencia completa de espíritu militar, conocido como un deber hacia la sociedad, fue la razón íntima de nuestra permanencia al margen de la contienda europea, y hoy, después de cuatro años de armisticio, lleno de la experiencia de la guerra y sin claudicar un ápice de mi fe, es cuando entiendo mejor que nunca aquello de que hay neutralidades que matan.

## XXXVI

La Historia tiene levantada acta de cómo un día de tristes preocupaciones de los príncipes del pueblo judío, por aquella bandera de la libertad que había levantado la predicación cristiana frente al tradicionalismo oficial, que tantas concesiones había hecho al paganismo de Roma y al centralismo del Imperio, reunido el Consejo para juzgar a los apóstoles detenidos, se levantó el primer senador liberal, un llamado Gamaliel, que fue maestro de San Pablo, y dijo: “Dejaos de esos hombres porque si su obra es de los hombres se desvanecerá y si es de Dios no la podréis deshacer”. He aquí cómo muchos siglos antes, este gran liberal enseñó a hablar al siglo de la tolerancia, comprendiendo en que cosa tan sencilla consiste el mecanismo del progreso de la Humanidad. Ideas, doctrinas e instituciones viven y perduran en la medida de la verdad que contienen y mueren en cuanto esa verdad, con el añadido de nuevas adquisiciones, pasa a otras ideas, doctrinas e instituciones, que, a su vez, están condenadas a ser superadas por otras. De aquí la íntima solidaridad de los esfuerzos humanos, que explica las fases crecientes de la civilización, como se explica el que en el mundo biológico unas especies procedan de otras por acumulación de variaciones ventajosas, perfeccionando la arquitectura de los seres hasta producir estructuras como la figura humana. Y concediendo aunque siga siendo un misterio a descifrar si en el mundo obran o no esas que la filosofía llama causas finales lo cierto es que, tanto en biología como en la historia, ello no obsta para que lo ventajoso en aquella esfera y lo verdadero en esta, se vaya cosechando por selección; es decir ensayando a cada paso todos o casi todos los caminos del fracaso, para acertar el bueno al cabo de mil intentos frustrados. Por esto en el mundo hay mucho menos de lo que parece de obras personales, y las grandes cosas que unimos al recuerdo de los hombres sonoras de la Historia, son, por lo general, el punto de convergencia de la cooperación de muchos esfuerzos. Y hay fracasos llenos de gloria porque son el punto de apoyo del éxito que les sigue. Y hay un derecho de fracasar para todo aquello que sea un ensayo de lo nuevo, un intento hacia el más allá, una exploración en lo desconocido, por la parte que les toca en el éxito que prepararon.

## XXXVII

*After life's fitful fever, he sleep well:* después de la fiebre tormentosa de la vida, él ahora duerme en paz, dice Macbeth del rey Duncan, poniendo en contraste el padecimiento de la vida con el reposo de la muerte. Macbeth no es ya aquí un ambicioso que ha matado y le remuerde, ni Duncan es un rey que

reposa; ambos son dos hombres, uno que vive todavía las tormentas de la vida y el otro uno que ya pagó el tributo de su destino personal y luego descansa. La Naturaleza que nos ha metido tan adentro de nosotros el instinto de conservación, ese enorme contrapeso necesario que nos hace aceptar el negocio de la vida con sus quiebras y sus inconvenientes todos, actúa en nuestro ser moral obrando misteriosos terrores alrededor del tema de la muerte, y ello no hace evitarle aún en los trances más difíciles de la vida. Además tiene decretado que nadie ha de morir sin dolor, sin que la carne padezca, a no ser por algún singular privilegio, y con ello todos vamos apurando el vino de la vida como un don precioso que a cada momento tememos agotar. Sin embargo, cuando el hombre responde a un fin ideal y siente y lucha y se sacrifica, obrero de la Historia, tomando la vida en un sentido trascendental, se comprende que haya un sueño del alma fatigada, que sea como unas ganas de morir, igual a las ganas de dormir de los ojos fatigados con la vigilia, y esto explica aquella placidez con que entregan la vida y entran en el gran reposo los buenos luchadores. Yo, de su ejemplo, creo que la verdadera fortaleza moral consiste en aceptar todo el dolor de la vida como un tributo que hay que satisfacer hasta el último céntimo, y, al mismo tiempo, en no rehusarse a la muerte en ningún momento, temiéndola o pensando tristemente en ella, prestos aún en aquellas horas de placer y en medio de las alegrías de la vida, como, sanos de cuerpo, no nos pena el acostarnos a dormir ni en los días más felices de la existencia.

Eibar, 1922

*Pedro Berriochoa Azcárate*  
Amigo de Número de la RSBAP

## MUJERES ARTISTAS EN EL PAÍS VASCO

*Resumen:*

*La Historia del Arte del País Vasco, apenas ha hecho referencia a las mujeres creadoras, dibujantes, pintoras, escultoras, y a su producción artística. Es en la década de los años 30 cuando aparecen algunos nombres que empiezan a tener peso propio en el panorama artístico: Mari Paz Jiménez, Menchu Gal, Esther Ferrer, Mari Puri Herrero. Será con la creación de la facultad de Bellas Artes de UPV (1980) cuando comience a surgir un nutrido grupo de mujeres artistas, dedicadas a la creación, exposición, y distribución de obras de arte.*

*Palabras clave: Mujeres artistas del País Vasco. Dibujantes, pintoras, escultoras, creadoras. Siglos 20 y 21.*

*Laburpena:*

*Euskal Herriko Artearen Historiak ez die ia erreferentziarik egin emakume sortzaile, marrazkilari, margolari eta eskultoreei, ezta haien ekoizpen artistikoari ere. 1930eko hamarkadan agertu ziren artearen munduan pisu berezia izaten hasi ziren izen batzuk: Mari Paz Jiménez, Menchu Gal, Esther Ferrer, Mari Puri Herrero. EHUko Arte Ederren Fakultatearen sorrerarekin (1980) hasiko da emakume artista talde handi bat sortzen, artelanak sortu, erakutsi eta banatzen.*

*Gako-hitzak: Euskal Herriko emakume artistak. Marrazkilariak, margolariak, eskultoreak, sortzaileak. 20. eta 21. mendeak.*

*Abstract:*

*The History of Art in the Basque Country has barely made any reference to female creators, illustrators, painters and sculptors, and their artistic creations. In the 1930's, some names emerged that are now beginning to carry weight in the artistic scene: Mari Paz Jiménez, Menchu Gal, Esther Ferrer and Mari Puri Herrero. With the creation of the UPV Faculty of Fine Arts (1980), a large group of female artists began to emerge, dedicated to the creation, exhibition, and distribution of works of art.*

*Keywords: Female artists of the Basque Country. Illustrators, painters, sculptors, creators. 20th and 21st centuries.*

Hablar de la presencia de las mujeres en la Historia del Arte y de la Museología parece a primera vista tarea corta, breve y sucinta. Pero vamos a comprobarlo, dándonos un paseo por la historia reciente de los últimos 200 años. Probablemente nos encontremos con más de una sorpresa, con más de lo que esperábamos, de lo que presentíamos, o de lo que conocíamos, pero conviene intentarlo, no sólo por reivindicaciones feministas, sino más bien por motivos de investigación y de simple justicia distributiva.

Indicar, además, que hemos hecho una cata selectiva de las numerosas mujeres que aparecen en cualquier diccionario de artistas, entresacando las más significativas o las de curriculum más extenso y cualificado.

Con una de las primeras mujeres que nos encontramos en la historia del arte del País Vasco es con la escultora española Luisa Ignacia ROLDAN, apodada La Roldana, (Sevilla, 1656 - Madrid, 1704), hija de Pedro Roldán, escultores del siglo 17, que trabajaron para Alegi (Gipúzkoa), donde dejaron una preciosa talla de madera policromada de pequeño tamaño de la Virgen de Arantzazu. Realismo.

Del siglo 18, no tenemos ninguna referencia más de la presencia de la mujer en la historia del arte, hasta la llegada de los siglos 19 y 20. Con la presencia de la mujer en el ámbito social y político, y a medida que avanza el siglo 19 se da también la presencia, cada vez más numerosa, de las mujeres artistas, pintoras, escultoras, dibujantes, ceramistas, fotógrafas, y cineastas.

### **1. Las primeras pintoras que aparecen en la historia del arte de manera diacrónica son de Laburdi:**

FEILLET, Héléne & Blanche (Paris, 1812-1889; 1815-1886). Romanticismo.

GARAY, Marie (Saint Pierre d'Irube, 1861-Biarritz, 1953). Costumbrismo

ELIZAGA, Maria Elene (Bagnères de Bigorre. Sara, 1896 - San Juan de Luz, 1981), Postcubismo.

DE LACOMBE ALCUMARTA, Bernadette (Paris, 1917).

BAIGNOL, Maritxu (Ciboure, Laburdi, 1897-1980). Postimpresionismo.

LEREMBOURE, Thérèse (Donostia). Postimpresionismo.

**Y alguna de Gipuzkoa:**

ARANGO Y FIGUEROA, Inocencia (Donostia, Altza, 1884-Madrid, 1935). Realismo.

**En Bizkaia:**

BENITO Y TEJADA, Benita (Bilbao, 1854-Madrid, 1896).

**Y en Navarra:**

GARMENDIA ALDAZ, Karle (Oroz-Betelu, 1898-Pamplona, 1983).  
Realismo.

**2. Recordemos en Gipúzkoa a las artistas nacidas en la primera mitad del siglo 20. Se trata ya de un grupo de mujeres artistas que se codean con los hombres en exposiciones, concursos y galerías de arte, y que sólo unas pocas de ellas, al igual que sucede por otro lado a los hombres, pueden vivir de su obra:**

JIMÉNEZ ESCUDERO, M.<sup>a</sup> Paz (Valladolid, 1909-1975). Abstracción lírica.

GAL ORENDAIN, Menchu (Irún, 1919-2008). Expresionismo figurativo.

SANZ RAMÍREZ, Vitxori (Tudelilla, Logroño, 1925-Donostia, 2000). Postimpresionismo.

ARAMENDIA AZANZA, M.<sup>a</sup> Victoria (Irún, 1926). Postimpresionismo.

CAMPS SAIZ, M.<sup>a</sup> Rosario (Donostia, 1926). Postimpresionismo.

ROCANDIO GALLASTEGUI, Maite (Donostia, 1926). Cubismo.

AGUIRREZABALA ZUBELDIA, M.<sup>a</sup> Dolores (Tolosa, 1927). Expresionismo figurativo.

PARRA GÓMEZ, Ana Mari (Donostia, 1928). Postimpresionismo.

GARCÍA REMENTERIA, M.<sup>a</sup> Carmen (Irún, 1929). Nuevas figuraciones.

ELOSEGUI AMUNDARAIN, M.<sup>a</sup> Eugenia (Donostia, 1931).

LAFFITTE, Irene (Donostia, 1931-2001). Expresionismo figurativo.

- DEVOYON, Jeanne (Jounet, Francia, 1933). Realismo “naif”.
- FERRER, Esther (Donostia, 1937). Performance, Conceptual.
- GOYENECHE, Chari (Zarautz, 1941). Abstracción lírica.
- AMUNARRIZ AGUIRRE, Josune (Hondarribia, 1942). Abstracción lírica.
- IRIBARREN ARIZMENDI, M.<sup>a</sup> Elena (Granada, 1942). Postimpresionismo.
- GARATE, Cecilia (Argentina, 1943). Postsorollismo.
- IZURA EGUIGUREN, Ana (Tafalla, Navarra, 1943). Realismo mágico.
- MONTOLIVO, Victoria (Argentina, 1947). Realismo mágico.
- DASNOY, Martina (Bélgica). Abstracción lírica.

**Ya las artistas nacidas en la segunda mitad del siglo, que son ya más numéricamente, han pasado por Facultades Universitarias y Escuelas, y viven de la enseñanza y de su arte:**

- AZKARATE, Isabel (Donostia, 1950). Nuevas figuraciones.
- CÁRDENAS DÍAZ DE ESPADA, Marta (Donostia, 1944). Realismo mágico, abstracción.
- ALUSTIZA LARRAÑAGA, M.<sup>a</sup> Paz (Bergara, 1945). Postimpresionismo.
- MAURA AMUNATEGUI, Carmen (Madrid, 1945). Realismo.
- GANGUTIA ELICEGUI, Clara (Donostia, 1952). Realismo.
- OCHOA, Julia ((Donostia, 1953). Poesía visual.
- VALVERDE LAMSFUS, Rosa (Donostia, 1953-Askain, Laburdi, 2015). Realismo mágico “naif”.
- FERNÁNDEZ BARTOLOME, Malules (Donostia, 1955). Nuevas figuraciones.
- IGLESIAS, Cristina (Donostia, 1956). Escultura y propuestas arquitectónicas.
- LACADENA MUGUERZA, M.<sup>a</sup> José (Orio, 1957). Objetualismo.

ARBIDE, Malules (Donostia, 1958). Objetualismo.  
LARRAÑAGA AZALDEGUI, Marta (Donostia, 1959). Expresionismo.  
CUETO, María (Avilés, 1960). Escultura ecológica.  
MENDIZABAL, Elena (Donostia, 1960). Neoconstructivismo.  
MONTON, Idoia (Donostia, 1969). Lenguajes mix.  
ZALDUA ITURRIOZ, Nekane (Usurbil, 1969). Lenguajes mix.  
SOBERON, Pilar (Lasarte, 1971). Ecologismo. Lenguajes mix.

### **3. En Bizkaya tenemos que citar a las siguientes creadoras plásticas:**

GÁLVEZ CUESTA, Amparo (1914-2014). Expresionismo.  
AMIGO GUTIÉRREZ, Paquita (Bilbao, 1922). Expresionismo figurativo.  
DAPENA RICO, M.<sup>a</sup> Francisca (Barruelo, Palencia, 1924). Realismo social.  
IZQUIERDO FERNÁNDEZ, Begoña (Bilbao, 1926). Nuevas figuraciones.  
CORELLA PALERO, Nieves (Blancas, Teruel, 1928-2004). Figuración.  
PETRALANDA AZCARRETA, Bitxori (Bilbao, 1928). Postimpresionista.  
BAEZA HERRAZTI, Teresa (Ceuta, 1931). Expresionismo figurativo.  
LINARES ABENDAÑO, Irene (Madrid, 1931). Expresionismo abstracto.  
URIEN BURZAKO, M.<sup>a</sup> Teresa (Ortuella, 1931). Postimpresionismo.  
CASSY LIZARRALDE, Cristina (México, 1937). Realismo.  
MENJON MARTIN, M.<sup>a</sup> Victoria. (1937). Expresionismo figurativo.  
ZARRABEITIA MIÑAUR, Lourdes (Bilbao, 1938). Postimpresionismo.  
GORBEA, Sol (1939). Realismo social.

SANTURDE FERNÁNDEZ, Esperanza (Barakaldo, 1940)

HERRERO MARTÍNEZ DE NANCLARES, M.<sup>a</sup> Purificación. (Bilbao, 1942). Nuevos realismos.

ALTUNA MARTÍNEZ, M.<sup>a</sup> José (Bilbao, 1943).

FERNÁNDEZ DE DIEGO, Guadalupe (Bilbao, 1943). Postimpresionismo.

EGUES SAGASTI, Ramona “Nita” (Algorta, 1946).

PANERA, Sol (Bilbao, 1946). Expresionismo.

**A partir de los 50:**

GARMA IRIARTE, Begoña (Bilbao, i). Neorealismo.

MEDINA SÁNCHEZ, Inés (Bilbao, 1950). Abstracción, Surrealismo.

CIMA FERNÁNDEZ, Juana (Caibarien, Cuba, 1951). Nuevos realismos.

OLABARRI, Carmen (Galdakao, 1952). Neorealismo.

OLABE SUNYER, Merche (Bilbao, 1957). Nuevos realismos.

ROMAN AGUIRRE, Ana Isabel (Bilbao, 1962). Dadaísmo.

RUEDA, Sonia (Barakaldo, 1964). Fotografía. Nuevos realismos.

INTXAUSTI, Gema (Gernika, 1966). Lenguajes mix.

REVUELTA SIERRA, Mabi (Bilbao, 1967). Dadaísmo.

**4. En Alava hay que citar a:**

LÓPEZ DE MUNAIN, Pilar (Vitoria, 1937). Postimpresionismo.

CULLEN, Carmen (Vitoria, 1939).

PÉREZ SEOANE FERNÁNDEZ-VILLAVARDE, Carmen “Cullen” (Vitoria, 1939). Nuevas figuraciones.

ARRASTIO RAMÍREZ, Montserrat (Vitoria, 1962)

COLAS, Arantza (Vitoria, 1963). Expresionismo abstracto.

## 5. Y en Navarra:

GARCÍA ASARTA, Asunción (Gastiain, Navarra, 1905-1986). Ingeniismo.

GOICOECHEA, Elena (Pamplona, 1922).

MARÍN GUTIÉRREZ, Ana Mari. (Elizondo, 1933-2020). Expresionismo figurativo.

BAQUEDANO, ISABEL (Mendavia, Navarra, 1936-Madrid, 2018). Nuevas figuraciones.

OTERO, Agustina (San Adrián del Valle, León, 1960). Lenguajes mix.

CIAURRIZ, M.<sup>a</sup> Eugenia (Elizondo, 1961)

SALAZAR, Dora (Altsasua, 1963). Realismo mágico.

GARCÍA ESCRIBANO, Pilar. (

IZU, Teresa (Pamplona, 1965-2000)

GOÑI, Elena (Pamplona, 1968). Nuevos realismos.

## 6. Algunas CONCLUSIONES GENERALES

Difícilmente las creadoras pueden salirse del marco general y del contexto socio-histórico establecido, esto es, o lo hacen por integración, o por rechazo del mismo. Las más vanguardistas romperán con el marco anterior, lo harán avanzar, o lo reinterpretarán hasta donde crean conveniente. Las más conformistas se adecuarán al marco dado, realizarán algunas nuevas formulaciones, o se recrearán en el mismo. Toda artista o creadora se inserta en un espacio y tiempo dados, y difícilmente puede salirse del marco establecido, es decir de su “aquí” y “ahora”, salvo las vanguardistas o visionarias, que haberlas hailas.

Así, son las pintoras laburdinas las que crean el prototipo de las mujeres pintoras, son las primeras que ejercen diacrónicamente un lenguaje artístico, utilizado secularmente por los hombres, y empiezan a codearse con los mismos. Destaca en este grupo la figura de María Elene ELIZAGA, por su adscripción a la sintaxis postcubista y cezanniana.

En el primer bloque de las creadoras gipuzkoanas nacidas en la primera mitad del siglo 20, destacar a las pintoras M.<sup>a</sup> Paz JIMÉNEZ, por su obra vanguardista adscrita a la abstracción lírica y matérica, a Menchu GAL con un expresionismo figurativo, y su obra pictórica reconocida a nivel internacional, y a la performance y conceptual Esther FERRER.

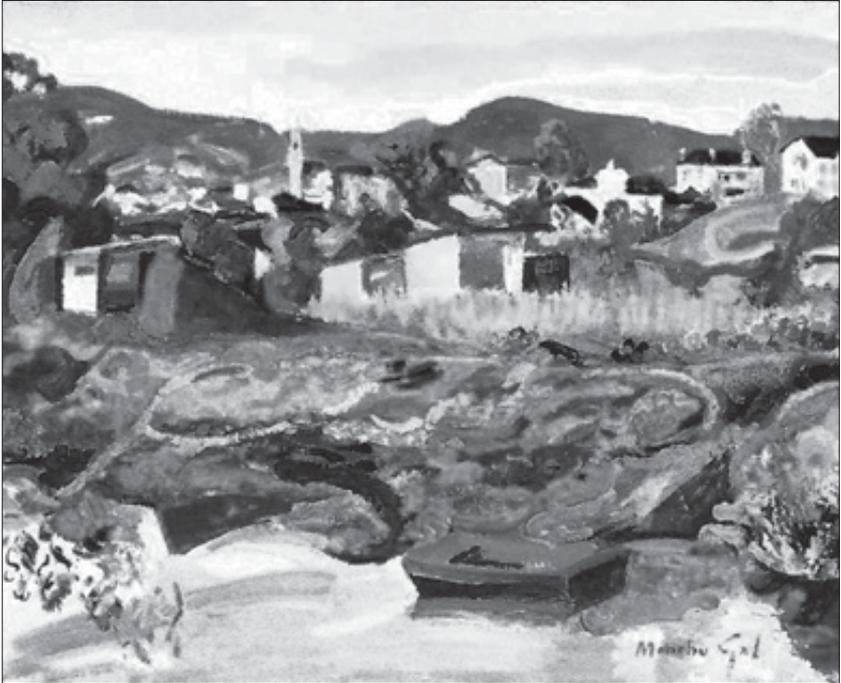


Marta Cárdenas (Donostia, 1944).

En la segunda mitad de siglo a Marta CÁRDENAS, y a Clara GANGUTIA dentro de las Nuevas figuraciones y realismos; a Elena MENDIZABAL, neo-constructivista, a María CUETO, escultora ecologista art povera, y a Cristina IGLESIAS por su escultura y propuestas arquitectónicas.

En el primer bloque de las creadoras bizkainas destacar a M.<sup>a</sup> Francisca DAPENA, por su realismo social y a Mari Purificación HERRERO por sus nuevos realismos, y en el segundo a Juana CIMA dentro también de las nuevas figuraciones y realismos

Por último en Navarra a Ana Mari MARÍN por su expresionismo figurativo, a Isabel BAQUEDANO dentro de la Nuevas figuraciones, y a Dora SALAZAR por su realismo mágico.



Menchu Gal (Irun, 1919 - Donostia, 2008).

*Edorta Kortadi OLANO*  
Historiador del Arte. Universidad de Deusto/Donostia